

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL MAZATLÁN
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL**



**CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES ÉTICAS EN EL ESPACIO
UNIVERSITARIO: UNA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN PARA LA
DESERCIÓN ESCOLAR DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL MAZATLÁN**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA:
PAOLA JAZMÍN CERDA GUERRA**

**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. NIDIA YUNIBA BRUN CORONA**

**CO-DIRECTOR DE TESIS:
DR. MARCO ALEJANDRO NÚÑEZ GONZÁLEZ**

MAZATLÁN, SINALOA; OCTUBRE 2023



Dirección General de Bibliotecas
Ciudad Universitaria
Av. de las Américas y Blvd. Universitarios
C. P. 80010 Culiacán, Sinaloa, México.
Tel. (667) 713 78 32 y 712 50 57
dgbuas@uas.edu.mx

UAS-Dirección General de Bibliotecas

Repositorio Institucional Buelna

Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial
Compartir Igual, 4.0 Internacional



Agradecimientos

*A **Marco**, por su acompañamiento permanente en el proceso;
por asumir con ética profesional la dirección de esta tesis;
por el compromiso y entrega a mi formación.*

*A **Yuniba**, por ser de mis formadoras profesionales;
por las enseñanzas y momentos compartidos;
por ser ejemplo de perseverancia e inteligencia.*

*A **Leonor**, por sus valiosas aportaciones a esta tesis;
por ser ejemplo de entrega a la investigación;
mujer que impulsa con su reconocimiento profesional.*

*A **Ayde**, por sumarse a este proyecto profesional;
por la confianza y apertura a una nueva propuesta;
por el reconocimiento a mi persona.*

*A **mi red de apoyo profesional y familiar**;
por ser mi soporte.*

Dedicatoria

*A **Carlos**, por el impulso a consolidar mis proyectos profesionales;
por acompañarme en el camino a la ciencia;
por ser paciente y bondadoso.*

*A **Catalina**, por ser mi más grande bendición de vida;
por permitirme conocer el amor incondicional;
por hacer de mí una mejor persona.*

*A **Ximena y Regina**, por ser las nuevas semillas en la familia;
por llenar de amor y esperanza nuestros hogares.*

*A **mis padres y hermanos**, por impulsarme en este proyecto;
por demostrar su comprensión y apoyo incondicional.*

*A la **Universidad Autónoma de Sinaloa**, por cobijarme desde 2005;*

*A **Malena**, por ser ejemplo de ser humano ético,*

*A **Diana**, por acompañarme en el camino.*

Contenido

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
1.1 Pregunta de Investigación	25
1.2 Objetivos.....	25
1.2.1 Objetivo General.....	25
1.2.2 Objetivos Específicos.....	25
1.3 Supuesto.....	26
1.4 Justificación	26
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	31
2.1 Estado del Arte.....	31
2.1.1 Del problema	31
2.1.2 De la intervención	34
2.2 Marco Conceptual	40
2.2.1 Educación Superior y Trabajo Social	40
2.2.2 Trabajo Social frente a la Deserción Universitaria	48
2.2.3 Categorías Centrales de Análisis.....	50
2.3 Teoría del Interaccionismo Simbólico	63
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	69
3.1 Paradigma Epistemológico	69
3.2 Enfoque.....	69
3.3 Escenario	70
3.4 Actores.....	70
3.4.1 Desertores	70
3.4.2 Planta docente	71
3.4.3 Personal directivo y administrativo.....	71
3.5 Diseño del instrumento	72
3.6 Criterios de selección.....	72

3.7 Técnicas.....	73
3.7.1 Entrevista en profundidad	73
3.8 Herramienta de análisis de datos.....	74
CAPÍTULO IV. DIAGNÓSTICO: FACTORES DE DESERCIÓN	75
4.1 Factores generales de deserción	75
4.2 Factores de deserción relacionados a la práctica docente	89
CAPÍTULO V. ESTRATEGIA METODOLÓGICA DE INTERVENCIÓN “JUNTOS POR UNA COMUNIDAD ÉTICA UNIVERSITARIA”	100
5.1 Construcción Conceptual del Cambio	102
5.1.1 Horizonte a alcanzar	103
5.1.2 Espiral del cambio.....	105
5.2 Objetivos	106
5.2.1 Objetivo General.....	106
5.2.2 Objetivos Específicos.....	106
5.3 Metas	107
5.4 Acciones	107
5.5 Esquema metodológico.....	109
5.6 Desarrollo metodológico	111
5.6.1 Fase 1. Sensibilización Educativa.....	111
5.6.2 Fase 2. Responsabilidad Relacional	116
5.6.3 Fase 3. Fortalecimiento Institucional.....	119
5.7 Presupuesto	121
5.8 Seguimiento y evaluación	122
CAPÍTULO VI. SISTEMATIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN	124
6.1 Definición del Objetivo	125
6.2 Objeto de Análisis	125
6.3 Eje de Sistematización.....	126

Fase 1. Actores directos e indirectos.....	126
Fase 2. La situación inicial y sus elementos del contexto.....	127
Fase 3. El proceso de intervención y sus elementos de contexto	129
Fase 4. La situación final y sus elementos del contexto	133
1. Dimensión ética docente.....	135
2. Dimensión ética estudiantil	141
3. Dimensión ética administrativa	146
Fase 5. Lecciones aprendidas	153
6.4 Estrategia de Comunicación	154
 CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN TEÓRICA DE LOS RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN.....	 156
 CONCLUSIONES.....	 166
 REFERENCIAS.....	 171
ANEXOS	179

Índice de tablas

Tabla 1. PE Escolarizado: Egreso estudiantil por ciclo escolar	20
Tabla 2. Deserción estudiantil del PE escolarizado de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán	21
Tabla 3. Intervenciones efectuadas desde el Trabajo Social	36
Tabla 4. Propuestas de intervención desde el Trabajo Social.....	36
Tabla 5. Propuestas de intervención desde otras disciplinas	38
Tabla 6. Caracterización de los sujetos de estudio	73
Tabla 7. Factores generales de deserción	75
Tabla 8. Factores de deserción en torno a la práctica docente	90
Tabla 9. Presupuesto	121
Tabla 10. Caracterización de los sujetos de intervención	134

Índice de figuras

Figura 1. Espiral del cambio	105
Figura 2. Esquema metodológico	109
Figura 3. Relación entre conductas no éticas.....	150

INTRODUCCIÓN

A pesar del sistema articulado y las estrategias implementadas desde los múltiples sectores educativos de nivel superior, la deserción representa un grave problema para las universidades, si se considera que el nivel superior contribuye al desarrollo económico, político y social de un país. Si bien, la deserción ha sido abordada desde múltiples disciplinas y con innumerables aportes, presentándose bajo la figura de la multicausalidad, que obedece múltiples causas o factores, sin embargo, las instituciones educativas de nivel superior tienen la responsabilidad de dar respuesta a aquellos factores para los cuales está facultada a intervenir, ya sean estos factores endógenos y exógenos, es decir, factores que se están generando al exterior de la institución, en contextos sociales, individuales y familiares, o bien, al interior de la misma y que tienen que ver con el contexto educativo en el que se desenvuelve el estudiantado.

Ante esto, la deserción no presenta exclusividad educativa, situación que llega a la Universidad Autónoma de Sinaloa, caso particular el Programa Educativo (PE) Escolarizado de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. La deserción se ha presentado con mayor incidencia marcando un impacto elevado en los índices de deserción estudiantil, disminuyendo su matrícula a un casi 50% en los últimos diez años, lo que ha caracterizado la vida académica de este centro educativo.

Sin dejar de lado el gran impacto de la pandemia Covid-19, quien a su llegada ocasionó grandes transformaciones educativas y generó una mayor presencia del fenómeno en las instituciones educativas, es importante señalar que el presente

trabajo esta mayormente direccionado a un periodo de diez atrás a la llegada de la pandemia, en el cual ya se observaba la presencia de este fenómeno.

De tal manera que, ante la información de tipo estadística con la que cuenta este centro educativo, fue oportuno profundizar en las percepciones y experiencias de las y los actores educativos directos en torno a la deserción, lo que direccionó el presente trabajo a partir de la construcción de la situación-problema a través del diagnóstico integral: las interrelaciones entre la comunidad educativa, estudiantes, docentes y administrativos están siendo afectadas por la falta de aplicabilidad de la ética educativa, a partir de los significados que cada uno de los actores implicados le da a sus acciones, lo que desencadena asumir actitudes de poco compromiso docente, actitud déspota, hostigamiento académico, poco dominio de la profesión, falta de identidad profesional, deficiencias en las estrategias de enseñanza-aprendizaje y desprestigio del Trabajo Social por otras disciplinas, generando ambientes educativos inadecuados que impactan en la toma de decisiones del estudiante para el abandono de su carrera profesional en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Desde esta perspectiva, se situó el problema al interior de la institución y el diseño de la estrategia de intervención, dejando ver la importancia de la intervención desde la mirada del Trabajo Social y el rol de la institución y de sus actores educativos como mecanismo competente para disminuir los índices de deserción estudiantil y el derecho a recibir una educación.

Con base a la descripción anterior, el presente trabajo está constituido por seis capítulos. En el capítulo I, a través del planteamiento del problema, se aborda

la realidad que se vive en torno a la deserción estudiantil en el nivel superior universitario, desde el ámbito internacional hasta el nacional, para dar lugar al análisis de la situación que vive particularmente la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. Ante esto, se desarrolló la pregunta de investigación, de lo elemental que es conocer los factores de deserción en esta institución, de tal manera que se plantean los objetivos general y específicos que guiaron el quehacer científico de la investigación, a partir del supuesto que plantea que la práctica docente desarrollada en los espacios áulicos de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán es un factor predominante en la toma de decisión del estudiante respecto al abandono de sus estudios universitarios.

El capítulo II, constituye el marco teórico, se inicia con una profunda revisión de la literatura y/o estado del arte, a través de un análisis de los antecedentes del problema y las intervenciones desarrolladas en torno a esta, dejando al descubierto los escasos aportes teóricos y prácticos del tema en cuestión desde la mirada del Trabajo Social en México. Esto permite la conceptualización de las categorías centrales: deserción y ética, y el abordaje de la teoría del interaccionismo simbólico que explica y sustenta los resultados de la presente tesis.

Lo anterior, brindó los elementos teóricos que permitieron desarrollar el capítulo III, que corresponde a la metodología de investigación, abordada desde el paradigma constructivista desde un enfoque cualitativo, que permitió dar voz a los actores educativos implicados en la institución. Para esto, la revisión de la literatura realizada en el capítulo anterior, permitió una pre categorización de los factores de

deserción, lo que dio lugar al guion de la entrevista en profundidad como técnica principal, los datos recogidos fueron analizados a través del software atlas.ti.

En el capítulo IV, el diagnóstico integral da lugar a los factores de deserción, que por sus características se vinculan a la ética docente y que a partir de estos se hace un análisis y se entiende que la falta de aplicabilidad de la ética en la institución, puede estar basada en el significado que los sujetos, en este caso, estudiantes desertores, docentes y administrativos le están atribuyendo a sus acciones, en donde, cada uno de estos sujetos, le está dando un significado distinto que está ocasionando procesos relacionales conflictivos, basando su comportamiento en el mismo, desde su propia realidad. De esta manera, se configura una representación simbólica de los actores educativos implicados basada en sus acciones y que se desarrollan en función de su interacción. Por tanto, se genera una responsabilidad relacional universitaria, desde la red de significados que orientan a la falta de la aplicabilidad de los principios éticos educativos que le compete para el adecuado funcionamiento y una mayor calidad educativa en la institución.

Por su parte, el capítulo V, lo integra la estrategia de intervención, la cual, lleva por nombre *Juntos por una Comunidad Ética Educativa Universitaria*, teniendo como objetivo general de desencadenar procesos de participación entre la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos a fin de promover los principios ético educativos y generar una propuesta de intervención colectiva en atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. Fue acompañado de tres fases metodológicas: sensibilización educativa, responsabilidad relacional y

fortalecimiento institucional, de esta forma se operativizaron los procesos, métodos, acciones, técnicas, instrumentos y recursos necesarios que permitieron desarrollar la fase de intervención.

Teniendo como objetivo generar nuevos aprendizajes que permitan la transformación de la misma práctica para lograr los cambios sociales esperados, de tal manera que, coadyuven a mejorar y/o formular nuevas estrategias de intervención ante la situación-problema detectada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, sea ésta utilizada por la propia institución para continuar atendiendo su situación, en el capítulo VI, se sistematiza la experiencia del proceso de intervención de la estrategia *Juntos por una comunidad ética universitaria*, y en un análisis profundo se describen tres dimensiones: ética docente, ética estudiantil y ética administrativa, construidas en colectivo por los actores intervinientes, como resultado de un proceso de reflexión, participación, sensibilización y concientización respecto a la deserción escolar que atraviesa este centro educativo. Resultados que son argumentados a través de los elementos teóricos.

Por último, durante el capítulo VII, se presenta la discusión teórica de los resultados de la investigación e intervención, de tal manera que, los resultados obtenidos en la intervención son contrastados y teorizados en el marco de las categorías y teoría del interaccionismo simbólico. Ante esto, los resultados dan muestra de un producto científico que estableció una secuencia lógica desde las bases de investigación, de la intervención y hasta la sistematización.

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación es un proceso de suma importancia en la vida del ser humano y desempeña múltiples funciones. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020):

Primero, se establece como un derecho humano para todos, a lo largo de toda la vida; segundo, es esencial para un desarrollo humano, inclusivo y sostenible promovido por sociedades del conocimiento capaces de enfrentar los desafíos del futuro con estrategias innovadoras; tercero, es un componente clave que contribuye a elevar la calidad de vida en todos los aspectos. (p.48)

En ese sentido, la educación figura un pilar importante para el desarrollo de un país, coadyuva a la formación de una sociedad transformadora, capaz de enfrentar los desafíos globales, considerando que, entre mayor sea el nivel educativo de un individuo, mayores serán sus aportaciones a la sociedad.

En ese sentido, las aportaciones al concepto de educación han sido innumerables. Castorina (1996) en su obra Piaget en la educación, un debate en torno a sus aportaciones, retoma de Piaget (1984), como uno de los más grandes aportadores de la pedagogía, su concepto de educación, el cual, plantea a esta como el “forjar individuos, capaces de una autonomía intelectual y moral y que respeten esa autonomía del prójimo en virtud precisamente de la regla de la reciprocidad” (p.27).

Por su parte, Díaz (2019), investigadora especialista en pedagogía y psicología educativa, en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), sostiene que:

La educación tiene que ir mucho más allá de un simple acto de transmisión y recepción de información y por lo tanto debiera entenderse como factor que da un sentido de humanidad, nos enriquece y permite transformar la realidad en la que vivimos. (p.1)

Reconociendo a la educación como un derecho de todo individuo, y en concordancia con los autores antes mencionados, al señalar a la educación como una acción formadora de individuos, resulta relevante, precisar en el nivel de educación superior, el cual, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2019) lo considera como un sector clave para el desarrollo de las competencias y los conocimientos avanzados, que son fundamentales para las economías modernas.

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2008), se entiende por educación superior:

Como la formación que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, está compuesto por los niveles de técnico superior universitario, de profesional asociado, de licenciatura, de especialidad, de maestría y de doctorado, así como la educación normal en todos sus niveles y especialidades. (p.22)

Uno de los grandes problemas que enfrenta la educación superior es la deserción universitaria, fenómeno que se expresa en el tiempo con mayor fuerza. Una aproximación a la definición de deserción, la brinda un autor clásico con aportaciones al ámbito educativo y la deserción, Tinto (1982) que define el concepto de deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando sus proyectos educativos no logran concretarse, y concluye considerando como desertor a aquel estudiante que no presenta actividad académica durante tres semestres académicos consecutivos. Por su parte, Himmel (2002) lo considera como el abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado, dejando un tiempo suficientemente largo para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore.

Aunado a lo anterior, en un mayor acercamiento al contexto educativo mundial y nacional, y al fenómeno de deserción expresado en las universidades, se retoman datos y cifras que brindan organizaciones internacionales y nacionales comprometidas con el desarrollo de la educación. Si bien, la alfabetización ha sido una prioridad en la agenda de desarrollo durante las últimas décadas, los datos más recientes de la UNESCO (2016) demuestran que:

758 millones de adultos, entre quienes dos terceras partes son mujeres, aún carecen de competencias básicas de lectura y escritura. De ese total de personas analfabetas, 114 millones tenían entre 15 y 24 años de edad. La tasa mundial de alfabetización de adultos era de 85% en 2014, mientras que para los jóvenes era de 91%, creciendo solamente un 4% a nivel mundial durante ese periodo. (p.1)

Por tanto, se aprecia un aumento en las tasas de alfabetización, sin embargo, millones de personas siguen siendo analfabetas. Respecto a la educación superior, a nivel nacional, Rodríguez y Leyva (2007), describen:

México presentaba un limitado panorama de infraestructura educativa, sin embargo, para la década de los 90's el número de instituciones públicas de educación superior llegó a los 390, pero el de las privadas no fue menor y, a un ritmo de crecimiento mayor, hasta alcanzar las 385 instituciones, en total 778 instituciones conformaron el sistema de la educación del país, al mismo tiempo que se incrementa la matrícula estudiantil. (p.98)

Por lo anterior, el país presentaba un panorama favorable en el sector educativo, un período de aciertos que visualizaba al país con un sistema educativo de crecimiento en infraestructura, lo que permitiría una mayor cobertura educativa, sin embargo, en 2006, a pesar del crecimiento y cobertura, el periodista Martínez (2006) a través de El Universal, retoma los datos de la OCDE (2005) que declara a México como el último país de los 27 que en ese momento integraban dicha organización, en garantizar la permanencia de jóvenes en las universidades.

Aun así, con ese panorama, para 2016, la OCDE (2017) declara a nivel nacional:

Se contabilizaban 2180 escuelas de nivel superior públicas y 3163 privadas, lo que refleja un gran incremento en los últimos 16 años. No obstante, en 2018, pese a la gran cobertura que existe, México se encuentra nuevamente en la proporción más baja entre los países de la OCDE de adultos (25-64

años) que había cursado la educación superior (17%), una cifra muy inferior al promedio de la OCDE (37%), por debajo de otros países de la región, tales como Chile (23%), Colombia (23%), Costa Rica (23%) o Argentina (21%). (p.4)

Esto expone a México como un país que presenta uno de los porcentajes más bajos de jóvenes que ingresa a la universidad; poco más de 2.93 millones de personas mayores a los 20 años se encuentran inscritos dentro de una institución superior pública o privada, según la OCDE (2018). Considerando esta cifra, Ziehl (2022. p.2) retoma los datos de la SEP (2022) que representa solamente el 24% de los jóvenes mayores de edad en todo México, proporción muy baja si se compara con los casos de países como Australia, Islandia o Corea del Sur, en donde más del 60% de sus jóvenes se encuentran inscritos en alguna institución educativa de nivel superior.

Aunado a lo anterior, México presenta un grave problema de deserción, si se considera que el número de jóvenes que logra culminar sus estudios de nivel superior es muy bajo, solo 8 de cada 100 estudiantes que inician sus estudios logra culminarlos, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2018, p.1).

Ante este panorama, la deserción no presenta exclusividad educativa. Sin embargo, dentro de las universidades mexicanas que presentan esta situación, se encuentra la Universidad Autónoma de Sinaloa, caso particular el Programa Educativo (PE) Escolarizado de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. Cabe destacar que el PE permanece reacreditado por tercera ocasión a través de la

Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO), siendo en 2022 su más actual acreditación e implementa su actual plan de estudios aprobado en 2015 por el H. Consejo Universitario.

La deserción se ha presentado con mayor incidencia, marcando un impacto elevado en los índices de deserción estudiantil, lo que ha caracterizado la vida académica de este centro educativo. En la tabla siguiente, se representa la evolución que ha tenido la matrícula estudiantil por ciclo escolar, considerando los últimos cinco, por lo cual, se puede observar una marcada disminución, elevada a casi un 50% de su comunidad estudiantil durante los últimos cinco años.

Tabla 1.

PE Escolarizado: Egreso estudiantil por ciclo escolar

Ciclo Escolar	2016-2017	2017-2018	2018-2019	2019-2020	2020-2021
Matrícula	604	519	490	429	308

Nota: Tabla de elaboración propia. Datos proporcionados por el Departamento de Control Escolar de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, año 2021.

Obteniendo un panorama más detallado del fenómeno de la deserción que se expresa en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, se puede observar en la siguiente tabla, integrada por diez generaciones, es decir, cinco generaciones concluidas, correspondientes al plan de estudios 2006, manifestando un porcentaje de deserción desde el 32.9% y que se incrementa hasta un 42.9%. Por otro lado, se retoman cinco generaciones del nuevo plan de estudios 2015, tres de ellas concluidas, presentando un índice de deserción que parte del 40.6% y tiene una disminución a el 24.2%, sin embargo, el número de ingreso de esta última generación es muy bajo si se compara con las anteriores, aquí se presenta otro

fenómeno que merece ser estudiado, al ingresar un menor número de estudiantes a la carrera.

Respecto a las dos generaciones en proceso, se puede observar como el fenómeno se hace presente también con la misma incidencia, sin concluir las generaciones, para tercer año, estas dos últimas ya presentan un porcentaje mayor al 30% de deserción estudiantil, aún sin concluir su último grado de estudios.

Tabla 2.

Deserción estudiantil del PE escolarizado de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán

Plan de Estudios	Generación	Ingreso	Egreso		Deserción	%	
2006	2010 - 2014	197	132		65	32.9	
	2011 - 2015	238	154		84	35.2	
	2012 - 2016	210	134		76	36.1	
	2013 - 2017	194	128		66	34.0	
	2014 - 2018	212	121		91	42.9	
2015	2015 - 2019	204	121		83	40.6	
	2016 - 2020	186	112		74	39.7	
	2017 - 2021	132	100		32	24.2	
	Generaciones en proceso						
		Generación	Ingreso	2do.	3ro.	Deserción	%
		2018 - 2022	139	102	90	49	35.2
		2019 - 2023	136	96	89	47	34.5
TOTAL		1848			667	36.0	

Nota. Tabla de elaboración propia. Datos proporcionados por el Departamento de Control Escolar de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, año 2021.

Los datos anteriores reflejan la crisis que envuelve a la institución debido a la deserción, situación que, en un primer momento, detonó una reestructuración de los grupos académicos. Es en 2018, a inicios del ciclo escolar 2018 - 2019, se hace necesaria esta reestructuración de los grupos de segundo y tercer grado, es decir,

aquellos grupos que presentaban mayores estudiantes, fueron reubicados en los grupos afectados por este fenómeno, quedando un menor número de estudiantes, permitiendo con ello la homologación de grupos, a efecto de evitar problemáticas institucionales que pueden surgir como consecuencia del aumento acelerado de la deserción, tal como, la compactación de grupos académicos, insuficiente carga laboral, disminución del gasto operativo y el bajo reconocimiento como programa educativo de calidad, por mencionar algunos.

Cabe destacar que esta situación, se agudiza con la llegada en marzo 2020 de la pandemia Covid 19 a México. El aislamiento ocasionado a raíz de esto provocó una serie de medidas de emergencia en el sector educativo de educación superior, donde la educación presencial pasa a formar parte de la virtualidad. Estos cambios dejan ver la falta de oportunidades para ciertos sectores de la población, elevando las cifras de deserción en las universidades, no obstante, este fenómeno ya se manifestaba años atrás en esta institución, situación que se puede observar a partir del ingreso y egreso de generaciones anteriores, así como también de la reestructuración de grupos académicos que se presenta a inicios del ciclo escolar 2018 – 2019, mencionado en el párrafo anterior.

Respecto a este fenómeno, actualmente la institución no posee la información necesaria que permita conocer los motivos, expresiones o manifestaciones de dicho fenómeno, cuenta con datos estadísticos reportados ante la Estadística Educativa del Formato 911 que anualmente se proporciona a la Secretaría de Educación Pública en todos los niveles, que bien tiene a proporcionar el Departamento de Control Escolar de este centro educativo, pero que dicha

información no es útil si se pretende profundizar en el tema. Esta situación, en la que se da prioridad a datos numéricos, ha dejado de lado la experiencia vivida por las y los estudiantes que han tomado la decisión de abandonar los estudios universitarios, es decir, no se ha profundizado en la experiencia subjetiva, aquella que implica reconocer a los sujetos que la viven, por tanto, reconocer los sentidos y comprender los significados que estos les atribuyen a sus acciones.

En relación a las estrategias universitarias creadas con el fin de elevar los indicadores de calidad de los programas educativos y, como parte de estos indicadores se encuentra la deserción universitaria, en 2013, se implementa el Programa de Seguimiento de Ingreso, Trayectorias y Egreso Estudiantil, cuyo propósito, de acuerdo con Romero, Rodríguez, y García (2013. p.38) es elevar los indicadores de rendimiento académico, eficiencia terminal y de egreso, atenuando los indicadores de rezago, reprobación y deserción escolar. Este sistema de datos permite obtener un informe estadístico general de la situación del estudiante, para su atención y seguimiento en caso de detectar bajo rendimiento académico como un factor de riesgo.

Un segundo programa, es el Programa Institucional de Tutorías (PIT), aprobado en 2006. Como principal objetivo, manifiesta Cuén (2006. p.6) que el PIT-UAS contribuirá a mejorar el proceso de aprendizaje y el desarrollo integral de los alumnos, lo que traerá como consecuencia la disminución de los índices de reprobación y deserción y el incremento de la eficiencia terminal. Aunado a los programas estatales que establece la Universidad en todas y cada una de las Unidades Académicas, particularmente, la Facultad de Trabajo Social Mazatlán,

cuenta con el Departamento de Trabajo Social y Servicios Profesionales que, dentro de sus funciones, se encuentra el seguimiento a estudiantes con bajo rendimiento académico, detectando posibles desertores a efecto de brindar una atención inmediata.

Considerando lo anterior, la escasa investigación del fenómeno de deserción y el desconocimiento de los factores que lo originan en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, ha generado la falta de estrategias pertinentes, individualizando al fenómeno en su atención. Ante esta situación, surgieron algunas interrogantes iniciales ¿Se conocen las causas que originan la deserción en esta institución?, ¿Es la deserción un problema para la Facultad de Trabajo Social Mazatlán?, ¿Es importante para la institución atender la deserción?, ¿Es pertinente la investigación para conocer los motivos? ¿Es necesario y posible generar una propuesta de intervención?, ¿Cuál es el papel que podría desempeñar el Trabajador Social en la deserción?

Para dar respuesta a estas interrogantes, el presente trabajo deja de lado la rigidez de los datos estadísticos para dar voz a los actores educativos implicados en este fenómeno y como resultado de ello, a una posible estrategia de intervención.

1.1 Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los factores de deserción estudiantil universitaria desde la perspectiva de los actores educativos: estudiantes desertores, personal docente y administrativo del programa educativo de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

Analizar los factores de deserción estudiantil universitaria recuperados desde la perspectiva de los actores educativos: desertores, personal docente y administrativo del programa educativo de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Definir conceptualmente el fenómeno de deserción estudiantil universitaria en el programa educativo de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.
- Identificar los factores de deserción estudiantil universitaria del programa educativo de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.
- Analizar la percepción de estudiantes desertores, personal docente y administrativo en torno a la deserción estudiantil universitaria del programa educativo de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

1.3 Supuesto

La deserción estudiantil de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán está relacionada con la interacción que se desarrolla entre los actores educativos: estudiantes, personal docente y administrativo.

1.4 Justificación

La Universidad Autónoma de Sinaloa, se caracteriza por ser una Institución en la búsqueda permanente de una educación de calidad y mejora continua en todos y cada uno de sus procesos académicos, administrativos y de gestión. Por ello, ha implementado a lo largo de sus 150 años, estrategias diversas a través de programas dirigidos a garantizar la permanencia estudiantil y fortalecer la formación integral de su comunidad; sin embargo, la Facultad de Trabajo Social Mazatlán atraviesa por un fenómeno educativo alarmante; por un lado, el reflejo de un menor número de aspirantes interesados a cursar la carrera y, por otro lado, el problema que en esta investigación compete, un incremento acelerado de deserción estudiantil que ha caracterizado la vida académica de este centro educativo, considerando que se manifiesta una disminución de un acercamiento al 50% de la matrícula en los últimos diez años y actualmente vive la compactación de seis de sus grupos académicos.

Los riesgos a los que se enfrenta la Facultad son múltiples; primero, el cierre de un mayor número de grupos académicos; segundo, bajo reconocimiento como programa de calidad; tercero, la inestabilidad laboral de sus colaboradores, tanto docentes como personal administrativo debido a la disminución de carga académica por el cierre de grupos; cuarto, la reasignación de infraestructura a otra unidad

académica que lo requiera; y quinto, una disminución en el gasto operativo mensual que solventan los insumos necesarios para el desarrollo eficiente de las múltiples actividades de la institución.

Sin dejar de mencionar que, de continuar la compactación de grupos académicos, un riesgo que no pudiera revertirse es el cierre total de la carrera de licenciatura en Trabajo Social, impactando directamente en el egreso de profesionales altamente capacitados en competencias y habilidades, oportunos para enfrentar los desafíos de una sociedad en constante cambio, afectando por otro lado, gravemente en su proyecto de vida, considerando que el nivel educativo superior contribuye al crecimiento social, económico y político de un país.

A pesar del sistema articulado y las estrategias implementadas desde los múltiples sectores educativos de nivel superior, a través de sus programas y proyectos, estos no han sido suficientes y/o pertinentes para disminuir los altos índices de deserción universitaria, tal como lo expresan los datos y cifras al inicio del presente escrito. Lo anterior, da lugar a reflexionar la importancia que toma una intervención integral, la elaboración de un diagnóstico que permita identificar aquellas problemáticas o situaciones que necesitan ser mayormente atendidas, cobra vital relevancia.

A lo anterior, la Facultad ha sumado esfuerzos e implementado estrategias para garantizar la permanencia de la comunidad estudiantil; sin embargo, se carece de un diagnóstico que permita determinar los factores reales que han ocasionado la deserción estudiantil. Por tanto, ante la complejidad que representa el fenómeno debido a la multicausalidad de su origen, se torna pertinente la presente

investigación que dé cuenta de la realidad que acontece en la institución, desde una mirada integradora, dando voz a los actores educativos implicados y dejando de lado, aquellas especulaciones o supuestos generados sobre el fenómeno, para dar lugar a la construcción, posteriormente, de estrategias de intervención factibles, pertinentes y eficaces.

Desde una mirada holística, Trabajo Social al ser una disciplina y profesión de las ciencias sociales que imagina, propone y diseña siempre con la participación de los diversos sujetos, procesos de cambio social que inciden en situaciones problema de individuos y colectivos en sus interrelaciones y en el orden social, en un momento determinado (Tello y Adriana, 2015, p.9), se convierte en un profesional idóneo para atender desde lo social estos escenarios educativos, convirtiéndose en un puente valioso en respuesta a dicha situación que emane de un sistema capitalista con un modelo neoliberal que ha individualizado estos escenarios y poco atendidos desde el Estado.

Ante esto, el profesional del Trabajo Social es un elemento clave en el diseño, implementación y evaluación de estrategias y proyectos de intervención en materia educativa, idóneo por su formación integral y holística, quien en su ejercicio profesional ha destacado por contar con las capacidades, habilidades y conocimientos fundamentales para conocer y detectar las necesidades sociales reales que imperan en los sectores más demandados de la sociedad.

Por su parte, Navarrete (2016) manifiesta:

La escasa producción bibliográfica, los casi inexistentes desarrollos teóricos y la ausencia de sistematización de la labor realizada en este campo, son los aspectos con los que tropieza un profesional que realiza una indagación al respecto. Esta situación constituye un vacío en la formación teórica y práctica que genera incertidumbres y tensiones en el momento de estructurar un proceso de intervención, en el que al desconocimiento y subvaloración de esta labor y, a la insuficiencia de recursos, se suma la inexperiencia y falta de discernimiento de los intervinientes respecto a las particularidades de la escuela y de su labor en este contexto. (p.42)

Pese a ser el profesional idóneo, de acuerdo con Navarrete, existe una limitación importante para el ejercicio del Trabajo Social en el ámbito escolar, tanto se traduce en el propio desconocimiento acerca de la especificidad del quehacer profesional en esta área de intervención, a pesar de que el área educativa, es uno de los campos más antiguos del Trabajo Social.

No obstante, como parte de los objetivos del trabajador social dentro del contexto educativo, éste, debe considerar precisar en las necesidades y problemáticas manifestadas en las y los estudiantes de la institución, relacionando estas, a partir, no solamente del contexto educativo inmerso, sino que, debe abordar desde la vida social dentro y fuera del centro educativo. Esto permite, identificar y comprender las situaciones externas a la institución que pueden estar afectando la vida académica del estudiante, a fin de aportar, de manera eficaz, mejores

propuestas de intervención y, sin olvidar, darles una mayor importancia a las experiencias vividas por los mismos.

De tal manera que, a partir del conocimiento de los factores de deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, se pretende construir una estrategia de intervención que responda a dicho fenómeno y contribuya a disminuir los índices de deserción estudiantil, desde la participación de los actores educativos implicados en el centro educativo.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1 Estado del Arte

La presente revisión de la literatura que profundiza en las categorías principales: deserción universitaria y ética docente que direccionan el presente estudio, clasificando la búsqueda de las mismas desde una revisión del problema y de la intervención. De este modo, ante la posible intervención al fenómeno de deserción, se seleccionaron y extrajeron 234 documentos de carácter científico, documentando las intervenciones dirigidas a disminuir la deserción universitaria, en ese mismo tenor, se documentaron las propuestas de intervención y los estudios de investigación/registro que hacen un reconocimiento de los factores que inciden en este fenómeno, periodo que abarcó del 2010 a inicios de 2021.

2.1.1 Del problema

Respecto a las investigaciones realizadas sobre *deserción universitaria*, se abordan los siguientes estudios de carácter científico:

Desde una perspectiva de la Psicología, con el propósito de estudiar el fenómeno de la deserción académica universitaria en estudiantes de primer ingreso, Castillo y Martínez (2011), realizaron un estudio de investigación en torno al grado de influencia que generan ciertos factores de riesgo a la deserción. A través de una muestra conformada por 1323 alumnos de pre grado de primer semestre de la Universidad Católica Andrés Bello, cuyas edades comprendían entre 17 y 19 años, los resultados muestran que el estudiante con mayor probabilidad de desertar posee un promedio bajo de bachillerato y proviene de un nivel socioeconómico medio-bajo,

estudió en un colegio público y tiende a emplear estrategias evitativas de algún problema.

Por otra parte, el estudiante con menor probabilidad de desertar procede de un nivel socioeconómico medio-alto, estudió en un colegio privado y tiende a emplear estrategias de resolución del problema. Este estudio, demuestra que los factores asociados a estudiantes que desertan en primer grado del primer semestre de la Universidad Católica Andrés Bello, tienen que ver con el desempeño desarrollado durante la etapa de bachillerato y el nivel socioeconómico medio-bajo figura como un factor determinante para dicha acción.

Retomando una investigación abordada desde las Ciencias Sociales, realizada por Cárdenas (2018), se identifican las principales causas de abandono escolar en la educación superior en el Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, México, en el año 2017. El método fue de carácter cualitativo mediante la técnica de entrevista semiestructurada y un cuestionario aplicado a los informantes por medio de las redes sociales. Los resultados permitieron categorizar las principales causas del abandono escolar, así como identificar de manera colateral los semestres con mayor incidencia en el abandono. De manera concluyente se pudo afirmar que la carrera universitaria es para los estudiantes un trayecto de supervivencia escolar en su formación profesional, por lo que la permanencia y el abandono son resultado de una combinación tanto de las competencias personales como de la posición que asumen frente a las estructuras sociopolíticas del centro escolar. Esta combinación es hasta cierto punto predictiva de la permanencia o del abandono escolar.

Otra investigación, está desarrollada desde la Educación por Londoño (2013), teniendo como propósito describir los factores de riesgo personales, académicos, institucionales y socioeconómicos asociados a la deserción estudiantil en la Corporación Universitaria Lasallista. La muestra estuvo conformada por 281 estudiantes activos en diferentes programas de la institución en el año 2010 y 31 estudiantes que habían desertado en el 2009. Se construyeron dos escalas que indagaban por factores que podrían incidir en la deserción en los estudiantes activos y los que habían interrumpido sus estudios en la universidad. El análisis descriptivo utilizado consistió en la distribución de frecuencias y la obtención de medidas de tendencia central para encontrar aquellos factores que según los participantes se relacionaban con la deserción. Los resultados mostraron que los factores de riesgo para la deserción académica son predominantemente socioeconómicos, posteriormente se encuentran los institucionales y con una baja distribución porcentual están los factores académicos y personales.

Las investigaciones anteriores dan cuenta que la deserción universitaria es un fenómeno que es estudiado a partir de un objetivo en común, conocer y/o identificar las causas que originan la deserción universitaria a fin de explicar la realidad que acontece, delimitando aquellos factores predominantes, tal como el factor socioeconómico, que de acuerdo a estas investigaciones es un factor determinante para la toma de decisión sobre el abandono universitario.

En torno a las investigaciones realizadas sobre la *ética docente* destacan algunos estudios reflexivos:

Un estudio realizado por Rojas (2011) de la Universidad de Costa Rica, sección de Filosofía y Pensamiento, determina que la ética profesional no es simplemente una deontología o un conjunto de normas para regir la conducta de quien ejerce una labor profesional; es un compromiso vivencial que va más allá de la norma escrita y debe hacerse efectivo teórica y prácticamente. En el ámbito de la educación, para cumplir con ese compromiso él y la docente han de ser conscientes de sus tenencias prácticas, intelectivas y morales, así como del deber de desarrollarlas constantemente para ponerlas a disposición de sus estudiantes y ayudarles a crecer cognitiva, afectiva y moralmente de manera integral.

Por su parte, Prieto y Zambrano (2005), en un estudio cuyo propósito es reflexionar sobre la importancia de la ética y el liderazgo transformacional en la docencia como pilares para la construcción social, con base a los aportes teóricos, se concluye que la transformación de la realidad social es posible con la participación de las organizaciones educativas mediante la enseñanza de valores, del ejercicio de un liderazgo transformacional que prepare agentes de cambio y sujetos morales, y de docentes que emprendan el reencuentro con los principios éticos fundamentales.

2.1.2 De la intervención

A pesar de los innumerables aportes al fenómeno de la deserción, se muestra una escasa intervención realizada a efecto de contribuir a minimizar los índices de deserción estudiantil, es así que en esta revisión de la literatura solamente se encontraron la publicación de trece intervenciones con resultados obtenidos en la disminución de la deserción, sin embargo, de esas intervenciones, solamente dos

fueron ejecutadas por profesionales del Trabajo Social en Colombia y Ecuador, abordadas las restantes desde otras disciplinas.

Respecto al nivel de propuestas de intervención, solamente se rescatan siete propuestas desde los aportes del Trabajo Social de Colombia, Perú y Ecuador, sin embargo, México no manifiesta participación alguna, quedando fuera de este campo de intervención, destacando en el marco latinoamericano los mayores aportes a la deserción, como Colombia, Chile, Argentina, Ecuador, México, Puerto Rico, Perú, entre otros.

Aunado a lo anterior, se manifiesta una escasa intervención y propuestas de intervención con respecto a la ética docente como factor que incide en la toma de decisiones del estudiante para el abandono de su carrera profesional. De esta forma, Trabajo Social se suma a esta escasa intervención y resalta por su ausencia tanto en la investigación como en la intervención de un escenario que ha sufrido grandes transformaciones educativas, generadas por diversos fenómenos como la globalización y la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, convirtiéndose la deserción universitaria, en un problema educativo de gran impacto para las instituciones educativas de nivel superior, situado en primer instancia, el sujeto social afectado, en el cual, dicho fenómeno, trasciende el lado institucional u académico para impactar profundamente en su proyecto de vida y las efectos que este puede ocasionar en su contexto.

Existen innumerables investigaciones y publicaciones en torno a la deserción universitaria, motivo por el cual se realiza una clasificación de las intervenciones, propuestas de intervención y estudios de investigación consultados y

documentados por grupos de similitud, es decir, se agruparon aquellas propuestas coincidentes o afines a los propósitos establecidos, contemplando un periodo de diez años, correspondientes a la consulta a partir del 2010 a 2021. En torno a las *intervenciones* realizadas desde el Trabajo Social, destacan:

Tabla 3.

Intervenciones efectuadas desde el Trabajo Social

Origen	Intervención	Descripción
Colombia, 2016	Impacto de dos estrategias de trabajo social del proyecto de permanencia académica institucional, desde las percepciones de jóvenes, padres y madres de estudiantes de primer semestre de la Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco, Cartagena, 2015.	La institución fortalece los lazos de colaboración entre docentes, jóvenes, padres y madres de estudiantes, a fin de activar su participación en las estrategias de trabajo social articuladas en el desarrollo de sus conocimientos y capacidades con la institución.
Perú, 2019	Acción educativa del Trabajo Social y deserción estudiantil de estudiantes de 3era y 4ta matrícula, Facultad de Ingeniería – UNT, 2017.	Desde el Trabajo Social se implementaron talleres, consejerías e informes sociales que dieron lugar a la atención oportuna de estudiantes en riesgo de desertar.

Nota: Tabla de elaboración propia, año 2021.

Respecto a las *propuestas de intervención* rescatadas desde el Trabajo Social, destacan:

Tabla 4.

Propuestas de intervención desde el Trabajo Social

Origen	Propuesta	Descripción
Colombia, 2021	Hacia la construcción de la estrategia docentes para la permanencia bienestar de la Escuela de Microbiología.	Se propone la participación y capacitación en temas educativos, a la comunidad estudiantil, docentes y padres de familia, a fin de contar desde los diversos contextos, con el apoyo de todos para la retención estudiantil. Resalta la

		importancia del programa de tutorías y al docente como un actor primordial.
Ecuador, 2019	Redes de apoyo y deserción académica de los estudiantes de la carrera de trabajo social de la Universidad Técnica de Ambato.	Red de apoyo y acompañamiento estudiantil, como una estrategia institucional que ayuda no sólo a entender sino a intervenir más integralmente el fenómeno de la deserción estudiantil.
Colombia, 2018	Deserción universitaria y su relación con los proyectos de vida de los estudiantes que desertaron del programa académico de licenciatura en lenguas extranjeras inglés - francés de la Universidad del Valle - cali, entre los años 2011-2015.	Integra entre sus estrategias el Proyecto de Vida y Toma de Decisiones, a fin de fortalecer la visión que tiene el estudiante sobre la educación, a partir de encuentros estudiantiles.
Perú, 2018	Factores que influyeron en los estudiantes universitarios desertores, semestre 2018-i, de una Universidad Privada de Chiclayo. 2018.	Resalta como propuesta inicial, un programa de inserción laboral de las y los estudiantes, en función de los convenios de colaboración con las instituciones.
Perú, 2017	Factores que influyen en la deserción de los estudiantes de la facultad de trabajo social de la Universidad Nacional del altiplano de puno 2014 - 2015.	Como estrategia para fortalecer la alianza vocacional entre instituciones de educación superior y educación media, se proponen sistemas de orientación educativa, que permita un trabajo colegiado de ambas instituciones para la elección correcta de una carrera profesional.
Colombia, 2015	Aspectos que inciden en la deserción y en la persistencia de los estudiantes del programa académico de trabajo social de la Universidad del Valle sede Zarzal.	Se establece el diseño y seguimiento de una base de datos de la comunidad estudiantil, a fin de detectar, de manera temprana los casos posibles a desertar de la institución educativa.
Colombia, 2015	Descripción del programa permanencia con equidad de la universidad Antioquia, una mirada desde la responsabilidad social universitaria dirigida a estudiantes en el año 2014.	Propone tomar en cuenta el perfil del estudiante cuando ingresa a la institución, a fin de generar las mejores estrategias en función de esto.

Nota: Tabla de elaboración propia, año 2021.

La siguiente tabla representa las propuestas de intervención generadas desde *otras disciplinas*:

Tabla 5.*Propuestas de intervención desde otras disciplinas*

Propuestas	Descripción
Minería de datos (Sistema de recopilación y seguimiento de trayectoria estudiantil)	Se proponen sistemas de recopilación de datos y seguimiento de la trayectoria estudiantil que integren las variables psicosociales que permitan detectar a estudiantes en riesgo de desertar.
Fortalecimiento Institucional (Mejorar práctica docente; relación docente – estudiante; mayor interacción de la Institución)	Se plantea que la práctica docente y la institución deben ser espacios de mayor interacción con el estudiante, que permita fortalecer la relación, a fin de generar un mayor acercamiento en la vida profesional y personal del estudiante.
Programa de Tutorías (Acompañamiento estudiantil, de inicio a fin)	Se diseñan programas de acompañamiento integral estudiantil, no solamente en un momento determinado de la trayectoria del estudiante, sino que, este recibe un acompañamiento desde su ingreso hasta su egreso, garantizando su permanencia.
Fortalecimiento Académico (Hábitos de estudio; gestión del tiempo)	Se resalta la importancia del aprendizaje autorregulado por el estudiante, a través de talleres que orienten en el manejo adecuado en la formación de hábitos de estudios, aspecto organizacional, como medida preventiva para el bajo rendimiento académico y deserción.
Orientación Vocacional (Vinculación del nivel medio superior - superior)	Como estrategia para fortalecer la alianza vocacional entre instituciones de educación superior y educación media, se proponen sistemas de orientación educativa, que permita un trabajo colegiado de ambas instituciones para la elección correcta de una carrera profesional.
Modelo Integral (Participación: Institución, docente, familia, estudiante)	Se establecen modelos de atención integral que incorporan la participación de la gestión directiva, académica, administrativa y comunitaria, que rodea la vida profesional y personal del estudiante a fin de impactar en todos los sectores para un mejor rendimiento académico.
Talleres, cursos y/o pláticas de Motivación Estudiantil	Se busca fortalecer al estudiante emocionalmente a través de talleres, cursos y pláticas motivacionales, con temas de resiliencia, autoconocimiento, entre otros., para hacerle frente a los retos académicos y profesionales, considerando que un factor que impacta en la deserción es la falta de motivación.
Programa de Becas Económicas	Se plantean programas de becas económicas y programas de apadrinamiento, a través de la gestión en las diversas instituciones públicas y privadas, ser sector educativo y empresarial; incluye también la participación de la institución y el Estado.

Curso de inducción	Se implementan cursos de inducción como primer acercamiento con el estudiante, resaltando la importancia de generar un vínculo de comunicación institución-estudiante, que permita establecer lazos de confianza y abone al sentido de pertenencia.
Proceso de selección (Aplicación de examen; entrevista)	Generar procesos de selección previo al ingreso formal del estudiante, en su etapa de aspirante, que permita determinar los conocimientos teóricos, habilidades y competencias afines a la carrera profesional, a efecto de considerar su ingreso.
Departamento de Consejería (Profesional de la Psicología)	Se propone la creación del departamento de psicología que de atención psicológica a estudiantes, que permita la orientación y acompañamiento oportuno, como medida para prevenir la deserción universitaria.
Taller Proyecto de Vida	Mediante el curso proyecto de vida se diseñan talleres a fin de ofrecer orientación profesional y vocacional al estudiante, de tal manera que afiance, clarifique y asuma con mayor pertinencia y madurez su opción frente al Programa elegido.
Aplicación Cuestionario de riesgos (Prevenir futuros desertores)	Se busca construir y validar un cuestionario para evaluar el riesgo percibido de deserción en estudiantes universitarios, desde la percepción de las incongruencias en los procesos de interacción del estudiante y sus entornos próximos y distales que generan incumplimiento de las expectativas de formación profesional.
Garantizar la incorporación inmediata al Mercado Laboral	Se generan programas de vinculación con el mercado laboral, en instituciones y empresas públicas y privadas, garantizando al estudiante su incorporación inmediata al finalizar su carrera profesional, como medida para garantizar la permanencia estudiantil.
Red social/Página web interactiva/ Creación de App	Se plantea el uso de las TIC's como estrategia para fortalecer la relación institución-estudiante, creando espacios virtuales interactivos de mayor acercamiento y apertura para ambas partes, brindando una atención inmediata a la solicitud de aquellos alumnos en estado de riesgo.
Comité Integral para la Deserción	Se plantea la creación de un Comité Integral para la Deserción, con la participación de directivos, administrativos, docentes y estudiantes, a fin de generar estrategias oportunas para la disminución de la deserción estudiantil.
Diagnóstico Inicial de Estudiantes	Se propone la realización de un diagnóstico inicial a estudiantes de nuevo ingreso, permitiendo detectar a posibles desertores, a partir de una evaluación integral de sus condiciones.

Escuela para Padres	Se busca generar una vinculación institución-estudiante-familia, a través de talleres y reuniones, a efecto de concientizar a los padres de familia de la importancia que tiene su rol en la vida profesional y personal de sus hijos. Esto permitirá un mayor acompañamiento y seguimiento en la trayectoria del estudiante.
Departamento de Trabajo Social	Se propone la creación del Departamento de Trabajo Social para la atención, orientación y acompañamiento estudiantil, a fin de detectar a estudiantes en situaciones de riesgo y prevenir la deserción universitaria.

Nota: Tabla de elaboración propia, año 2021.

2.2 Marco Conceptual

2.2.1 Educación Superior y Trabajo Social

La educación enfrenta grandes retos y desafíos, en respuesta a un mundo sin fronteras en la producción acelerada del conocimiento, que si bien, ha traído contribuciones a la mejora del sistema educativo, como el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, que han replanteado nuevas formas de educar, sin embargo, responder a los diferentes escenarios que impone la globalización, no ha sido una tarea fácil.

Particularmente, la educación está inmersa en la dinámica de la globalización, a partir de la cual se han introducido importantes cambios en las formas de organización social, basadas en nuevas subjetividades o maneras de comprender el mundo, y en las maneras de relación del hombre en el entorno, consigo mismo y con el otro. Todas estas situaciones demandan el desarrollo de habilidades, destrezas y capacidades para atender demandas del medio que, a su vez, están jaladas por el mercado global a partir de renovaciones permanentes, las innovaciones y los avances de las tecnologías.

Por tanto, la educación al ser un pilar fundamental en el desarrollo económico, político y social de un país, se encuentra establecida como uno de los objetivos mundiales, de los diecisiete propuestos en la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (2015. p.1), el cual se establece la garantía de una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promoviendo oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. En ese sentido, la educación desde el marco jurídico internacional, se enmarca como un derecho humano universal, a partir de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que establece que la educación deber ser gratuita.

En México, de acuerdo con el artículo 3ro. de la Constitución, toda persona tiene derecho a la educación. Esta declaración, coincide con la única organización que dispone de un mandato para hablar de todos los aspectos de la educación, la UNESCO (2021), que considera que la educación es un derecho humano para todos, a lo largo de toda la vida y que, el acceso a la instrucción debe ir acompañado de calidad. De acuerdo con Samarrona (1989) el término educación:

Es de uso habitual en la vida cotidiana porque a todos nos afecta de algún modo. Todo el mundo se atrevería a dar una definición de educación. Aunque existen diversas maneras de concebirla, y más aún de llevarla a cabo, se da como denominador común la idea de perfeccionamiento, vinculada a una visión ideal del hombre y la sociedad. La educación aparece precisamente como posibilitadora de los ideales humanos. (p.3)

En ese sentido, las aportaciones al concepto de educación han sido innumerables. Castorina (1996) retoma las aportaciones de Piaget (1984), como

uno de los más grandes aportadores de la pedagogía, plantea la educación como el “forjar individuos, capaces de una autonomía intelectual y moral y que respeten esa autonomía del prójimo en virtud precisamente de la regla de la reciprocidad” (p.27).

Por su parte, Díaz (2019), investigadora especialista en pedagogía y psicología educativa, en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), sostiene que:

La educación tiene que ir mucho más allá de un simple acto de transmisión y recepción de información y por lo tanto debiera entenderse como factor que da un sentido de humanidad, nos enriquece y permite transformar la realidad en la que vivimos. (p.1)

Reconociendo a la educación como un derecho de todo individuo, y en concordancia con los autores antes mencionados, al señalar a la educación como una acción formadora de individuos, ante esto, la educación deberá constituirse como el eje central de la transformación social, en donde la generación de conocimientos y aprendizajes, sean el núcleo o la base del bienestar del individuo, para efecto del desarrollo social de este. En suma, la educación coadyuva al progreso de sociedades más productivas, equitativas y justas. Ante esto, el sistema educativo mexicano, debe reestructurarse a fin de responder a las necesidades que demanda un mundo globalizado.

Un nivel educativo que contribuye al futuro de una sociedad capaz de participar en los procesos económicos, políticos y sociales de su propio país, es el

nivel superior, dirigido a formar profesionales altamente desarrollados en habilidades y competencias, generadores de nuevos conocimientos, y oportunos a integrarse a una sociedad que necesita de grandes cambios. Cobra sentido, la importancia de una educación de calidad, que garantice la permanencia del estudiantado, hasta la conclusión de su trayectoria escolar.

Por la posición que ocupa, el nivel educativo superior impacta fuertemente en las esferas político, económico y social del país y, en una sociedad que actualmente se mueve al ritmo de un mundo globalizado, siendo un sector educativo fuertemente transformado, poseedor de nuevos escenarios y cambios acelerados, hasta cierta medida, debido al fenómeno de la globalización en la actual era digital.

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2008), se entiende por educación superior:

La formación que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, está compuesto por los niveles de técnico superior universitario, de profesional asociado, de licenciatura, de especialidad, de maestría y de doctorado, así como la educación normal en todos sus niveles y especialidades. (p.21)

En función de esta definición, la educación superior, habrá de ser una de las herramientas que coadyuven al desarrollo y potencialización de las habilidades y competencias de los ciudadanos, logrando así, la transformación social que las sociedades demandan.

Por su parte, la UNESCO (2015), establece, de acuerdo con los objetivos de desarrollo sostenible de la agenda 2030, la meta 4.3 que manifiesta:

Asegurar el acceso, en condiciones de igualdad para todos los hombres y las mujeres, a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria. Asimismo, constituye que la educación superior también es parte importante de otros objetivos vinculados a la reducción de la pobreza, la salud y el bienestar, la igualdad de género, el trabajo decente y el crecimiento económico, la producción y el consumo responsables, el cambio climático, y la paz, la justicia y las instituciones sólidas. (p.1)

De este modo, a las instituciones de educación superior les corresponde una función importante en la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible, porque tienen a su cargo la formación de ciudadanos capaces de aprender a lo largo de toda su vida durante el siglo XXI. Ahora cobran sentido, la investigación colaborativa y las ciencias accesibles a todos son necesarias para contribuir a la recuperación y la resiliencia de las sociedades, y vincular la educación con otros sectores, tales como la salud, el empleo o el medio ambiente.

Si bien, México ha demostrado grandes avances en cobertura educativa, promoviendo la creación de universidades privadas y públicas, sin embargo, sigue manteniéndose entre los países, de los últimos lugares en garantizar la permanencia de sus estudiantes, de acuerdo con los datos y cifras estadísticas de la OCDE, presentados al inicio de la presente investigación.

Es así que, el país mantiene un sistema de educación superior vigoroso y diversificado; sin embargo, aún existen en el país problemas estructurales significativos. El desafío, para el presente y para el futuro, es resolver esos problemas desde una perspectiva integral, sostenible y sistémica, que facilite que los beneficios de este nivel educativo se extiendan a todos los sectores sociales y económicos. Ante este escenario, se plantea el reto de si, para promover una reestructuración de la educación superior en el país, es necesario un nuevo diseño institucional que atienda de forma integral a la complejidad y diversidad del sistema, así como a los nuevos retos que enfrenta y a la variada gama de actores involucrados en un sistema de gran importancia para la sociedad en general (Fernández, 2017).

Lo anterior, demuestra la importancia que el nivel educativo superior tiene en la transformación del individuo como persona en todos los ámbitos que le rodean; por tanto, México juega un papel fundamental ante los nuevos escenarios educativos, los cuales, se complejizan al paso del tiempo y, la presencia de fenómenos como la deserción universitaria, mantienen a las universidades con mayores retos institucionales.

Actualmente, en la sociedad se manifiestan una serie de sucesos y fenómenos nuevos que influyen, determinan e impactan fuertemente en los procesos educativos. Un fenómeno que ejemplifica lo anterior, es precisamente la globalización, proceso que ha gestado una multiplicidad de contextos de gran complejidad social, en donde las demandas sociales crecen a ritmo acelerado. Aunado a esto, los avances en la ciencia y la fuerte incorporación de las tecnologías

de la información y comunicación, han fungido como un determinante en las transformaciones de la sociedad, en todas y cada una de las esferas económicas, políticas y sociales del país.

De esta forma, se configuran nuevas expresiones humanas, según Puyol y Hernández (2009):

Las tecnologías de la información y la comunicación, como los medios informáticos y el internet, han creado nuevas formas de relaciones humanas y de sistema de trabajos, en todos los ámbitos o áreas de desarrollo. Ante esto surge, una clara transformación de la educación, particularmente, del nivel superior. Por tanto, la satisfacción de las necesidades sociales en este milenio, que apenas se ha iniciado, demandan del sistema educativo ofertas más amplias y diferentes a las tradicionales. Se amplían a terrenos como, por ejemplo, la salud, la igualdad de género, la sexualidad, la cooperación, la tolerancia ante la diferencia, la convivencia, la resolución pacífica de conflictos, la creatividad, las relaciones paterno-filiales, el consumo responsable, la educación medioambiental o el ocio y tiempo libre. (p.1)

A partir de los cambios educativos, se han creado espacios múltiples para la formación, introduciendo modificaciones en los objetivos del saber y la innovación de conocimientos y, ante esta realidad, el sistema educativo necesita profesionales altamente capacitados, con los conocimientos, habilidades y aptitudes correspondientes para atender las transformaciones socioeducativas que presenta actualmente el sistema educativo superior, de esta forma, se pueden generar nuevos conocimientos, a través de la investigación de los problemas que aquejan

al campo educativo, que permitan una intervención oportuna y eficaz que responda ante las demandas de este nivel.

El profesional del Trabajo Social es candidato idóneo para atender las necesidades y problemáticas que se gestan en el sistema educativo superior, debido a su formación profesional integral y holística, tiene, por tanto, aquellos atributos, conocimientos, habilidades y aptitudes que se demandan, pero, sobre todo, es el profesional idóneo para realizar una intervención social. Pese a ser el profesional idóneo, existe, dentro del gremio, una limitación importante para el ejercicio del trabajo social en el ámbito escolar, tanto se traduce en el propio desconocimiento acerca de la especificidad del quehacer profesional en esta área de intervención. A pesar de que el área educativa, es uno de los campos más antiguos del Trabajo Social, también se torna como aquel que ha sido poco aprovechada por el gremio.

Por su parte, Navarrete (2016) manifiesta:

La escasa producción bibliográfica, los casi inexistentes desarrollos teóricos y la ausencia de sistematización de la labor realizada en este campo, son los aspectos con los que tropieza un profesional que realiza una indagación al respecto. Esta situación constituye un vacío en la formación teórica y práctica que genera incertidumbres y tensiones en el momento de estructurar un proceso de intervención, en el que al desconocimiento y subvaloración de esta labor y, a la insuficiencia de recursos, se suma la inexperiencia y falta de discernimiento de los intervinientes respecto a las particularidades de la escuela y de su labor en este contexto. (p.42)

No obstante, como parte de los objetivos del trabajador social dentro del contexto educativo, éste, debe considerar precisar en las necesidades y problemáticas manifestadas en las y los estudiantes de la institución, relacionando estas, a partir, no solamente del contexto educativo inmerso, sino que, debe abordar desde la vida social dentro y fuera del centro educativo. Esto permite, identificar y comprender las situaciones externas a la institución que pueden estar afectando la vida académica del estudiante, a fin de aportar, de manera eficaz, mejores propuestas de intervención y, sin olvidar, darles una mayor importancia a las experiencias vividas por los mismos.

2.2.2 Trabajo Social frente a la Deserción Universitaria

Hablar de los retos y desafíos ante la deserción universitaria desde una perspectiva del Trabajo Social, se vuelve compleja cuando se desconoce la intervención del Trabajador Social en dicha problemática. La insuficiente información, investigación e intervención, desde la perspectiva del Trabajador Social, dejan ver el descuido del profesional ante un problema social estructural que ha impactado fuertemente en las instituciones educativas de nivel superior y, sobre todo, en el proyecto de vida de millones de universitarios que no han logrado concluir su proceso educativo (Pérez, 2016).

La multicausalidad y complejidad que caracteriza este fenómeno, aún en el siglo actual, sigue posicionándose como un reto en el sistema educativo mexicano y claro está, que también lo es para la profesión. Se ha actuado desde lo inmediato, desde las bases estadísticas que brindan las instituciones, principal razón que impide profundizar en dicha problemática. Las escasas propuestas de intervención

del Trabajo Social en la deserción universitaria, de carácter inmediato, van encaminadas a la creación de talleres de temas diversos y el acompañamiento de estudiantes dentro de la universidad, sin tomar en consideración los diferentes escenarios en los que dicho estudiante se desenvuelve en su vida social, misma interacción debe ser un factor de gran impacto en la toma de decisiones de este.

Más preocupante es, que el profesional del Trabajo Social, actúe, ante esta situación, sin una investigación previa del fenómeno, desconociendo las causas de origen, sin tomar en cuanto al sujeto principal, al desertor, dejando atrás la experiencia vivida de este, su perspectiva y significados. Así, se han venido construyendo aquellas que se dicen ser estrategias para la deserción universitaria y, ante esto, el resultado es, los altos índices de deserción.

El profesional del Trabajo Social como agente de cambio representa es un elemento clave en el diseño, implementación y evaluación de estrategias y proyectos de intervención en materia educativa, idóneo por su formación integral y holística, quien en su ejercicio profesional ha destacado por contar con las capacidades, habilidades y conocimientos fundamentales para conocer y detectar las necesidades sociales reales que imperan en los sectores más demandados de la sociedad.

No obstante, como parte de los objetivos del trabajador social dentro del contexto educativo, éste, debe considerar precisar en las necesidades y problemáticas manifestadas en las y los estudiantes de la institución, relacionando estas, a partir, no solamente del contexto educativo inmerso, sino que, debe abordar desde la vida social dentro y fuera del centro educativo. Esto permite, identificar y

comprender las situaciones externas a la institución que pueden estar afectando la vida académica del estudiante, a fin de aportar, de manera eficaz, mejores propuestas de intervención y, sin olvidar, dar una mayor importancia a las experiencias vividas por los mismos.

2.2.3 Categorías Centrales de Análisis

2.2.3.1 Deserción Universitaria

No hay mayor evidencia de las limitaciones y necesidades de cambios del sistema educativo de un país como el incremento de los índices de deserción escolar (Hernández, Álvarez, y Aranda, 2017). En este sentido, nos encontramos ante un problema que trae consigo repercusiones en la sociedad, contribuyendo a la afectación del sistema económico, político y social del país. A pesar de la gran cobertura educativa que mantienen las Universidades del país, siendo esta uno de los objetivos centrales de la educación en todos los niveles, uno de los grandes problemas que enfrenta la educación superior es la deserción universitaria, fenómeno que se expresa en el tiempo con mayor fuerza.

La asociación de múltiples conceptos al término de deserción escolar, ha sido motivo de grandes encuentros, asambleas y aportes de diversos autores del ámbito educativo, con la finalidad de determinar el uso adecuado de este para su aplicación correcta, contribuyendo con esto, a determinar estrategias y políticas pertinentes en atención al problema, a partir del conocimiento del fenómeno que se pretende estudiar e intervenir. Ante esto, el concepto de deserción escolar ha sido asociado a otras definiciones, tales como: ausentismo, fracaso escolar, pero principalmente al abandono escolar. En ese sentido, es necesario determinar el uso correcto para

los fines de la presente investigación, se retoman a continuación, diversos aportes que coadyuvan a dar mayor claridad a esta situación.

La deserción universitaria, de acuerdo con Ramírez, Bello, y Salcedo (2016) se ha presentado como uno de los problemas educativos más profundos, que, incluso, se han desarrollado encuentros latinoamericanos para abordar dicho fenómeno, tal como la Sexta Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono Escolar en la Educación Superior, en la cual, se evidencia el uso equivalente de los términos abandono y deserción, a través de una discusión teórica que remota a múltiples autores del ámbito educativo, es así, que ambos términos mantienen un mismo significado, al referirse a estos, 96 de 100 ponencias presentadas con el tema de la deserción escolar.

En este mismo tenor, la Real Academia Española (RAE), la cual, es una de las academias más consultados a nivel mundial, en su descripción de definiciones, no proporciona diferencia alguna entre los conceptos de deserción y abandono escolar, por tanto, para la RAE (2020), abandono es dejar una actividad u ocupación y, deserción le atribuye la acción de desertar, refiriéndose al abandono de algo.

Retomando ambas posturas para su comparación, estas, no hacen diferencia alguna entre los dos términos, y de manera general, coinciden en la similitud y mismo significado entre ambos conceptos, asimismo, ambas posturas se configuran en contextos distintos, lo que da como resultado que, la deserción en ambos contextos, no presenta variación y continúa obteniendo un mismo significado.

Existen otras posturas que abonan a la conceptualización de deserción escolar, si bien, no manifiestan distinción alguna entre el concepto abandono y deserción, si le atribuyen a ésta, clasificaciones para determinar dicha acción. Un autor clásico con aportaciones al ámbito educativo y la deserción escolar es Tinto (1982) que define el concepto de deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando sus proyectos educativos no logran concretarse, y concluye considerando como desertor a aquel estudiante que no presenta actividad académica durante tres semestres académicos consecutivos. Asimismo, dentro de sus investigaciones y aportaciones al ámbito educativo y la deserción universitaria, no realiza distinción alguna entre deserción y abandono escolar.

Por su parte, Himmel (2002) integrante del Consejo Superior de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, lo considera como el “abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado, dejando un tiempo suficientemente largo para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore” (p.94). La comparación entre ambas posturas, da como resultado que, el uso de los términos deserción u abandono escolar, se puede utilizar para hacer referencia a la acción de “dejar los estudios”, tomando a consideración que, ambos conceptos son utilizados para referirse a la misma acción.

La deserción se presenta como la acción de dejar los estudios u el abandono escolar que se presenta en las instituciones educativas, particularmente, en el nivel superior, siendo este, el tema que hoy nos ocupa. Este fenómeno, se manifiesta en diversos momentos dentro del proceso o trayectoria educativa del estudiante y de la institución a la que pertenece. La trascendencia del mismo, ha generado que

múltiples organismos educativos y autores especialistas en el área, realicen, de acuerdo a los datos y cifras de la deserción situadas en las instituciones educativas, para una mayor comprensión del mismo, los tipos de deserción que se pueden expresar durante la vida académica del estudiante. Por su parte, la SEP (2008) clasifica a la deserción en tres vertientes:

Deserción intracurricular, deserción intercurricular y deserción total. El abandono que ocurre durante el ciclo escolar se denomina deserción intracurricular, el abandono que se efectúa al finalizar el ciclo escolar, independientemente de que el alumno haya aprobado o no, se le llama deserción intercurricular, mientras que la deserción total es la combinación de ambas deserciones. (p.17)

Una de las autoras más reconocidas en el ámbito educativo, por sus aportaciones a la deserción es, Himmel (2002), integrante del Consejo Superior de Educación en Chile, quien, dentro de sus diversas investigaciones, en su trabajo acerca de los Modelos de Análisis de la Deserción Estudiantil en la Educación Superior, distingue entre la deserción voluntaria y la involuntaria:

La deserción voluntaria se refiere a la renuncia por parte del estudiante o al abandono no informado a la institución de educación superior. Por su parte, la deserción involuntaria se produce como consecuencia de una deserción institucional, fundada en los reglamentos vigentes, que obliga al alumnado a retirarse de los estudios; donde la deserción puede estar fundamentada en un desempeño académico insuficiente o responder a razones disciplinarias de diversa índole. (p.95)

En un análisis comparativo de ambas contribuciones a los tipos de deserción, por un lado, la SEP, denota en el tiempo que esta se presenta, es decir, que atribuye al espacio – tiempo dentro del ciclo escolar, por su parte, Himmel, enfatiza en un estado de decisión del desertor, es decir que, más allá del tiempo, existe para la autora, una decisión tomada con voluntad propia o como involuntaria, haciendo parte de esta última, a la institución educativa.

Continuando con Himmel, en su contribución científica a los Modelos de Análisis de la Deserción Superior, retoma las aportaciones que también hace uno de los autores más reconocidos a nivel internacional por sus contribuciones al fenómeno de la deserción universitaria, siendo este, un autor que ha gestado múltiples modelos para la atención de tal problema. Se torna de este modo que, para Tinto (1992) no solo hay discusión en cuanto al modo de entender el fenómeno, sino también, en lo que respecta a sus posibles modalidades según el grado de interrupción implicado; en ese sentido, es frecuente citar las cuatro formas de pérdida:

Esas cuatro formas se establecen como: 1) Abandono institucional, refiriéndose al abandono de un estudiante en una determinada universidad; 2) Abandono del sistema, al cual, se le atribuye el abandono a todo sistema de educación superior, es decir, el estudiante sale completamente del sector educativo; 3) Transferencia institucional, reconocida por la migración de estudiantes hacia otras universidades, aquí a diferencia del abandono del sistema, el estudiante, sigue permaneciendo el sector educativo, retomando sus proceso educativo, pero en otra institución; y por último, 4) Desertores temporales, aquí el estudiante toma la decisión de interrumpir temporalmente

de los estudios formales, considerando su reincorporación posteriormente.

(p.96)

A partir de los aportes de los autores consultados, se aprecia que, existen diversas contribuciones a definir los tipos de deserción, puesto que, es un fenómeno complejo, que no solo puede permanecer ni se presenta en un estado único dentro de la institución y que varía de acuerdo las implicaciones internas y externas al estudiante en los múltiples escenarios en los que se desenvuelve. En ese sentido, es importante conocer qué tipo de deserción se pretende estudiar, o cual, se debe consultar para llegar a los objetivos estipulados, a fin de generar conocimientos que coadyuven a nuevas formas de intervención.

Las innumerables aportaciones al fenómeno de la deserción han ocasionado también, en el campo de la investigación, la obstaculización para definir aquellas dimensiones, factores o causas que han influido en la deserción universitaria, por tanto, se puede encontrar, un sinnúmero de contribuciones en lo que respecta a la clasificación de los rostros del fenómeno, tornándose, en un tema de alta complejidad social, debido a la multicausalidad del mismo.

Dentro de los estudios más consultados para comprender las variables en este fenómeno, se encuentra el estudio realizado por González et al (2005) publicado en el Digital Observatory for Higher Education in Latin America and the Caribbean, de la UNESCO. Estudio en el que realiza la agrupación de los factores que indican en la deserción académica, como los personales, los institucionales y pedagógicos, los socioeconómicos y laborales, los cuales, de acuerdo con el autor, los describe de la siguiente manera:

a) Factores Personales: caracterizados por la falta de actitud de logro en el crecimiento profesional. La incompatibilidad del tiempo dedicado al trabajo y a los estudios. El poco interés por los estudios en general, por la carrera y por la institución en que estudia. La poca acogida que le brinda la Universidad. Las expectativas del estudiante respecto de la importancia de carrera que estudia.

B) Factores Institucionales y pedagógicas: la deficiente orientación vocacional recibida antes de ingresar a la licenciatura. Las características académicas previas del estudiante. La carencia de una práctica temprana y la ausencia de asignaturas que aproximan al ejercicio profesional desde los primeros años. Los contenidos y la forma de estudiar. La falta de preocupación institucional frente a resultados negativos de la organización universitaria en su conjunto, tales como el nivel de formación y profesionalización de los profesores, la manera en que se organiza el trabajo académico, la pertinencia y la actualización del currículo, los apoyos materiales y administrativos. El cambio de carrera (el alumno continúa en la misma institución, pero se incorpora a otra licenciatura) o de institución.

c) Factores socioeconómicos y laborales: las condiciones económicas desfavorables del estudiante y la carencia de financiamiento. Las bajas expectativas de encontrar trabajo estable y con una remuneración adecuada.

Otro estudio que agrupa las posibles causas de deserción universitaria, es el realizado por Tomas et al (2013) de la Universidad Nacional de La Plata en Buenos Aires, Argentina, al explicar la causas a través de categorías, señaladas a continuación:

1) Factores individuales: Al analizar a nivel individual, los factores asociados a las causas de la deserción, se presentan en el momento en el que el estudiante tiene un primer contacto con la Universidad, etapa en la cual se forman las primeras impresiones sobre las características de la Institución. El manejo de la información, el proceso de adaptación del estudiante al tener un contacto directo con el ambiente universitario, entre otros, son elementos que pudieran conducir a la decisión de desertar. La adaptación también involucra problemas familiares, es decir, la separación física o psicológica de los padres, problemas psicoemocionales; el impacto socio-estructural al que se enfrenta el estudiante a su ingreso a la Universidad; o también otros factores que involucran el proceso de integración social. En cuanto al factor Embarazo se incluye no solo a las mujeres, que por esta razón no continuaron estudiando en la Universidad, sino también a los hombres que dejan embarazada a su novia y desertan por este motivo.

2) Factores Socioeconómicos: respecto a estos factores, se encuentran la dependencia económica, trabajo del Estudiante, altos costos, y orden público. La Dependencia Económica reúne los estudiantes desertores que manifestaron razones como: Problemas económicos, refiriéndose a los que estudian y dependen de sus padres quienes tienen bajos niveles de ingresos, por el desempleo, por el hecho de vivir lejos del lugar de residencia de sus padres y los altos costos que deben asumir, esto hace que los padres no puedan seguir respaldando económicamente a los entrevistados.

3) Factores Académicos: los factores determinantes según causas Académicas se clasifican en rendimiento académico, calidad del programa, insatisfacción con el programa y orientación profesional.

4) Factores Institucionales: las causas Institucionales encontradas se clasificaron en los siguientes factores: normatividad, anormalidad Académica y la relación con los profesores.

La similitud de factores, que expresan ambos autores en sus investigaciones, demuestra que la deserción universitaria no es una decisión individualizada, y que esta, va en correspondencia con diversos actores involucrados en los distintos contextos en los que se desenvuelve el desertor, sean estos internos o externos a al centro educativo. Por tanto, la responsabilidad social de la institución educativa va más allá de lo que puede observar en sus espacios áulicos o datos estadísticos de la deserción universitaria.

2.2.3.2 Ética profesional y práctica docente

2.2.3.2.1 Ética

La ética tiene sentido en relación con los grupos humanos ya que es en ellos donde la persona estructura sus conceptos normativos y sus prácticas morales. La ética se construye mediante la interacción de sus individuos, así lo afirma Hernández (2010), en su publicación “Educación y ética”, quien atribuye una valoración igualitaria y su relación estrecha para una verdadera transformación social.

Haciendo alusión al concepto de ética, de acuerdo con Sánchez (2007), la ética:

Es entendida como la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad. O sea, es ciencia de una forma específica de conducta humana que responde a la necesidad de un tratamiento científico de los problemas morales, es decir, la ética puede contribuir a argumentar o fundamentar cierta forma de comportamiento moral. Así, por ejemplo, si la ética revela la existencia de una relación entre el comportamiento moral y las necesidades e intereses sociales, la ética nos ayudará a poner en su verdadero lugar a la moral afectiva, real de un grupo social que pretende que sus principios y normas tengan una validez universal, al margen de necesidades e intereses concretos. (p.25)

Por su parte, Bornholt y Sánchez (2009), integrantes del Centro de Ética de la Universidad Francisco Marroquín, refieren que la ética se entiende hoy como:

Disciplina filosófica, cuyo objeto es formarse criterios sobre el actuar bueno o malo, y calificar los motivos que dan lugar a ello y las consecuencias que de aquí se siguen. El objetivo de la ética es llegar a elaborar normas capaces de producir y sostener valores generalmente aceptados. (p.1)

En ese sentido, la ética conduce al individuo a desarrollar conductas adecuadas a partir de la reflexión de sus acciones, como ser racional, capaz de reconocer aquellas actitudes que propicien ambientes favorables para el propio individuo como para las personas que le rodean.

2.2.3.2.2 Ética profesional

En el ámbito laboral u organizacional, el ejercicio profesional de sus colaboradores es fundamental para responder a la misión institucional. Si bien, la ética descrita en el párrafo anterior, implica una reflexión individual de las acciones del ser humano para sí mismo y en lo colectivo, ésta también, se manifiesta en el ámbito laboral como ética profesional, a quien Balladares (2019) hace un reconocimiento:

La ética profesional en el ejercicio de las actividades profesionales de un individuo que cumple con un rol determinado dentro de una organización es un aspecto esencial porque mediante ella se puede determinar el actuar profesional de un trabajador, en este caso ayuda a las secretarias a regular sus actitudes, su actuar y su forma de comportarse ante cualquier situación que se le presente en el desarrollo de sus actividades mejorando el ambiente laboral de la institución puesto que la práctica ética de estos/as profesionales determina los principios sobre los cuales se deben dirigir para alcanzar con la metas propuestas. (p.2)

Se entiende entonces que, la incorporación de la ética en el desempeño profesional del colaborador dentro de una institución promueve el logro de metas en común, dando como resultado una serie de elementos que favorecen el desarrollo colectivo y funcional de la misma, desde la mejora del ambiente laboral hasta los servicios que se ofrecen.

2.2.3.2.3 Ética Docente

En torno a la ética docente, como profesión específica, ésta, es asociada al compromiso docente por autores como Rojas (2011), quien define que:

El compromiso del docente consigo mismo y con el conglomerado social es evidente; este compromiso contempla tanto la aptitud como el cultivo de la misma mediante una actitud constante hacia el crecimiento y la humanización. La autoexigencia y la conciencia crítica se revelan, así como consustanciales a la práctica docente. En todo profesional, pero en particular el que está involucrado en la docencia, los conocimientos o habilidades deben ir acompañados de una sólida formación ética que le permitan ponderar juiciosamente las implicaciones de sus acciones para consigo mismo y para con los demás. (p.9)

En ese sentido, es importante recordar que el objetivo central de la educación es la formación del ser humano en su integridad y, por ende, del ejercicio profesional docente. En tanto que, en esa formación implica colaborar con el fortalecimiento integral de los y las estudiantes, tanto en el fortalecimiento de sus habilidades y capacidades, como en forjar una perspectiva humanista y crítica de la realidad. Considerando esto, todo profesional en docencia debe de ejercer comprometida y responsablemente su labor, y no porque existan normas o códigos de ética docente debe verse obligado a actuar de cierta manera, sino porque este tenga interiorizado que debe actuar moralmente con respeto y deber para con uno mismo y para el otro.

Por tanto, la ética docente es indispensable para que la institución cuente con un personal altamente calificado no solo en su parte profesional, sino que sea un individuo que reflexiona constantemente en su práctica pedagógica y personal. De esta forma, el docente coadyuva al logro de metas institucionales para lograr la misión y visión que establecen las instituciones educativas.

2.2.3.2.4 Práctica Docente

La práctica docente ha sido definida por innumerables autores con aportaciones al tema, destacan entre estos, De Lella, (1999), quien establece:

Conocer la práctica de los docentes en servicio es esencial para generar acciones en favor de la profesionalización y el fortalecimiento de su labor, así como para obtener información respecto al impacto que tienen sobre dicha práctica las políticas educativas. La práctica docente se define como la acción que el profesor desarrolla en el aula primordialmente dirigida a la enseñanza, aunque también alcanza otras dimensiones, como la práctica institucional global y su vinculación con la práctica social del docente. (p.16)

Por su parte, Vergara (2016) complementa que además de ser dinámica, contextualizada y compleja, dicha praxis posee un aspecto característico, un agente que ejerce su actividad sobre determinada realidad. Aunado a esto, las condiciones actuales en las que se desarrolla la educación, sumada a los elementos subjetivos que dan vida al actuar de cada una de las personas partícipes del proceso educativo, la hacen ser un ejercicio social multideterminado. Este es entonces, “una práctica intencional que implica las acciones realizadas por el profesor para facilitar que el educando se eduque” (p.75).

Lo anterior da cuenta de que la práctica docente está relacionada a las interacciones que efectúa el docente en concordancia con el proceso de enseñanza aprendizaje, sin embargo, se considera que dicha práctica trasciende el aula, para dar lugar a las interacciones entre la institución, el contexto y dichas prácticas. De tal manera que, la formación del docente juega un papel fundamental y se quehacer profesional definirá las respuestas ante las necesidades de los nuevos escenarios educativos.

2.3 Teoría del Interaccionismo Simbólico

Los aportes de Blumer al estudio de la sociedad, específicamente el estudio de la vida de los grupos humanos y el comportamiento del hombre, han recurrido al término de “interaccionismo simbólico”, así como lo han hecho numerosos autores del mismo enfoque, tal como, Herbert Mead, Goffman Erving, William James, entre otros. Partiendo de esta expresión, Blumer (1982) define que la interacción simbólica hace referencia:

Al carácter peculiar y distintivo de la interacción, tal y como ésta se produce entre los seres humanos. Su peculiaridad reside en el hecho de que éstos interpretan o definen las acciones ajenas, sin limitarse únicamente a reaccionar ante ellas. Su respuesta no es elaborada directamente como consecuencia de las acciones de los demás, sino que se basa en el significado que otorgan a las mismas. De este modo, la interacción humana se ve mediatizada por el uso de símbolos, la interpretación o la comprensión del significado de las acciones al prójimo. En el caso del comportamiento

humano, tal mediación equivale a intercalar un proceso de interpretación entre el estímulo y la respuesta al mismo. (p.59)

Partiendo de este enfoque, el hombre en su interacción con el otro crea una serie de significados a partir de los símbolos o de sus interpretaciones, condicionado de por sus interacciones sociales. Este análisis, el autor lo basa en tres premisas:

La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo, objetos físicos, como árboles o sillas; otras personas como una madre o un dependiente de comerciό; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos, instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas como las órdenes o peticiones de los demás; y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso. (p.2)

Estas tres premisas, responden a las categorías constituidas en la presente tesis, relacionándose de manera directa con la situación-problema que ocurre en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. En ese sentido, se entiende que la falta de aplicabilidad de la ética educativa en la institución, categoría expresada anteriormente, puede estar basada en el significado que los sujetos, en este caso,

estudiantes, docentes y administrativos le están atribuyendo a sus acciones, en donde, cada uno de estos sujetos, le está dando un significado distinto que está ocasionando procesos relacionales conflictivos, basando su comportamiento en el mismo, desde su propia realidad.

Por su parte, Ritzer (1993) plantea siete principios básicos del interaccionismo simbólico, en los cuales se deja con mayor claridad cómo es que esta teoría analiza la realidad, siendo estos los siguientes:

- 1) A diferencia de los animales inferiores, los seres humanos están dotados de capacidad de pensamiento;
- 2) La capacidad de pensamiento está modelada por la interacción social;
- 3) En la interacción social las personas aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento distintivamente humana;
- 4) Los significados y los símbolos permiten a las personas actuar e interactuar de una manera distintivamente humana;
- 5) Las personas son capaces de modificar o alterar los significados y los símbolos que usan en la acción y la interacción sobre la base de su interpretación de la situación;
- 6) Las personas son capaces de introducir estas modificaciones y alteraciones debido, en parte, a su capacidad para interactuar consigo mismas, lo que les permite examinar los posibles cursos de acción, y valorar sus ventajas y desventajas relativas para luego elegir uno y;
- 7) Las pautas entrelazadas de acción e interacción constituyen los grupos y las sociedades. (p.237)

Basando estos principios básicos en la interacción, se entiende que los actores educativos en la institución determinan sus acciones a partir de la

construcción de estas interpretaciones o significados, generando las intenciones o consecuencias que se derivan de las interacciones en el espacio educativo. En ese sentido, las interacciones entre estudiante-docente tienen una representación simbólica, en donde cada uno actúa en función de lo que interpreta o significan las acciones del otro, es decir, se va creando una imagen o figura, en este caso, en la categoría de ética, aquellas prácticas éticas y no éticas que se ejercen en la institución a partir de la interacción entre actores y la construcción de su propia realidad.

El punto de vista del interaccionismo simbólico, por el contrario, sostiene que el significado que las cosas encierran para el ser humano constituye un elemento central en sí mismo. Se considera que ignorar el significado de las cosas conforme al cual actúan las personas equivale a falsear el comportamiento sometido a estudio, por estimarse que el hecho de restar importancia al significado en beneficio de los factores que supuestamente motivan la conducta, constituye una lamentable negligencia del papel que el significado desempeña en la formación del comportamiento (Ridruejo 1982, en Blumer 1937).

Se entiende entonces que los significados que los actores educativos le atribuyen a sus prácticas, aquellas que se gestan en los espacios educativos, constituyen el eje central debido a que estas direccionan las acciones de quienes las ejercen. Por tanto, al percibir de manera distinta los roles educativos en los procesos de la institución, tanto de la práctica docente como del quehacer profesional de las y los administrativos, cada uno desde el significado que le da a

rol que desempeña y los actores con los que interactúa, caracterizando de esta manera dichas prácticas.

Por su parte, Galindo (2014) en un análisis a las aportaciones del orden de la interacción de Goffman, retoma al autor con la frase “en la interacción, lo que uno dice cuenta, pero lo que uno hace es igual de importante” y continúa argumentando que:

Si mostramos una cara incongruente con la imagen que pretendemos representar, difícilmente lograremos influir a los otros y conseguir nuestros objetivos. Esto nos obliga a un permanente monitoreo de la situación y de las expectativas de los demás. Este monitoreo, no tiene que ser consciente, sino que normalmente opera a nivel meramente práctico. Sin embargo, esto no quiere decir que todo el tiempo tengamos que estar en constante tensión. Evidentemente, hay espacios donde podemos abandonar momentáneamente la imagen que queremos representar y relajarnos. (p.25)

Lo anterior, Goffman lo ha relacionado con una metáfora teatral “Cuando estamos en el escenario de la interacción debemos mantener nuestro papel, de ser posible, hasta las últimas consecuencias” (p.26).

Por tanto, en el espacio educativo, los actores viven inmersos en una realidad que es constituida socialmente, lo que involucra a diferentes agentes sociales, los cuales son entes activos que articulan su conducta con base en sus aprendizajes y según la manera como definen el momento en que interactúan. De esta manera, los

significados que los actores construyen acerca de su práctica se puede manifestar en las acciones que estos realizan (Vergara, 2016).

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El presente capítulo integra y describe los elementos metodológicos utilizados en la recolección de los datos, descritos a partir de una mirada epistemológica desde el constructivismo, que permitió la elección del enfoque cualitativo, en un escenario educativo: Facultad de Trabajo Social Mazatlán, teniendo como población a los actores educativos: estudiantes desertores, docentes y personal administrativo, seleccionados a partir de una elección de tipo intencionada. La construcción de la guía para las entrevistas a profundidad, partió de una revisión de la literatura y para finalizar este proceso, se realizó el análisis a través del software atlas.ti.

3.1 Paradigma Epistemológico

El paradigma constructivista tiene como propósito entender y reconstruir las construcciones que la gente (incluyendo al investigador) sostiene inicialmente, con el objeto de obtener un consenso, pero aún estar abiertos a las nuevas interpretaciones al ir mejorando la información y la sofisticación (Guba y Lincoln, 1992). En ese sentido, la mirada bajo este paradigma permitió dar voz a los actores educativos implicados sobre el fenómeno que acontece, siendo estos quienes viven directamente la experiencia, de tal manera que, se obtuvo un mayor acercamiento desde la realidad de cada uno de los actores.

3.2 Enfoque

Desde un enfoque cualitativo se aborda la construcción metodológica. Siguiendo a Hernández (2014) la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente

natural y en relación con su contexto. Su selección parte de la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados (p.364).

3.3 Escenario

El escenario en el que se abordó el presente estudio, como un espacio de observación, de recuperación de información y recopilación de datos fue la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. Dicha unidad académica cuenta con una antigüedad de 45 años formando parte de la Universidad Autónoma de Sinaloa y, actualmente, oferta los programas educativos de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada y modalidad semiescolarizada, así como, su más reciente PE de Maestría en Trabajo Social.

3.4 Actores

La complejidad que manifiesta el estudio de un fenómeno como la deserción, debe integrar la perspectiva no solamente de quienes dirigen las instituciones educativas, como frecuentemente pasa. Ante esto, se dio voz a los actores educativos involucrados en el mismo escenario: estudiantes desertores, personal docente y administrativo, es decir, se buscó una visión integral que permitió tener un mayor acercamiento a la realidad que acontece respecto a la deserción estudiantil universitaria.

3.4.1 Desertores

Aquellos estudiantes que estuvieron matriculados en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán y que por razones desconocidas tomaron la decisión de abandonar los estudios profesionales, al inicio de la carrera, en primer grado, en el transcurso de

esta, en segundo y tercer grado e incluso en el último semestre del cuarto grado. Pertenecen a este grupo, los estudiantes que abandonaron los estudios profesionales desde el año 2015, los cuales, se habían incorporado a las generaciones 2014-2018, 2015-2019, 2016-2020, 2018-2022 y 2020-2024, pero que no han retomado nuevamente su proceso educativo en el centro educativo.

3.4.2 Planta docente

La planta docente es integrada por un grupo multidisciplinario, quienes son parte fundamental en el aspecto formativo de la comunidad estudiantil. Predominan los docentes profesionales de Trabajo Social, asimismo, se integran otros profesionales de las ciencias sociales que coadyuvan a la formación integral del estudiante, como psicólogos, licenciados en derecho, comunicólogos y sociólogos. Para los fines correspondientes, los docentes participantes fueron aquellos que han tenido una mayor relación con el fenómeno de la deserción en la Facultad. Se consideraron docentes que en periodos anteriores tuvieron una estancia laboral en el departamento de tutorías de esta misma institución; por otro lado, profesores de los diversos grados académicos, primero, segundo, tercero y cuarto.

3.4.3 Personal directivo y administrativo

Una función importante que desempeña el personal directivo y administrativo de la Facultad, es precisamente el camino que marca el funcionamiento de esta, a través del impulso de actividades académico-socioculturales en cumplimiento de metas y objetivos, el seguimiento de procesos de mejora y la atención directa al estudiante. Es precisamente que se consideró al personal administrativo que desempeña múltiples acciones de contacto directo con el estudiantado.

3.5 Diseño del instrumento

Siguiendo el método cualitativo, a partir de una revisión sistemática de la literatura se construyeron tres guiones para la aplicación de entrevistas en profundidad realizadas a los actores educativos: estudiantes desertores, docentes y administrativos. Los aportes teóricos consultados, permitieron una pre categorización de cuatro dimensiones en las que se integran los factores de deserción: dimensión institucional, dimensión personal, dimensión académica y dimensión socioeconómica.

3.6 Criterios de selección

Los criterios de selección respecto a los actores implicados dio lugar a la selección intencionada de un total de dieciocho sujetos, entre desertores de todos los grados académicos, primero, segundo, tercero y cuarto grado, lo que permitió determinar los factores de deserción predominantes en cada uno; en cuanto a la planta docente, la selección se determinó a partir de aquellos docentes que tuvieron un mayor acercamiento con el fenómeno de acuerdo a la experiencia vivida, desde quienes han integrado los puestos de tutorías y Trabajo Social y, aquellos profesionales de otras disciplinas; la parte administrativa se seleccionó en cuanto a la participación de los departamentos en la atención de la deserción de la institución, y por último, la parte directiva, quien ejerce el liderazgo del centro educativo.

En cuanto al número de sujetos considerados, no se establece una cifra inicial, sin embargo, la representación de estos fue determinada a partir de la saturación teórica.

Tabla 6.*Caracterización de los sujetos de estudio*

Nombre	Edad	Sexo	Descripción
E.D1	42	Hombre	Desertor, 4to. Grado Generación 2016-2020
E.D2	26	Mujer	Desertor, 2do. Grado Generación 2014-2018
E.D3	19	Mujer	Desertor, 1er. Grado. Generación 2020-2024
E.D4	22	Mujer	Desertor, 3er. Grado Generación 2015-2019
E.D5	20	Mujer	Desertor, 4to. Grado Generación 2017-2021
E.D6	28	Mujer	Desertor, 2do. Grado Generación 2012-2016
E.D7	25	Mujer	Desertor, 3er. Grado Generación 2014-2018
E.P1	32	Hombre	Profesor
E.P2	58	Mujer	Profesor
E.P3	62	Mujer	Profesor
E.P4	42	Mujer	Profesor
E.P5	59	Mujer	Profesor
E.A1	37	Mujer	Administrativo
E.A2	39	Mujer	Administrativo
E.A3	28	Hombre	Administrativo
E.A4	40	Mujer	Administrativo
E.A5	32	Mujer	Administrativo
E.A6	45	Mujer	Administrativo

Nota: Tabla de elaboración propia, año 2023.

3.7 Técnicas**3.7.1 Entrevista en profundidad**

De acuerdo con Taylor y Bogdan (2002), las entrevistas cualitativas en profundidad

son encuentros directos, cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros que, a diferencia de una entrevista estructurada, ésta busca la comprensión de las perspectivas que los informantes manifiestan respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, expresadas desde sus propias palabras. En ese sentido, se aplicaron 18 entrevistas en profundidad a los distintos actores educativos implicados, a partir del guion elaborado, todas desde encuentro directos, cara a cara.

3.8 Herramienta de análisis de datos

A través del software Atlas.ti se construyeron las categorías que coinciden con las expuestas en la pre categorización: de cuatro dimensiones en las que se integran los factores de deserción: dimensión institucional, dimensión personal, dimensión académica y dimensión socioeconómica. Esta pre categorización se gesta a partir de la revisión de la literatura y permite la construcción de los tres guiones para las entrevistas en profundidad. A partir del análisis de los datos recabados, se genera la post categorización, permitiendo con ello, determinar los factores de deserción como resultado del mismo, a través de la confiabilidad de los datos obtenidos, que fueron un elemento fundamental para la construcción del diagnóstico.

CAPÍTULO IV. DIAGNÓSTICO: FACTORES DE DESERCIÓN

4.1 Factores generales de deserción

Como resultado del proceso metodológico de la investigación, en el presente diagnóstico se enlista los factores por grado de influencia que están ocasionando deserción estudiantil universitaria en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, lo que da cuenta que este fenómeno es multicausal, sin embargo, la percepción del problema por parte de los grupos entrevistados predomina mayormente en dos factores, 1) Dificil acceso a la tecnología en Pandemia y 2) Práctica docente. Considerando que la investigación pretende tomar en cuenta los factores de deserción presentes antes de la pandemia covid-19, debido a la situación que se ha presentado en dicha institución años previos a la pandemia y que, si bien, esta ha detonado un importante porcentaje en la deserción, se considera que es fundamental conocer el origen de este fenómeno, sin influencia de un fenómeno social mundial como lo es Covid-19.

Tabla 7.

Factores generales de deserción

Factores
1. Dificil acceso a la tecnología en Pandemia
2. Práctica docente
3. Actividades de Libre Elección
4. Carrera feminizada
5. Trabajo Social es una carrera de segunda opción
6. Problemas económicos
7. Diversificación de la oferta educativa
8. Cuestiones de salud (personal y/o familiar)
9. Escasa vinculación con el mercado laboral
10. Falta de seguimiento a estudiantes

11. Se presenta oportunidad de trabajo
12. Reprobación de materia del eje rector en último semestre
13. Falta de hábitos de estudio del estudiante
14. Dificultad para el traslado de estudiantes foráneos
15. No existe proceso específico de selección de aspirantes
16. No se toma en cuenta la voz del estudiante

Nota: Tabla de elaboración propia, año 2022.

1. Difícil acceso a la tecnología en pandemia

Como se observa en el cuadro 1, entre los factores causantes de deserción que más se mencionaron entre los grupos entrevistados fue el *difícil acceso a la tecnología durante la Pandemia*. Al respecto, desertores, docentes, administrativos y directivo coinciden que durante la pandemia se manifestó el fenómeno de deserción en la Facultad. Ante esto, un docente señaló lo siguiente:

Es un problema muy grave en la facultad, siento que esto se ha denotado más con la pandemia, de hecho, le llaman los grupos pandemia, así se les catalogó ahorita a los grupos de segundo año. Yo sí siento una preocupación fuerte, de hecho, desde antes de la pandemia ya había una reducción de grupos de alumnos, los grupos se estaban haciendo pequeños. (E.P5. 2022)

De acuerdo con lo señalado, el fenómeno de deserción se vuelve mayor visible durante la pandemia, mismo que, ocurrió no solamente a la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, sino cobra presencia a nivel estatal en la UAS, sin embargo, los grupos entrevistados coinciden que particularmente dicho fenómeno ya tenía antecedentes muy marcados en este centro educativo antes de pandemia, motivo por el cual, ante esta situación continua de la disminución de la matrícula estudiantil, con la llegada de la pandemia se intensifican las cifras de deserción.

2. Práctica docente

El segundo factor con mayor predominancia es el referente a la práctica docente, un factor que es causante de deserción y manifestado por tres grupos de los cuatro entrevistados. Este es mencionado a partir de la actitud que desarrolla el docente en el espacio áulico y que están afectando su desempeño profesional, tales como, mantener una actitud déspota, hostigamiento al estudiante, no asumir el compromiso que requiere ser un docente, la falta de dominio de la profesión, poca identidad profesional y deficiencias en las estrategias de enseñanza aprendizaje. A partir de esto, en el cuadro 2 se desglosan dichos factores.

3. Actividades de Libre Elección

Otro de los factores de deserción señalados es el de las *actividades de libre elección*, factor mencionado por el personal docente y administrativo como elemento central del plan de estudios 2015 de Licenciatura en Trabajo Social. Sobre este factor, un docente expresa lo siguiente:

El estar en las aulas, uno se da cuenta, uno se entera de los sentires de los estudiantes y algo que de lo que se quejan mucho los estudiantes son de las actividades de libre elección. Porque si bien es cierto que la facultad implementa muchas actividades para que los alumnos vayan, sin embargo, bueno, de esto se quejan que la ponderación es muy escasa. (E.P3. 2022)

A partir de lo anterior, se puede considerar que las actividades de libre elección han formado parte de los temas abordados en los espacios áulicos educativos, mostrando inconformidad por el estudiantado respecto a la ponderación y/o créditos que de estas emanen, es decir, dichas actividades son aceptadas por

el estudiantado, pero la ponderación que generan es manifestada como baja e insuficiente, causando inconformidad en quien las tiene que desarrollar. Aspecto que deber ser considerado por las autoridades universitarias para su atención oportuna.

4. Carrera feminizada

Una nueva coincidencia entre personal docente y administrativo, es manifestada a partir del factor de *carrera feminizada* como incidente en la deserción, es decir, Trabajo Social es una profesión integrada mayormente por mujeres. A partir de esto, un administrativo manifiesta lo siguiente:

Otro de los factores que yo visualizaba es de que la carrera de trabajo social es una carrera feminizada es decir la mayoría de la matrícula el 95% podríamos decir lo que son mujeres y es que trabajo social ha acogido a muchas personas que ya son casadas, entonces, este también a veces existen cambios dentro de la dinámica familiar que es donde existen esas rupturas pues la mujer como que ya no se está adaptando a esta nueva o más bien se adapta a esa nueva vida pero pues también tiene problemas personales. (E.A5. 2022)

Trabajo Social, al estar integrada por un porcentaje mayor de mujeres, puede estar presentando una deserción alta en comparación a otras profesiones, considerando que la mujer tiene mayor desventaja por poseer, en el contexto histórico, una responsabilidad mayor en el núcleo familiar, desempeñando múltiples funciones, tales como, ama de casa, madre de familia, esposa y cuidadora, aunado

a funciones laborales de empleo o autoempleo, generando con esto una sobrecarga de actividades que coadyuvan al abandono de los estudios universitarios.

5. Trabajo Social: una carrera de segunda opción

Un factor que de acuerdo a lo expresado por el personal docente y administrativo influye en la toma de decisiones del estudiante en el abandono de la carrera de Trabajo Social, es manifestado a partir de catalogar a *Trabajo Social como una carrera de segunda opción*, de esto, a continuación, un docente comparte:

También influye la vocación que tenga para la carrera, porque hay estudiantes que no tuvieron otra opción y vienen a trabajo social para no quedarse fuera y, sin embargo, hay otros que deciden no quedarse que mejor se retiran. (E.P4. 2022)

Lo manifestado, denota la consideración que toma el aspirante que se matricula en la carrera al momento de elegir su carrera profesional, reflejando con ello, la falta de vocación y atribuyendo un valor mayor importante al estudiar una carrera universitaria, dejando de lado si esta es de su agrado, si cuenta con el perfil o coincide con sus metas de vida y/o profesionales. Esto da cuenta, de la inexistencia de estrategias de selección de aspirantes a Trabajo Social Mazatlán.

6. Problemas económicos

Otro factor de deserción que es señalado por parte del personal docente y administrativo, tiene que ver con atribución de esta situación a problemas económicos que enfrenta el estudiante de Trabajo Social, ante esto, un administrativo comenta lo siguiente:

En el caso de personas de tercer y cuarto grado la mayoría de la matrícula que nosotros tenemos en trabajo social son personas con bajos recursos, entonces, hay veces que se les dificultaba por las cuestiones económicas venir, sí es cierto que hay un gran sistema de becas ahorita, pues hay cada día más oportunidades, pero la deserción también se daba por cuestiones económicas. (E.A3. 2022)

De acuerdo con lo expresado, los aspirantes y estudiantes de Trabajo Social son personas que cuentan con bajos recursos económicos para solventar su carrera profesional, esto puede estar influyendo en la toma de decisiones sobre su permanencia académica, aunado a que no solamente tienen que cubrir sus gastos escolares, sino que son responsables de solventar gastos adicionales para su sobrevivencia. Generando con esto, de manera momentánea o permanente, más valor a un espacio laboral que a su formación profesional.

7. Diversificación de la oferta educativa

Como parte de los factores de deserción, la *diversificación de la oferta educativa* es considerada un elemento que incide en esta situación, al ser mencionada por parte del personal directivo y administrativo de este centro educativo. Ante esto, un administrativo nos manifiesta lo siguiente:

Otra cuestión también de índole estructural es en función de la nueva creación de programas educativos. Programas que no estaban en Mazatlán y que de una o de otra manera permitían recepción a más estudiantes en trabajo social, programas como psicología que amplió su cobertura, de ser un grupo semi escolarizado al cual le prestamos mucho tiempo nuestro

espacio, pasa a convertirse en unidad académica y no tener sólo semi escolarizado sino tener escolarizado matutino y vespertino eso nos afecta también en el número de población que estamos recibiendo; ciencias de la educación es otra unidad académica que acaba de conformarse como tal, que antes igual solamente era un grupo semi escolarizado hoy ya como escuela le prestamos las instalaciones para su semi escolarizado pero ya son más grupos. (E.A6. 2022)

Ante esta situación, Trabajo Social presenta dos antecedentes que han repercutido en la deserción universitaria a partir de la diversificación de la oferta educativa generando el posicionamiento de otras profesiones del área de las ciencias sociales, tales como psicología y ciencias de la comunicación, esto, ha contribuido, según lo expresan personal directivo y administrativo en la deserción, y por otro lado, esta misma diversificación no solo se ve reflejada en el abandono estudiantil, sino que se hace visible en la disminución de pre inscripciones de nuevos aspirantes al PE de Trabajo Social, aspecto que debe ser considerado para su evaluación.

8. Cuestiones de salud (personal y/o familiar)

Como se observa en el cuadro 1, un factor que ha generado deserción tiene que ver con las *cuestiones de salud, personales y/o familiares* del desertor, esto a partir de lo expresado directamente de un desertor entrevistado, asimismo, dicho factor fue mencionado por el personal administrativo. Se rescata del desertor la siguiente cita:

Yo me salí porque mi abuelita estaba en cama pues aquí en mi casa nada más vivimos mi abuelita, mi mamá y yo y mi hermano. Mi abuelita estaba en cama pues ocupaba mucha ayuda mía y de mi mamá. Cuando entró el año mi mamá tuvo un accidente se quemó y tuvo quemaduras de primero, segundo y tercer grado entonces estuvo internada como 2 meses en el seguro y era de que, pues yo tenía que atender a mi abuelita, después tenía que irme a trabajar, llegaba de trabajar agarraba mis cosas y me iba a la escuela. Salía de la escuela y más aparte me iba para con mi mamá a cuidarla y fue como que me agarró que no podía y me salí, fue así como que un día cuando te agarras y te pones a llorar y dices que no puedes y me salí. (E.D4. 2022)

La atención a familiares en situaciones de salud grave, es un factor que manifiesta un desertor como causante de su abandono. Adicional al fungir como cuidador de un familiar, desempeña funciones laborales, lo que ocasionó una sobrecarga física y emocional, al percatarse que no podía cumplir con todas las funciones al mismo tiempo, ocasionando con esto la decisión de dejar su carrera profesional. Esta situación que atraviesan estudiantes de la Facultad refleja las pocas oportunidades, particularmente para las mujeres, que tienen en la toma de decisiones para dar prioridad a un aspecto fundamental como lo es su formación académica, y que, por el contexto histórico de la mujer, esta se convierte en cuidadora de la familia, al ser una función mayormente para mujeres.

9. Escasa vinculación con el mercado laboral

La *escasa vinculación con el mercado laboral* es un factor abordado por parte del personal docente y administrativo de la Facultad, quienes vinculan dicho factor con la deserción universitaria, al mencionar lo siguiente:

Algo motivador es la promesa o algún proyecto sobre empleo para ellos después, aunque pues supuestamente hay una bolsa de trabajo, o sea, activar esas cuestiones, que se note, porque pues desafortunadamente nuestra profesión no está muy bien pintada como nosotros la pensamos y el plan de estudios la piensa. (E.P4. 2022)

Esto manifiesta una debilidad en la vinculación con el mercado laboral, factor que se expresa como causante de deserción según los dos grupos entrevistados. Situación que expresan debe atenderse a partir de la bolsa de trabajo, programa que ya existe en este centro educativo y que su reactivación y creación de algún otro programa de empleo, puede generar mayor motivación en el estudiante para continuar con su trayectoria escolar, al sentir seguridad laboral al finalizar su carrera profesional.

10. Falta de seguimiento a estudiantes

Otro factor vinculado a la deserción universitaria, es la *falta de seguimiento a estudiantes*, principalmente por parte del personal administrativo. Dicho factor, es manifestado por el mismo personal administrativo, quienes, en su discurso, expresan lo siguiente:

Un limitante, una dificultad que se presenta para este seguimiento de atención en todos los aspectos, no solamente desde tutoría, sino desde otros

departamentos es la saturación de actividades académico-administrativas y culturales, no permiten atender las cuestiones importantes o más bien que ocupen mayor atención. (E.A2. 2022)

Lo anterior denota un factor como punto clave de deserción que es manifestado como la falta de seguimiento a estudiantes que presentan alguna situación que requiere atención por parte de las instancias administrativas correspondientes, sin embargo, dicho factor, según el personal administrativo es el resultado de una saturación de actividades académico-administrativas y culturales que de alguna manera limitan y/o desvían la atención a múltiples actividades, dejando de lado el seguimiento oportuno del estudiantado que así lo demanda.

11. Se presenta oportunidad de trabajo

Como parte de los factores que han ocasionado la deserción de la carrera universitaria es el relacionado a las oportunidades de trabajo que se presentan durante la trayectoria académica del estudiante, en donde se decide dar mayor prioridad a garantizar un espacio laboral aun si concluir sus estudios. Directamente, ante este factor, un desertor nos manifiesta lo siguiente:

Se me presentó una oportunidad de trabajo y era tener que atender... pero te voy a hacer sincero y había pues muchos otros que tenían mucho peso, que era pues que ya no me enamora, o sea ya había un de desenamoramiento de la carrera. (E.D1. 2022)

Tomar la decisión de dar prioridad a un espacio laboral aun cuando el estudiante no ha concluido su carrera profesional puede estar relacionado a la falta de motivación y/o desenamoramiento que genera en algún momento el estudiante

con la profesión, desencadenando un sentimiento de menor valor a la carrera y, por tanto, decide abandonar los estudios para establecerse en un espacio laboral que desde su perspectiva le retribuirá de mejor manera.

12. Reprobación de materia del eje rector en último semestre

Cursar el último semestre y tomar la decisión de desertar de la carrera está relacionado con la *reprobación de materia del eje rector durante el último semestre*, así lo expresa durante la entrevista una ex alumna y desertor de la licenciatura en Trabajo Social, de quien emanen las siguientes palabras:

Los motivos que me llevaron a abandonar mis estudios ya estando en el último año de la carrera, pues si hay un motivo, bueno el primero pues fue que la maestra me reprobó, en el último semestre me reprobó y estábamos por salir. (E.D7. 2022)

Atravesar por el proceso de reprobación de una materia que pertenece al eje rector durante el último semestre académico a unos meses de concluir la carrera profesional es un motivo que ha llevado al estudiante a tomar la decisión de abandonar su carrera universitaria, considerando que estas materias pertenecientes al eje rector no permiten la aplicación de exámenes ordinarios y extraordinarios para su aprobación, puesto que estas deben cursarse nuevamente desde el inicio. Esto implica que el estudiante desarrolle un nivel de compromiso mayor que permita concluir satisfactoriamente sus créditos, evitando el desánimo que esta situación puede ocasionar a casi concluir con sus estudios.

13. Falta de hábitos de estudio del estudiante

De acuerdo con lo expresado por el personal docente, un factor que lleva al abandono universitario es la *falta de hábitos de estudio* por parte del estudiante, generando con ello, la percepción de que Trabajo Social es una carrera difícil. Un docente expresa las siguientes palabras:

Se me hace importante mencionar que algunos vienen con deficiencias de hábitos de estudio, de hábitos de lectura y se les hizo sumamente difícil la carrera por esta deficiencia en hábitos de estudio, no están acostumbrados a que el maestro les exija. (E.P2. 2022)

Este factor puede estar vinculado a las deficiencias académicas con las que egresan los estudiantes del nivel medio superior, afectando gravemente su proceso adaptativo y alta responsabilidad que exige el nivel superior de una carrera universitaria, por tanto, las deficiencias como lo son la falta de hábitos de estudios podría detonar en el estudiante la falta de capacidad cognitiva para enfrentar los desafíos de cursar una carrera profesional.

14. Dificultad para el traslado de estudiantes foráneos

Otro factor que se vincula a la deserción universitaria es la dificultad que presentan estudiantes foráneos para su traslado a la Facultad, esto, de acuerdo a las experiencias vividas por el personal administrativo de este centro educativo, particularmente de quienes tienen un acercamiento directo con el estudiantado. Ante este factor, un administrativo manifiesta lo siguiente:

También los traslados son importantes, el tiempo, no siempre se dan las condiciones a estudiantes que vienen de otros estados, como Nayarit,

Veracruz, tenemos estudiantes activos y no tienen donde quedarse, por ejemplo, nosotros les apoyamos con la casa del estudiante, pero pues también la casa del estudiante, pues tiene sus reglas, no todos los estudiantes son candidatos. (E.A6. 2022)

La falta de condiciones para la estancia académica de estudiantes foráneos, como lo es la casa del estudiante, es un factor que ha generado una deserción permanente, al ser el traslado una limitante para estos, quienes trasladarse diariamente desde sus lugares de origen, adicional al tiempo, también genera gastos elevados y un compromiso fundamental con su formación académica. Si se toma en cuenta que otro factor arriba mencionado es la falta de recursos económicos por parte del estudiante que ingresa a Trabajo Social, entonces, estos factores se complementan e impactan en la deserción.

15. No existe proceso específico de selección de aspirantes

Respecto al ingreso de nuevos estudiantes, un factor que repercute en la deserción universitaria, de acuerdo con el personal administrativo de la institución, es la *falta de un proceso particular de selección de aspirantes* antes de oficializar/matricular su proceso como universitario, al respecto se comenta lo siguiente:

Yo creo que al momento de seleccionar a quiénes van a ser nuestros estudiantes, yo considero, no lo eh estudiado a profundidad, pero yo creo que lo ponemos muy fácil, el ingreso puede entrar casi cualquiera, y desde ahí no estamos haciendo el proceso correcto, o sea, yo creo que aquí entra pues el que se venga. Yo diría que, si fuéramos pues 200 estudiantes, pero si esos 200 entraron porque cumplen con el perfil, no porque se vengan de

otras opciones que no quedaron, no porque queramos aumentar el número de la matrícula, yo creo que el perfil de ingreso es determinante. (E.A1. 2022)

La incorporación de estudiantes de nuevo ingreso a la institución es un proceso que se caracteriza por mantener una amplia cobertura, sin embargo, esta apertura no mantiene normas de restricción, es decir, cualquier aspirante que desee formar parte de este centro educativo puede ingresar, aun cuando éste no presente examen CENEVAL o en su defecto no haya cumplido con los porcentajes correspondientes que acreditan dicho examen, y haya ingresado posterior al inicio oficial de clases, siempre y cuando sus documentos oficiales estén en regla. Ante esto, la falta de estrategias para la selección podría estar ocasionando la incorporación de estudiantes que carecen de información sobre la profesión e incluso de vocación.

16. No se toma en cuenta la voz del estudiante

Como se observa en el cuadro 1, entre los factores causantes de deserción que obtuvieron una menor mención entre los grupos entrevistados fue el relacionado a no tomar en cuenta la voz del estudiante. Al respecto, un docente comparte:

Siento que los últimos años ha habido una desatención muy fuerte al estudiantado y eso se ha llegado a percibir en los estudiantes. Tenemos dos años de pandemia, pero en la administración actual y, esto solamente es mi manera de verlo o lo que yo he sentido a través de lo que los alumnos me comentan es que se han sentido desatendidos por la administración actual, en donde no sienten que estén escuchándolos, que haya un diálogo directo,

que haya una comunicación clara, entonces, eso también repercute en el sentido de que dicen prefiero no seguir estudiando así. (E.P1. 2022)

De acuerdo a la experiencia del docente en el espacio áulico y la interacción que se gesta entre este y el estudiante, se manifiesta que la administración en turno no toma en cuenta la voz del estudiante, es decir, puede estar existiendo una desvalorización a la participación y/o toma de decisiones de la comunidad estudiantil en la consideración a las múltiples actividades académico administrativas que determinan o repercuten en la vida académica de la institución y por consecuencia en la trayectoria educativa del estudiante, lo cual, está ocasionando que la comunidad estudiantil se sienta desatendida.

4.2 Factores de deserción relacionados a la práctica docente

Respecto a los factores relacionados a la práctica docente, en el cuadro dos se especifican los factores de la práctica docente que están incidiendo en la deserción estudiantil universitaria, destacando: 1) No se asume el compromiso docente, 2) Actitud déspota, 3) Hostigamiento académico, 4) Falta de dominio de la profesión, 5) Falta de identidad profesional, 6) Deficiencias en las estrategias de enseñanza-aprendizaje y, por último, 7) Desprestigio de Trabajo Social por otras disciplinas. Estos factores visibilizan el papel protagónico que tienen las y los docentes en los espacios educativos, tanto que, su práctica docente está relacionada en la toma de decisión del estudiante en el abandono de sus estudios universitarios.

Tabla 8.

Factores de deserción en torno a la práctica docente

Factores
1. No se asume el compromiso docente
2. Actitud déspota
3. Hostigamiento académico
4. Falta dominio de la profesión
5. Falta identidad profesional
6. Deficiencias en las estrategias de enseñanza-aprendizaje
7. Desprestigio de Trabajo Social por otras disciplinas

Nota: Tabla de elaboración propia, año 2022.

1. No se asume el compromiso docente

De acuerdo con el cuadro 2, un factor de deserción relacionado a la práctica docente, es el manifestado por el mismo personal docente y administrativo, al mencionar que el docente no asume el compromiso que demanda esta práctica. En ese sentido, un administrativo nos comparte:

Yo considero que nuestros maestros pues están altamente calificados, pero siento que muchos ya como que en ese proceso de aprendizaje como que por alguna razón no siempre dan el máximo, y eso pues también influye en los estudiantes, esas actitudes de una puede ser un detonante en algún momento. (E.A4. 2022)

Lo anterior manifiesta que el docente puede estar tomando una actitud desinteresada en su ejercicio profesional, razones que lo llevan a tomar dicha postura que está generando que éste no tenga un alto rendimiento en su práctica docente, sin embargo, este componente pone en riesgo a la comunidad estudiantil

al impactar negativamente en su trayectoria escolar. Las razones que llevan al docente a no brindar una práctica integradora, está sucediendo por diversos motivos que aún se desconocen, como la falta de motivación profesional, la falta de tiempo, entre otros.

2. Actitud déspota

Como parte de los factores que llevaron a los estudiantes a la toma de decisión de abandonar la carrera profesional se encuentra la actitud déspota que algunos docentes han manifestado durante su ejercicio profesional en los espacios áulicos, sobre este factor, alumna que desertó indica lo siguiente:

Cuando yo le mandaba mensaje a la maestra no me contestaba, entonces, cuando voy a querer decirle de frente, pero ella te decía enfrente de todos y te gritaba, o sea, tenía una actitud muy déspota al contestarte las cosas. De hecho, todos nos quedamos así, porque nadie quería preguntarle nada.
(E.D5. 2022)

La actitud inadecuada del docente al dirigirse con el estudiantado durante el desarrollo de su ejercicio profesional es un factor que está ocasionando deserción universitaria. El docente al asumir esta postura inadecuada debe tomar conciencia del impacto que está generando en el estudiante, a tal grado de que este último tome una decisión tan importante como lo es abandonar sus estudios universitarios durante el último semestre de su carrera profesional. Esta situación denota la falta de valor que el docente le atribuye al estudiante, al no concebirlo como un individuo garante de derechos, trato digno y una educación integral de calidad.

3. Hostigamiento académico

Otro factor manifestado por un desertor, causante de su decisión de abandono, es el hostigamiento académico que recibió de sus docentes durante su trayectoria escolar, de esto a continuación, nos manifiesta:

Yo creo que los maestros tenían muchas expectativas en mí, aparte que yo estaba trabajando y no tenía el tiempo de prepararme, siempre decía ahora sí voy a leer todo, tenía, así como que una vida rápida, entonces siempre tenía mucho conflicto ahí, de que en cuanto entraba y ¿qué opinas? y ¿qué dices?, entonces, sentía mucha presión y no, no me gustó mucho que siempre como que me hacían quedar mal, de que ¡yo esperaba más de ti! cuando se acababa la clase. (E.D6. 2022)

Una parte importante de la vida del estudiante universitario, con mayor destino de su tiempo se encuentra en los espacios áulicos. Por tanto, este debe desarrollarse en un ambiente armónico, de confianza, respeto y seguridad, mismo que, debe ser generado principalmente por el docente a cargo, quien, por su papel pedagógico, es el indicado para facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje a través del trato digno primordialmente, tal como se menciona en el factor pasado, es importante concebir al estudiante como un individuo garante de derechos, de trato digno y una educación integral de calidad.

4. Falta de dominio de la profesión

Considerando el cuadro 2, un factor de deserción que se suma a lista es la falta de dominio de la profesión de Trabajo Social que tienen docentes Trabajadores

Sociales. De acuerdo a la experiencia de un desertor de cuarto grado entrevistado, nos comparte lo siguiente:

Ya no me enamoraba, o sea, ya había un desenamoramiento de la carrera porque no era lo que me había llenado, pues una cosa había sido el papel y otra como te comentaba, había muy buenos maestros, pero a la hora de estar en campo, o sea, las oportunidades que hubo de estar en campo fue un choque para mí, en el papel si era bueno el plan de estudios, pero quién se encarga de ejecutarlo eso para mí sí fue un parteaguas porque dije: podríamos estar haciendo muchísimo más, o sea, enséñame cómo se hace un diagnóstico participante, no me digas que nos dejas al garete, ahí viene en el libro, sí, pero cómo lo hacemos, en esa forma si cada quien ya se rasca con sus uñas. (E.D1. 2022)

Esto denota el valor que un estudiante le atribuye al buen desarrollo de una práctica docente. El estudiante es un ser capaz de identificar la falta de dominio que un docente tiene sobre la profesión, de esta forma, este factor como se expresa anteriormente, es una causa que tiene peso sobre las decisiones del estudiante y que genera cierta desmotivación por concluir con su proceso formativo, al percatarse de esta carencia en el docente. Por otra parte, esta situación puede estarse presentando debido a la falta que tienen los docentes de la institución en experiencia práctica en su ejercicio profesional como Trabajadores Sociales, lo que no permite apropiarse y/o dominar los elementos teóricos-prácticos que se abordan desde el Trabajo Social.

5. Falta de identidad profesional como Trabajo Social

De acuerdo con lo expresado por el personal administrativo, la falta de identidad profesional por parte del docente, puede ser un causante de la deserción universitaria desde la experiencia de un administrativo, a lo que expresa:

Yo jamás pensé en desertar en la licenciatura porque observaba maestros y maestras apasionadas con mucha identidad profesional, mucha identidad, o sea, yo recuerdo maestros que tenían mucha identidad en trabajo social y al expresar, al hablar, o sea, yo me imaginaba que iba a ser súper exitosa, porque las veía, y también había maestros muy buenos, entonces, o sea, realmente apasionados. (E.D1. 2022)

Retomando esta experiencia, la identidad profesional del docente resulta para el estudiante de vital importancia para continuar con sus estudios universitarios. Esta apropiación de los docentes es transmitida al estudiante, lo cual, se traduce en una especie de motivación e impulso positivo que mantiene al estudiante enamorado de la profesión, factor que también puede tener cierta relación con el anterior. Por tanto, observar en el docente una identidad profesional puede influir en la permanencia del estudiante. Por tanto, a partir de esta experiencia, se puede considerar que la falta de identidad profesional podría estar vinculada a la deserción.

6. Deficiencias en las estrategias de enseñanza-aprendizaje

Por último, dentro de los factores en torno a la práctica docente, tiene que ver con las deficiencias en las estrategias de enseñanza aprendizaje, factor mencionado por el personal administrativo a partir de lo siguiente:

Hace mucho tuve un altercado con un maestro por esta cuestión... los alumnos no le entendían, no explicaba, su manera transmitir el conocimiento no era adecuada... las estrategias tanto virtuales no las utilizaba, no sabía cómo explicar, pues los muchachos no sabían absolutamente nada. (E.A4. 2022)

Este factor denota una debilidad en la práctica docente que se traduce en la falta de dominio y/o habilidades pedagógicas en el proceso de enseñanza aprendizaje, visibilizando una deficiencia pedagógica en la formación de la planta docente. Esto puede estar generando una comunidad estudiantil carente de los conocimientos necesarios sobre la disciplina, limitando a alcanzar los objetivos establecidos en el programa educativo.

7. Desprestigio de Trabajo Social por otras disciplinas

Un factor que es mencionado particularmente por el personal docente y administrativo es el *desprestigio de Trabajo Social por otras disciplinas*, es decir, dentro de la misma institución los profesionales de otras áreas han generado el desprestigio de esta en los espacios áulicos. De esta situación, un docente comparte:

En las personas que no son profesionistas del trabajo social, hay mucha apatía inclusive algunos de ellos hasta denigran en el aula a la profesión, diciéndoles que no van a conseguir trabajo, algunos de ellos tienen mucho impacto en los grupos. (E.P4. 2022)

Los profesionales del Trabajo Social atribuyen a la deserción el desprestigio de la profesión por profesionales de otras disciplinas que también son parte de la

planta docente y son responsables de generar esa formación integral que busca el actual plan de estudios, a partir de los conocimientos que brindan sus disciplinas a Trabajo Social. Hacer referencia a estas cuestiones desfavorables para el gremio, tal como, expresar la falta de empleos, puede estar teniendo un impacto negativo en los estudiantes, generando dudas e incertidumbre sobre su proyecto de vida profesional y hasta personal, provocando con ello, la búsqueda de mejores profesiones mayormente posicionadas en la sociedad o mercado laboral.

Esta serie de factores vinculados a la práctica docente, se ha relacionado a la cuestión ética, considerando la falta de aplicabilidad de los principios éticos en el ámbito educativo, entendiendo que desde los aportes de Bornholt y Sánchez (2009), la ética se concibe como:

Una disciplina filosófica, cuyo objeto es formarse criterios sobre el actuar bueno o malo, y calificar los motivos que dan lugar a ello y las consecuencias que de aquí se siguen, cuyo objetivo es llegar a elaborar normas capaces de producir y sostener valores generalmente aceptados. (p.1)

En ese sentido, la ética conduce al individuo a desarrollar conductas adecuadas a partir de la reflexión de sus acciones, como ser racional, capaz de reconocer aquellas actitudes que propicien ambientes favorables para el propio individuo como para las personas que le rodean.

Cobra importancia retomar lo que Rojas (2011) define como compromiso docente y lo asocia a la ética de este profesional:

El compromiso del docente consigo mismo y con el conglomerado social es evidente; este compromiso contempla tanto la aptitud como el cultivo de la misma mediante una actitud constante hacia el crecimiento y la humanización. La autoexigencia y la conciencia crítica se revelan, así como consustanciales a la práctica docente. En todo profesional, pero en particular el que está involucrado en la docencia, los conocimientos o habilidades deben ir acompañados de una sólida formación ética que le permitan ponderar juiciosamente las implicaciones de sus acciones para consigo mismo y para con los demás. (p.9)

Ejemplificando lo anterior, uno de los factores mencionados respecto a la práctica docente es la falta de dominio de la profesión, por tanto, puede parecer un acto de responsabilidad centrada en el docente, sin embargo, la administración juega un papel fundamental, al no implementar las estrategias y/o acciones pertinentes de evaluación previa al ingreso pero también una evaluación continua de las y los docentes de su práctica en la institución que permita identificar esta debilidad en sus docentes.

Esto obedece a lo que teóricamente Blumer (1982) aporta a través del interaccionismo simbólico, el hombre en su interacción con el otro crea una serie de significados a partir de los símbolos o de sus interpretaciones, condicionado de por sus interacciones sociales. Este análisis, el autor lo basa en tres premisas:

La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello

que una persona puede percibir en su mundo, objetos físicos, como árboles o sillas; otras personas como una madre o un dependiente de comercio; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos, instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas como las órdenes o peticiones de los demás; y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso. (p.2)

En ese sentido, se entiende que la falta de aplicabilidad de la ética en la institución, puede estar basada en el significado que los sujetos, en este caso, estudiantes desertores, docentes y administrativos le están atribuyendo a sus acciones, en donde, cada uno de estos sujetos, le está dando un significado distinto que está ocasionando procesos relacionales conflictivos, basando su comportamiento en el mismo, desde su propia realidad. De esta manera, se configura una representación simbólica de los actores educativos implicados basada en sus acciones y que se desarrollan en función de su interacción.

Si bien, lo anterior resalta la importancia que tiene la figura del docente en el aula como uno de los actores protagónicos de la educación, esto no representa un problema individualizado de su práctica, sino de toda la comunidad educativa, incorporando también a la comunidad estudiantil y personal directivo-administrativo,

siendo este también parte del desarrollo y vida académica de la Facultad. Por tanto, se genera una responsabilidad relacional universitaria, desde la red de significados que orientan a la falta de la aplicabilidad de los principios éticos educativos que le compete para el adecuado funcionamiento y una mayor calidad educativa en la institución.

Este aporte, permite comprender que las prácticas de los actores educativos al interior de la institución es resultado de los significados que estos constituyen sobre ella y que existen una gran diversidad de formas de ejercer el quehacer profesional en un centro educativo debido a los significados que sobre estas prácticas constituye cada actor, manifestándose en diferentes acciones que realiza. (Vergara, 2016, p.77). En torno a esto, se hace necesario una estrategia o proyecto de intervención que responda a la construcción de los principios éticos desde la participación de todos los actores educativos involucrados, que permitan el intercambio y análisis de los significados que estos les atribuyen a las diversas prácticas educativas, desencadenando procesos colectivos de participación que resignifiquen las prácticas educativas generadas en la institución y se coadyuve a la construcción de estrategias para disminuir los índices de deserción en la Facultad.

CAPÍTULO V. ESTRATEGIA METODOLÓGICA DE INTERVENCIÓN “JUNTOS POR UNA COMUNIDAD ÉTICA UNIVERSITARIA”

El presente proyecto de intervención *Juntos por una comunidad ética universitaria* parte del diagnóstico realizado en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán ante la presencia del fenómeno de deserción escolar que de manera acelerada ha repercutido en esta Unidad Académica. La construcción metodológica del mismo se aborda desde el paradigma constructivista con un enfoque cualitativo, considerando a sujetos de estudio a desertores, personal docente y directivo-administrativo de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, escenario donde se da lugar la investigación previa, a partir de dieciocho entrevistas en profundidad y el uso del software Atlas.ti para el análisis de los datos.

Lo anterior permite construir la situación-problema dejando ver que las interrelaciones entre la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos están siendo afectadas por la falta de aplicabilidad de la ética educativa, a partir de los significados que cada uno de los actores implicados le da a sus acciones, lo que desencadena asumir actitudes de poco compromiso docente, actitud déspota, hostigamiento académico, poco dominio de la profesión, falta de identidad profesional, deficiencias en las estrategias de enseñanza-aprendizaje y desprestigio del Trabajo Social por otras disciplinas, generando ambientes educativos inadecuados que impactan en la toma de decisiones del estudiante para el abandono de su carrera profesional en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Por tanto, la demanda de una estrategia de intervención que dé respuesta es pertinente y de carácter urgente. A continuación, se desarrolla una estrategia de intervención integrada por siete componentes que siguen un proceso metodológico para la intervención. Dicha estrategia de intervención es construida a partir de las propuestas metodológicas de maestras catedráticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, Tello y Ornelas (2015) y de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Para Trabajo Social intervenir en lo social y desde lo social significa, una acción directa con el sujeto – individual o colectivo, en una situación concreta, en un tiempo y espacio presente. Hacer en lo social, nos remite a imaginar, diseñar, desencadenar procesos de cambio social, a través de estrategias y modelos de intervención en lo social (Tello, 2013, p.1). A fin de generar procesos de cambio social desde una mirada del Trabajo Social, se considera pertinente la intervención social a partir de la configuración de la ética en la institución, que adicional a los múltiples factores reconocidos por los sectores sociales implicados que ocasionan deserción en la institución, éste es un elemento que engloba los factores expresados por desertores con mayor incidencia.

En torno a esto, la construcción y análisis del diagnóstico realizado brinda los elementos necesarios para determinar el tipo de intervención más adecuada para generar procesos de cambio social para el bien de la comunidad educativa. En ese sentido, a continuación, se presenta la estrategia de intervención construida en función de los resultados aquí presentados.

5.1 Construcción Conceptual del Cambio

La concepción general del camino para transitar de la situación-problema al cambio social deseado es, lo que denominan Tello y Ornelas (2015) los tres momentos del proceso del cambio:

a) Re-conceptualización del problema; b) Re-significación de relaciones; c) Re-creación de espacios. La denominación misma de cada momento alude a la necesidad de partir de lo que se concibe como problema y modificar dicha visión para que, desde una nueva perspectiva, permita establecer otro tipo de relaciones sociales que generen espacios de convivencia social diferentes. Se trata entonces de una re-colocación para redirigir la acción. (p.30)

Partiendo de esta concepción, los resultados manifestados a través del diagnóstico determinan que la situación-problema deja en manifiesto que las interrelaciones entre la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos están siendo afectadas por la falta de aplicabilidad de la ética educativa, a partir de los significados que cada uno de los actores implicados le da a sus acciones, lo que desencadena asumir actitudes de poco compromiso docente, actitud déspota, hostigamiento académico, poco dominio de la profesión, falta de identidad profesional, deficiencias en las estrategias de enseñanza-aprendizaje y desprestigio del Trabajo Social por otras disciplinas, generando ambientes educativos inadecuados que impactan en la toma de decisiones del estudiante para el abandono de su carrera profesional en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

5.1.1 Horizonte a alcanzar

En función de lo anterior, el horizonte a alcanzar se traduce en desencadenar procesos de participación entre la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos a fin de promover los principios ético educativos y generar una propuesta de intervención en atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Retomando la propuesta de Tello y Ornelas (2015) “Estrategias y Modelos de Intervención en Trabajo Social” para la construcción de una estrategia de intervención que responda a la situación-problema y genere el cambio deseado, se da lugar a los tres momentos de cambio que explican teóricamente el cambio que se quiere alcanzar para dar lugar a la construcción de la espiral del cambio:

- a) *Re-conceptualización del problema*: estimular la sensibilización colectiva entre directivos, administrativos, docentes y estudiantes sobre la multiplicidad de factores que están generando deserción, propiciando la re-conceptualización del problema a partir del análisis colectivo, dando cuenta que la perspectiva individual en torno a la deserción no permite apropiarse de la realidad que acontece y, que en esa diversidad de formas de ver la realidad se dé lugar a construir la situación-problema, que pasa de ver el problema aislado, a tomar en cuenta al problema, al sujeto y su contexto.
- b) *Re-significación de relaciones*: se pretende de-construir la idea de actuar desde el individualismo y constituir la importancia de la relación con el otro

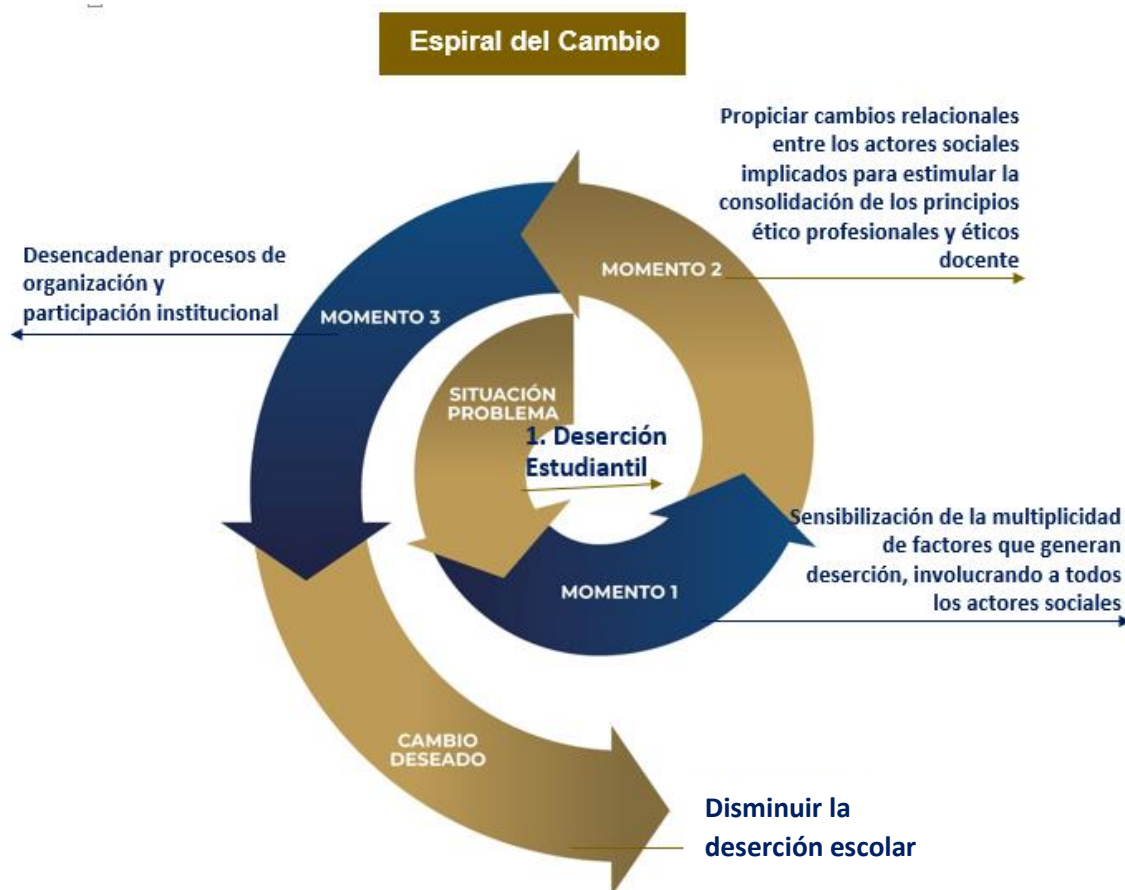
para la construcción del *nosotros*. De tal forma que, los sectores sociales implicados desertores, directivos, personal docente y administrativo de la institución, comprendan que para generar procesos de cambio social se requiere del otro para desencadenar procesos de cooperación, organización y participación en atención a la situación-problema. Se propicien cambios relacionales entre directivos, administrativos, docentes y estudiantes para la consolidación de los principios ético profesionales y ético docente.

- c) *Re-creación de espacios*: a partir de reconocer al otro en la construcción del nosotros, se considera crear el desarrollo de una estrategia de intervención social colectiva con los sectores implicados directivos, personal docente y administrativo y estudiantes desde las nuevas posibilidades de organización y participación, para el fortalecimiento institucional para la constitución de espacios y/o encuentros que fortalezcan la comunicación y confianza y se promuevan horizontes de futuro para el fin común.

5.1.2 Espiral del cambio

Figura 1.

Espiral del cambio



Nota. Figura de elaboración propia, año 2022.

5.2 Objetivos

5.2.1 Objetivo General

Construir espacios de reflexión y participación entre la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos a fin de promover los principios ético educativos y generar una propuesta de intervención colectiva en atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

5.2.2 Objetivos Específicos

- Sensibilizar sobre la importancia de la ética educativa y el rol que desempeña la comunidad estudiantil, docentes y administrativos en la institución, y su relación con la deserción de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.
- Desencadenar procesos de participación entre la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos para determinar desde su perspectiva los principios ético educativos que promuevan mejores procesos relacionales a fin de generar propuestas colectivas en atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.
- Fortalecer el compromiso entre la comunidad estudiantil, docentes y administrativos para estimular la aplicabilidad de los principios ético educativos en los espacios institucionales de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

5.3 Metas

Meta 1.

Sensibilizar al 60% de estudiantes, 60% de docentes y 60% de administrativos participantes sobre la importancia de la ética educativa y el rol que desempeñan en la institución y su relación con la deserción de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Meta 2.

Propiciar la participación al 60% de estudiantes, 60% de docentes y al 60% de administrativos participantes para determinar desde su perspectiva los principios ético educativos que promuevan mejores procesos relacionales a fin de generar propuestas colectivas en atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Meta 3.

Fortalecer el compromiso al 60% de estudiantes, 60% de docentes y al 60% de administrativos participantes para estimular la aplicabilidad de los principios ético educativos en los espacios institucionales de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

5.4 Acciones

Las acciones configuradas para dar respuesta al logro de objetivos y metas establecidas anteriormente se desarrollan a continuación:

Objetivo 1. Meta 1.

Actividad 1.1: Elaborar y compartir invitación a la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos a formar parte del Taller “Reflexiones Éticas” en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Actividad 1.2: Impartir el Taller “Reflexiones Éticas” a la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos con fines de sensibilizar sobre la ética educativa y el rol que desempeñan en la institución y su relación con la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Objetivo 2. Meta 2.

Actividad 2.1: Conformar mesas de trabajo con la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos a efecto de proponer principios ético educativos que promuevan mejores procesos relacionales y posibles estrategias colectivas en atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Actividad 2.2: Sistematizar los resultados obtenidos en las mesas de trabajo, permitiendo un análisis comparativo de las propuestas establecidas desde la perspectiva de los estudiantes, docentes y administrativos respecto a los principios ético educativos y su aplicabilidad para la atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Objetivo 3. Meta 3.

Actividad 3.1: Generar un encuentro institucional con la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos a efecto de difundir los resultados y propuestas obtenidas con su participación activa respecto a los principios ético educativos y su aplicabilidad para la atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Actividad 3.2: Hacer entrega de reconocimientos a la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos como un acto significativo de agradecimiento a su participación, marcando el inicio al fortalecimiento del compromiso adquirido con la aplicabilidad de los principios ético educativos entre la comunidad universitaria y la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

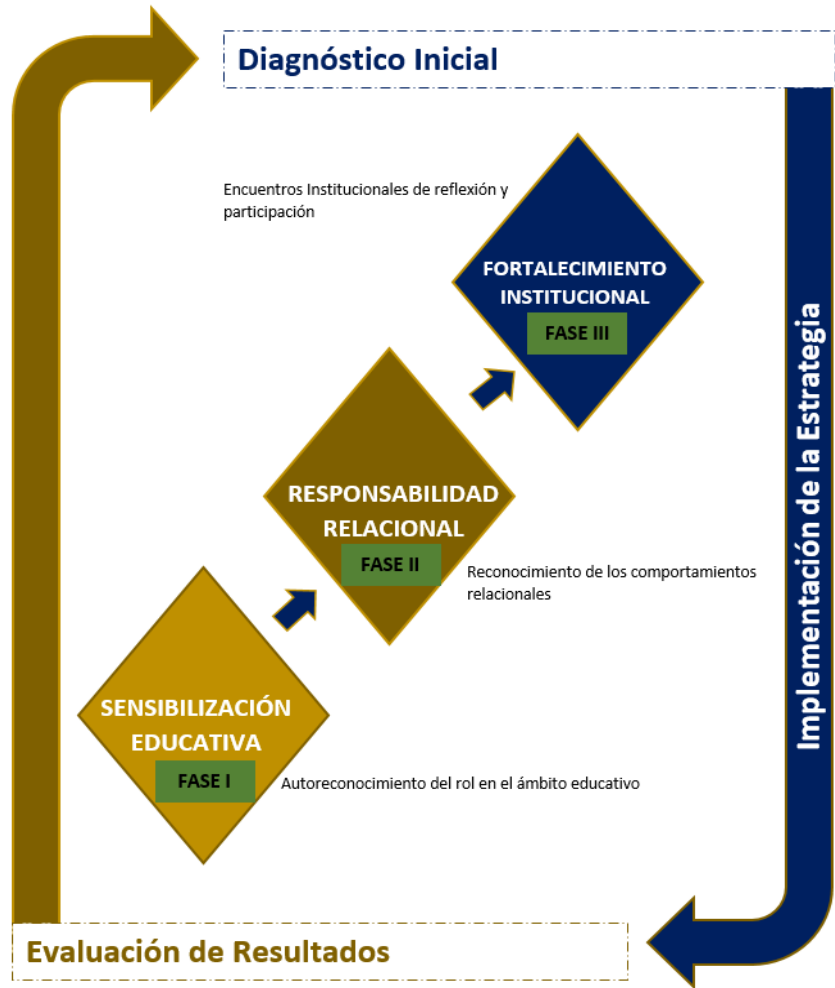
Actividad 3.3: Elaborar y difundir un díptico informativo que muestre el proceso vivido y los compromisos asumidos por la comunidad educativa participante, teniendo una difusión a nivel unidad regional sur de la Universidad Autónoma de Sinaloa a efecto de promover la ética educativa universitaria como un elemento que coadyuve a generar mejores procesos relacionales y una disminución a la deserción escolar.

5.5 Esquema metodológico

A continuación, se describe el proceso metodológico retomando los elementos que conducen al desarrollo de cada una de las acciones establecidas, a partir de la selección y aplicación de métodos, técnicas e instrumentos para su desarrollo, utilizando criterios de científicidad y confiabilidad a dicho proceso.

Figura 2.

Esquema metodológico



Nota: *Figura de elaboración propia, año 2022.*

5.6 Desarrollo metodológico

5.6.1 Fase 1. Sensibilización Educativa

Haciendo uso de las técnicas de comunicación, se elaborará un folleto como instrumento de comunicación escrita, retomando la información del diagnóstico, para dar a conocer a manera de síntesis la información sobre la situación-problema, en él mismo se hará extensiva la invitación a formar parte del Taller “Reflexiones Éticas” a los actores de la comunidad educativa: estudiantes y docentes que conforman el grupo cuatro de primer grado, así como, el personal administrativo que juega un papel fundamental en la atención estudiantil: departamentos de Trabajo Social, Tutorías, Control Escolar, Secretaría Académica y Programa de Licenciatura de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Posterior a la elaboración y entrega del folleto/invitación se construirá e impartirá el Taller “Reflexiones Éticas”, el cual, será replicado y orientado en función de los actores participantes, por tanto, se desarrollarán tres sesiones con sus adecuaciones específicas para cada grupo:

Sesión 1. Reflexiones éticas desde la perspectiva estudiantil

Tema 1. Conociéndonos. ¿Por qué eligió dedicarse a estudiar una carrera universitaria? Objetivo: Reflexionar sobre las motivaciones para ser estudiante universitario y el rol que desempeña en la educación. **Método:** Reflexión y análisis. **Técnica:** El discurso. **Procedimiento:** Se inicia el tema con una pregunta de reflexión ¿Por qué eligió dedicarse a estudiar una carrera universitaria?, esto con el fin de generar la reflexión y análisis entre el grupo sobre las razones por las cuales

deciden convertirse en estudiantes universitarios, reflexión que servirá como una herramienta fortalecedora y orientadora del rol y/o labor que desempeñan cada uno y uno, que permita recordar con entusiasmo su compromiso inicial y realizar un comparativo con su compromiso actual. Se solicita a los integrantes del grupo su participación activa para pasar al frente y escribir los motivos particulares que lo orientaron para desempeñar su rol actual. **Evaluación:** Cuestionario de conocimientos previos. **Tiempo:** 45 min.

Tema 2. La ética. Conceptos básicos y su aplicabilidad en el salón de clases. **Objetivo:** Valorar y aplicar el comportamiento ético. **Método:** Diálogo y confrontación. **Técnica:** El discurso. **Procedimiento:** El orientador expone los conceptos básicos de ética y ética educativa y da ejemplos de su aplicabilidad en el salón de clases. El grupo mantiene una participación activa expone puntos de vista y despierta el sentido de autoconfrontación, entrando en dilemas éticos sobre su actuar, considerando que debe mostrar concordancia entre el pensar, decir y actuar. Esta situación apertura el dialogo grupal y se gesta un proceso de retroalimentación que fortalecerá y orientará el desarrollo del grupo en función de sus acciones. Se solicita a los integrantes del grupo su participación activa para pasar al frente y escribir aquellas acciones que determinan y han realizado como malas prácticas en su desempeño en el salón de clases. **Evaluación:** Observación y libreta de notas. **Tiempo:** 45 min.

Tema 3. La construcción del otro al nosotros. Reflexiones en torno a la deserción como un problema de corresponsabilidad. **Objetivo:** Promover el sentido de pertenencia: misión institucional. **Método:** Consenso y reflexión. **Técnica:** Mesa redonda. **Procedimiento:** A partir del análisis construido en

cuestión de la aplicabilidad de la ética educativa, se promueve el sentido de pertenencia colocando en el centro la misión institucional, con el fin de instruir a los participantes que su actuar debe responder a la misión de la institución, de tal modo que, se reflexione sobre la importancia de construir relaciones estables entre los actores de la comunidad educativa a fin de generar mejores estrategias para la atención de la deserción escolar, como un fenómeno de responsabilidad social universitaria. **Evaluación:** Observación y libreta de notas. **Tiempo:** 30 min.

Sesión 2. Reflexiones éticas desde la perspectiva docente

Tema 1. Conociéndonos. ¿Por qué eligió dedicarse a ser docente universitario? Objetivo: Reflexionar sobre las motivaciones que lo orientaron para ser docente universitario y el rol que desempeña en la educación. **Método:** Reflexión y análisis. **Técnica:** El discurso. **Procedimiento:** Se inicia el tema con una pregunta de reflexión ¿Por qué eligió dedicarse a ser docente universitario?, esto con el fin de generar la reflexión y análisis entre el grupo sobre las razones por las cuales deciden convertirse en docentes universitarios, reflexión que servirá como una herramienta fortalecedora y orientadora del rol y/o labor que desempeñan cada una y uno, que permita recordar con entusiasmo su compromiso inicial y realizar un comparativo con su compromiso actual. Se solicita a los integrantes del grupo su participación activa para pasar al frente y escribir los motivos particulares que lo orientaron para desempeñar su rol actual. **Evaluación:** Cuestionario de conocimientos previos. **Tiempo:** 45 min.

Tema 2. La ética. Conceptos básicos y su aplicabilidad en el salón de clases. **Objetivo:** Valorar y aplicar el comportamiento ético. **Método:** Diálogo y confrontación. **Técnica:** El discurso. **Procedimiento:** El orientador expone los conceptos básicos de ética y ética educativa y da ejemplos de su aplicabilidad en el salón de clases. El grupo mantiene una participación activa expone puntos de vista y despierta el sentido de autoconfrontación, entrando en dilemas éticos sobre su actuar, considerando que debe mostrar concordancia entre el pensar, decir y actuar. Esta situación apertura el dialogo grupal y se gesta un proceso de retroalimentación que fortalecerá y orientará el desarrollo del grupo en función de sus acciones. Se solicita a los integrantes del grupo su participación activa para pasar al frente y escribir aquellas acciones que determinan y han realizado como malas prácticas en su desempeño en el salón de clases. **Evaluación:** Observación. **Tiempo:** 45 min.

Tema 3. La construcción del otro al nosotros. Reflexiones en torno a la deserción como un problema de corresponsabilidad. **Objetivo:** Promover el sentido de pertenencia: misión institucional. **Método:** Consenso y reflexión. **Técnica:** Mesa redonda. **Procedimiento:** A partir del análisis construido en cuestión de la aplicabilidad de la ética educativa, se promueve el sentido de pertenencia colocando en el centro la misión institucional, con el fin de instruir a los participantes que su actuar debe responder a la misión de la institución, de tal modo que, se reflexione sobre la importancia de construir relaciones estables y buenas prácticas entre los actores de la comunidad educativa a fin de generar mejores estrategias para la atención de la deserción escolar, como un fenómeno de responsabilidad social universitaria. **Evaluación:** Observación y libreta de notas. **Tiempo:** 30 min.

Tema 1. Conociéndonos. ¿Por qué eligió formar parte del equipo administrativo de la Facultad? Objetivo: Reflexionar sobre las motivaciones que lo orientaron para formar parte del equipo administrativo y el rol que desempeña en la educación. **Método:** Reflexión y análisis. **Técnica:** El discurso. **Procedimiento:** Se inicia el tema con una pregunta de reflexión ¿Por qué eligió formar parte del equipo administrativo de la Facultad?, esto con el fin de generar la reflexión y análisis entre el grupo sobre las razones por las cuales deciden convertirse en responsables administrativos universitarios, reflexión que servirá como una herramienta fortalecedora y orientadora del rol y/o labor que desempeñan cada uno, que permita recordar con entusiasmo su compromiso inicial y realizar un comparativo con su compromiso actual. Se solicita a los integrantes del grupo su participación activa para pasar al frente y escribir los motivos particulares que lo orientaron para desempeñar su rol actual. **Evaluación:** Cuestionario de conocimientos previos. **Tiempo:** 45 min.

Tema 2. La ética. Conceptos básicos y su aplicabilidad en las instituciones educativas. Objetivo: Valorar y aplicar el comportamiento ético. **Método:** Diálogo y confrontación. **Técnica:** El discurso. **Procedimiento:** El orientador expone los conceptos básicos de ética y ética educativa y da ejemplos de su aplicabilidad en las instituciones educativas. El grupo mantiene una participación activa expone puntos de vista y despierta el sentido de autoconfrontación, entrando en dilemas éticos sobre su actuar, considerando que

debe mostrar concordancia entre el pensar, decir y actuar. Esta situación apertura el dialogo grupal y se gesta un proceso de retroalimentación que fortalecerá y orientará el desarrollo del grupo en función de sus acciones. Se solicita a los integrantes del grupo su participación activa para pasar al frente y escribir aquellas acciones que determinan y han realizado como malas prácticas en su desempeño en la institución. **Evaluación:** Observación y libreta de notas. **Tiempo:** 45 min.

Tema 3. La construcción del otro al nosotros. Reflexiones en torno a la deserción como un problema de corresponsabilidad. Objetivo: Promover el sentido de pertenencia: misión institucional. **Método:** Consenso y reflexión. **Técnica:** Mesa redonda. **Procedimiento:** A partir del análisis construido en cuestión de la aplicabilidad de la ética educativa, se promueve el sentido de pertenencia colocando en el centro la misión institucional, con el fin de instruir a los participantes que su actuar debe responder a la misión de la institución, de tal modo que, se reflexione sobre la importancia de construir relaciones estables y buenas prácticas entre los actores de la comunidad educativa a fin de generar mejores estrategias para la atención de la deserción escolar, como un fenómeno de responsabilidad social universitaria. **Evaluación:** Observación y libreta de notas. **Tiempo:** 30 min.

5.6.2 Fase 2. Responsabilidad Relacional

A fin de generar procesos de participación y organización colectiva para la conformación de mesas de trabajo con el propósito de promover los principios éticos educativos construidos desde la perspectiva de los actores, se retoma nuevamente el trabajo en grupo con los actores de la comunidad educativa: estudiantes y

docentes que conforman el grupo cuatro de primer grado, así como, el personal administrativo que juega un papel fundamental en la atención estudiantil: departamentos de Trabajo Social, Tutorías, Control Escolar, Secretaría Académica y Programa de Licenciatura de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Sesión 1. Mesa de Trabajo con estudiantes

Tema 1. Principios ético educativos desde la perspectiva estudiantil. Objetivo:

Construir los principios éticos educativos desde la perspectiva estudiantil que coadyuven a la mejora de las relaciones entre la comunidad estudiantil, así como las estrategias y soluciones en atención a la deserción escolar. **Método:** Reflexión y reclutamiento. **Técnicas:** El foro, discusión dirigida. **Procedimiento:** A partir de las reflexiones realizadas en la fase 1, se solicita a los participantes determinen aquellas malas prácticas que se generan en la relación estudiante-docente-institución a fin de establecer aquellos principios éticos educativos para su aplicabilidad que permitan fortalecer los procesos relacionales y generar propuestas para la atención a la deserción escolar. Se realiza una lista y se consensan los principios. **Evaluación:** Observación y libreta de notas. **Tiempo:** 90 min.

Sesión 2. Mesa de Trabajo con docentes

Tema 1. Principios ético educativos desde la perspectiva docente. Objetivo:

Construir los principios éticos educativos desde la perspectiva docente que coadyuven a la mejora de las relaciones entre la comunidad estudiantil, así como las estrategias y soluciones en atención a la deserción escolar. **Método:** Reflexión

y reclutamiento. **Técnicas:** El foro, discusión dirigida. **Procedimiento:** A partir de las reflexiones realizadas en la fase 1, se solicita a los participantes determinen aquellas malas prácticas que se generan en la relación estudiante-docente-institución a fin de establecer aquellos principios éticos educativos para su aplicabilidad que permitan fortalecer los procesos relacionales y generar propuestas para la atención a la deserción escolar. Se realiza una lista y se consensan los principios. **Evaluación:** Observación y libreta de notas. **Tiempo:** 90 min.

Sesión 3. Mesa de Trabajo con personal administrativo

Tema 1. Principios ético educativos desde la perspectiva del personal administrativo. Objetivo: Construir los principios éticos educativos desde la perspectiva del personal administrativo que coadyuven a la mejora de las relaciones entre la comunidad estudiantil, así como las estrategias y soluciones en atención a la deserción escolar. **Método:** Reflexión y reclutamiento. **Técnicas:** El foro, discusión dirigida. **Procedimiento:** A partir de las reflexiones realizadas en la fase 1, se solicita a los participantes determinen aquellas malas prácticas que se generan en la relación estudiante-docente-institución a fin de establecer aquellos principios éticos educativos para su aplicabilidad que permitan fortalecer los procesos relacionales y generar propuestas para la atención a la deserción escolar. Se realiza una lista y se consensan los principios. **Evaluación:** Observación y libreta de notas. **Tiempo:** 90 min.

Posterior a las mesas de trabajo, se realiza la sistematización de los resultados obtenidos, permitiendo un análisis comparativo de las propuestas

establecidas desde la perspectiva de los estudiantes, docentes y administrativos respecto a los principios ético educativo y su aplicabilidad para la atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. Para tal proceso de sistematización se retomará la propuesta metodológica de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, conocida por sus siglas en inglés como FAO.

5.6.3 Fase 3. Fortalecimiento Institucional

Se generará un encuentro institucional con la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos participantes a efecto de difundir los resultados y propuestas obtenidas con su participación respecto a los principios éticos educativos y su aplicabilidad para la atención a la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. **Objetivo:** Reflexionar de manera colectiva los principios éticos educativos conformados por la comunidad educativa, generando procesos de análisis grupal sobre su aplicabilidad. **Método:** Reconocimiento del otro y análisis. **Técnicas:** Plenaria y retroalimentación. **Procedimiento:** A partir de las reflexiones realizadas en la fase 1, y la construcción de los principios éticos educativos en las mesas de trabajo, se reúne a todos los actores de la comunidad educativa participantes en un solo espacio a efecto de presentarles un cuadro comparativo las propuestas de cada grupo, propiciando la reflexión grupal y el autoanálisis sobre las malas prácticas educativas. **Evaluación:** Grabación digital. **Tiempo:** 30 min.

Con la participación de las autoridades de la unidad académica de Trabajo Social Mazatlán se realizará la entrega de reconocimientos a la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos participante como un acto

significativo de agradecimiento a su participación, marcando el inicio al fortalecimiento del compromiso adquirido con la aplicabilidad de los principios éticos educativos entre la comunidad universitaria y la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. **Tiempo:** 15 min.

Haciendo uso de instrumentos de comunicación escrita, se elaborará y difundirá un díptico informativo que muestre el proceso vivido y los compromisos asumidos por la comunidad educativa participante, teniendo una difusión a nivel unidad regional sur de la Universidad Autónoma de Sinaloa a efecto de promover la ética educativa universitaria como un elemento que coadyuve a generar mejores procesos relacionales y una disminución a la deserción escolar. **Tiempo:** 2 semanas.

5.7 Presupuesto

Los recursos necesarios para la implementación del presente proyecto se han clasificado en cuatro rubros, permitiendo considerar aquellos elementos que no generarán un costo directo al mismo, y que serán recursos físicos con los cuales contará la institución educativa a quien va dirigido dicho proyecto.

Tabla 9.

Presupuesto

RECURSOS	COSTOS DIRECTOS	PRECIO UNITARIO	COSTOS INDIRECTOS	TOTAL
HUMANO	1 Capacitador con perfil profesional: Trabajador Social y/o Psicólogo.	14,000		14,000
TÉCNICO	1 Proyector 1 Pantalla blanca 1 Laptop 1 Micrófono 2 Memoria USB	6,000 2,500 13,000 500 400	Sala de Usos Múltiples y/o algún otro espacio que proporcione la institución.	6,000 2,500 13,000 500 400
MATERIAL	1100 Hoja blanca 20 Hoja rotafolio 30 Hoja opalina 30 Carpeta 1 PortaRotafolio 30 Plumas 10 Plumones 1060 Impresiones	350 100 150 200 800 180 300 3000	Mobiliario: 1 Mesa 25 Sillas	350 100 150 200 800 180 300 3000
TOTAL				41,480

Nota: Tabla de elaboración propia, año 2022.

5.8 Seguimiento y evaluación

Como parte de las acciones de seguimiento y evaluación permanente del presente proyecto, se describen a continuación el número y tipo de evaluaciones que se implementarán durante el proceso de intervención:

a) *Evaluación inicial.* Durante la fase 1, en todas y cada una de sus 3 sesiones del Taller “Reflexiones éticas”, se realizará una evaluación de conocimientos previos a la ejecución del tema a través del cuestionario. Esta evaluación contemplará preguntas de autoconocimiento y conceptos básicos de ética, con fines a realizar una comparación de su perspectiva del tema al inicio con el ejercicio grupal realizado al término de la sesión. Durante la fase 3, en el encuentro institucional, se aplicará un cuestionario que refleje los nuevos conocimientos adquiridos de los participantes, a efecto de realizar una comparación la evaluación inicial de la fase 1, identificando los cambios que generó la intervención.

b) *Evaluación continua.* Durante las 3 fases del proyecto, a través de la técnica de observación y mediante una libreta de notas, se estará evaluando y registrando la participación activa de las y los participaciones, identificando a aquellos que han desarrollado un mayor sentido de compromiso colectivo.

c) *Evaluación final.* Los productos recopilados del trabajo realizado durante las 3 fases, servirán como elementos para la evaluación. Particularmente durante la fase 3, en el encuentro institucional a través de técnicas de conferencia y plenaria, se recuperarán los aprendizajes y/o cambios obtenidos en los participantes, utilizando instrumentos de grabación digital para su recuperación. De tal manera que permita

determinar si los objetivos y metas del presente proyecto han sido alcanzados (evaluación de resultados).

CAPÍTULO VI. SISTEMATIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

El presente producto se enmarca en la sistematización de la experiencia del proceso de intervención de la estrategia *Juntos por una comunidad ética universitaria*, haciendo uso de la metodología de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, conocida por sus siglas en inglés como FAO, a través de la guía práctica para la sistematización de proyectos y programas de cooperación técnica.

Esta estrategia es resultado de la situación-problema detectada mediante la elaboración de un diagnóstico integral, dejando ver que las interrelaciones entre la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos están siendo afectadas por la falta de aplicabilidad de la ética educativa, a partir de los significados que cada uno de los actores implicados le da a sus acciones, lo que desencadena asumir actitudes de poco compromiso docente, actitud déspota, hostigamiento académico, poco dominio de la profesión, falta de identidad profesional, deficiencias en las estrategias de enseñanza-aprendizaje y desprestigio del Trabajo Social por otras disciplinas, generando ambientes educativos inadecuados que impactan en la toma de decisiones del estudiante para el abandono de su carrera profesional en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

En ese sentido, el contenido de este producto recupera la experiencia del proceso vivido durante la implementación de la estrategia de intervención, logrando profundizar en los aspectos nodales de la misma, desencadenando un proceso reflexivo que ordenó, interpretó y explicó la experiencia, identificando las fortalezas y obstáculos a través de los aprendizajes obtenidos.

6.1 Definición del Objetivo

El objetivo de sistematizar la experiencia del proceso de intervención de la estrategia *Juntos por una comunidad ética universitaria*, es generar nuevos aprendizajes que permitan la transformación de la misma práctica para lograr los cambios sociales esperados, de tal manera que, coadyuven a mejorar y/o formular nuevas estrategias de intervención ante la situación-problema detectada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, sea ésta utilizada por la propia institución para continuar atendiendo su situación. Con una segunda intención, la presente sistematización busca la difusión y divulgación de la misma, a fin de generar nuevos aportes de carácter científico respecto a la intervención del Trabajo Social en un fenómeno educativo como es la deserción estudiantil universitaria y que, a pesar de pertenecer el área educativa al campo tradicional de la profesión, los aportes tanto de investigación como de intervención desde el Trabajo Social en México son escasos.

6.2 Objeto de Análisis

La presente tiene como objeto de análisis la experiencia del proceso de intervención de la estrategia: *Juntos por una comunidad ética universitaria*, desarrollada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, durante los meses de octubre, noviembre y diciembre del año en curso. Por tanto, para dar respuesta al objetivo de sistematización, expuesto anteriormente, se sistematizará la estrategia de intervención en su totalidad a fin de profundizar tanto en la situación inicial, el proceso de intervención y la situación final de la experiencia vivida.

6.3 Eje de Sistematización

La estrategia de intervención: *Juntos por una comunidad ética universitaria*, por un lado, representa un aporte de carácter científico para la atención del fenómeno de deserción estudiantil en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, de tal manera que, la sistematización de la misma, propicia un proceso de análisis que permitirá identificar si la estrategia es pertinente a efecto de generar nuevos aprendizajes que coadyuven a mejorar y/o formular nuevas estrategias de intervención para la Facultad. Por otro lado, se busca la difusión y divulgación de la misma, a fin de generar nuevos aportes científicos respecto a la intervención del Trabajo Social en un fenómeno educativo como es la deserción estudiantil universitaria, debido a la escasa investigación e intervención desde la profesión en México, a pesar de pertenecer el área educativa al campo tradicional de esta.

Considerando los procesos de aprendizaje como eje transversal en el análisis de la experiencia, los aspectos centrales para la sistematización dan lugar a los actores participantes directos e indirectos, a la situación inicial, como también al proceso de intervención y la situación final, asimismo, aquellas lecciones aprendidas en función de la presente sistematización.

A continuación, se documenta el desarrollo sistemático de la experiencia vivida, considerando las cinco fases de la *metodología* de la FAO:

Fase 1. Actores directos e indirectos

Ante la complejidad que manifiesta el estudio de un fenómeno como la deserción, debido a la multicausalidad de su origen, se decidió considerar la perspectiva no solamente de quienes dirigen la institución educativa, como frecuentemente pasa.

En ese tenor, se contempló dar valor a la voz de todos los actores educativos posibles involucrados en el mismo escenario, es decir, se buscó una visión integral que permitió tener un mayor acercamiento a la realidad que acontece sobre la deserción estudiantil universitaria, incorporando como parte de los actores directos en la intervención: estudiantes del grupo cuatro de primer grado; docentes que imparten unidades de aprendizaje en el mismo grupo y personal administrativo que tiene un trato directo mayor con las y los estudiantes de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, es decir, secretaria académica, programa de licenciatura, control escolar, tutorías y Trabajo Social.

De manera indirecta, los actores participantes fueron las directivas institucionales, quienes autorizaron la implementación de la estrategia de intervención, así como también, pusieron a disposición recurso humano, otros actores que permitieron el desarrollo satisfactorio de las acciones implementadas, entre el personal de centro de cómputo con el manejo de los dispositivos digitales para la presentación, asimismo, las coordinadoras de turno en colaboración con la apertura de los espacios solicitados.

Fase 2. La situación inicial y sus elementos del contexto

La vida académico – administrativa de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán se ha caracterizado en los últimos diez años por los elevados índices de deserción estudiantil. La evolución acelerada de la deserción que se presenta en la matrícula estudiantil por ciclo escolar se elevada a más del 50% de su comunidad estudiantil, propiciando la compactación de seis grupos académicos al inicio del ciclo escolar 2022-2023. Cabe destacar que esta situación, se agudizó con la llegada en marzo

2020 de la Pandemia por Covid-19 a México, elevando las cifras de deserción en las universidades, no obstante, este fenómeno ya se manifestaba años atrás en esta institución, situación que se observa varios años atrás de la llegada de Covid-19.

Reconociendo las causas que lo ocasionaron, es importante enfatizar que la deserción estudiantil universitaria es un fenómeno multifactorial, por tanto, manifiesta una serie de factores o causas que le originan, desde factores personales, factores institucionales, factores académicos y factores económicos. Si bien, la institución no puede influir en todos los factores existentes, pero si en aquellos en los que está facultada y cuenta con las herramientas necesarias para su intervención, como los factores presentes al interior de la misma.

Por tanto, la evolución acelerada de este fenómeno, se atribuye en gran medida a la falta de estudios de investigación de carácter científico en la institución, aunado a que la deserción había sido atendida a partir de estrategias poco pertinentes, derivadas de la percepción del personal institucional sobre el fenómeno ocurrido, dejando de lado la experiencia vivida de estudiantes desertores, aquellos que tomaron la decisión de abandonar sus estudios de licenciatura, así como también de los actores educativos involucrados en el proceso, como docentes y personal administrativo.

De tal manera que, los esfuerzos de la institución se debilitaron al no contar con la certeza del origen del problema. La falta de participación activa y consensos por parte de los actores educativos a fin de determinar acciones de mayor acercamiento al problema, fue una de las limitantes que se presentaron e imposibilitaron la posible solución a la problemática por parte de la institución.

Ante esto, la estrategia de intervención: *Juntos por una comunidad ética universitaria*, parte de la situación-problema detectada durante el diagnóstico realizado, dejando ver que la comunidad educativa: estudiantes, docentes y administrativos desarrolla una serie de prácticas a partir del significado que estos le otorgan a las mismas, asumiendo actitudes de poco compromiso docente, actitud déspota, hostigamiento académico, poco dominio de la profesión, falta de identidad profesional, deficiencias en las estrategias de enseñanza-aprendizaje y desprestigio del Trabajo Social por otras disciplinas, generando ambientes educativos inadecuados que impactan en la toma de decisiones del estudiante para el abandono de su carrera profesional en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Estas prácticas se relacionan a la aplicabilidad de la ética educativa, sin embargo, la institución no cuenta con los principios normativos que propicien y/o guíen el manejo de mejores prácticas en la institución educativa.

Fase 3. El proceso de intervención y sus elementos de contexto

Como parte de las actividades que constituyeron el proceso de intervención, en la *fase 1* se implementó el Taller “Reflexiones Éticas”, replicado a cada sector de actores implicados, estudiantes, docentes y administrativos, con fines de sensibilizar sobre la ética educativa y el rol que desempeñan en la institución y su relación con la deserción en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. Actividad desarrollada en tiempos distintos con cada sector, debido a la sensibilidad del tema para los actores participantes y la institución.

A lo largo de cuatro semanas, en ambas sesiones, se aplicó una evaluación inicial escrita, a efecto de identificar los conocimientos previos al tema de “Ética”.

Una vez concluida la actividad, a través del método de reflexión y análisis y, haciendo uso de la técnica del discurso, se inició la sesión con una pregunta de reflexión que dio lugar a profundizar en el compromiso que cada uno tiene respecto al rol que desempeña en la institución, realizando un comparativo entre el inicio y su situación actual. Las y los participantes se mostraron interesados, participativos e intercambiando ideas, expresando abiertamente su sentir en todo momento.

Asimismo, esa participación e intercambio de ideas sobre el tema, propuestas y/o experiencias vividas se documentaron a través de hojas rotafolio conforme eran manifestadas, a efecto de servir como análisis y evaluación final, así como también para dinamizar las sesiones. A través de medios y recursos utilizados, como la sala de usos múltiples, coordinadores de turno para la apertura del espacio y coordinadores digitales para la proyección correcta de la presentación, ambos de la institución, se logró llevar a cabo estas sesiones con una asistencia del 95% de los convocados, de los cuales, cuatro fueron hombres y veinte mujeres.

A partir de las reflexiones realizadas en la fase 1, se llevó a cabo tres mesas de trabajo, una por cada actores implicados, estudiantes, docentes y administrativos, correspondientes a la *fase 2*. A lo largo de 3 semanas, con el objetivo de construir los principios éticos educativos desde la perspectiva de cada actor que coadyuven a la mejora de las relaciones entre la comunidad estudiantil, así como las estrategias y soluciones en atención a la deserción escolar, se solicitó a los participantes determinaran aquellas prácticas irregulares que se generan en la relación estudiante-docente e institución.

A través del método de reflexión y reclutamiento y, haciendo uso de las técnicas del foro y discusión dirigida, se desarrolló el proceso de participación, manifestándose un interés permanente en la construcción de estos principios, mismos que fueron documentados por los participantes en hojas rotafolio al momento de externarlos a efecto de servir como análisis y evaluación final, así como también para dinamizar las sesiones. Posteriormente, se dio lectura a estos y se consensaron los principios por todos las y los participantes. Se hizo uso de los recursos y medios de la institución, la sala de usos múltiples y un aula, así como la colaboración de la coordinadora de turno para la apertura de espacios, de tal manera que lo anterior, se logró llevar a cabo con una asistencia del 95% de los convocados, conformada por cuatro fueron hombres y dieciocho mujeres.

Para dar respuesta al objetivo planteado en la *fase 3*, en un periodo de dos semanas, se generaron tres encuentros, uno por cada sector, donde se difundieron los resultados y propuestas obtenidas con su participación. Se reflexionó sobre los principios éticos educativos conformados por la comunidad educativa, lo que propició procesos de análisis grupal sobre su aplicabilidad. Con la aplicación de los métodos de reconocimiento del otro, reflexión y análisis, a través del uso de las técnicas de plenaria y retroalimentación, la participación se mostró activa y entusiasta. Con el uso de proyector digital, en el espacio de sala de usos múltiples y con el apoyo técnico del coordinador del centro de cómputo de la institución, se logró cerrar con éxito estos encuentros, obteniendo una participación del 95% de los convocados, cinco hombres y diecisiete mujeres. Estos encuentros fueron grabados para un posterior análisis.

Factores del contexto que facilitaron el proceso.

Los factores del contexto que favorecieron la implementación y el desarrollo de la estrategia de intervención “*Juntos por una comunidad ética universitaria*” fueron: *primero*, el fenómeno de deserción, era la problemática central de la institución y, por varios años, los actores educativos en esta, demandaban la atención oportuna de la misma. Motivo por el cual, la institución autoriza la intervención; *segundo*, la institución proporcionó los recursos humanos y materiales para el desarrollo exitoso de las acciones contempladas en la estrategia de intervención; *tercero*, la totalidad los actores implicados en la intervención: estudiantes, docentes y administrativos, se encontraban en el mismo escenario, en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, lo que permitió la facilidad del traslado a los espacios físicos de las sesiones; *cuarto*, los actores implicados, reconocen la problemática e inmediatamente acceden a colaborar en la intervención, mostrando un interés profundo en la atención de esta, favoreciendo el permiso de estudiantes en horas clase para su participación en las sesiones establecidas.

Factores del contexto que dificultaron el proceso.

Los factores del contexto que dificultaron la implementación y el desarrollo de la estrategia de intervención “*Juntos por una comunidad ética universitaria*” fue: las sesiones programadas con los actores educativos, tuvieron una reprogramación producto de los días conmemorativos y/o festivos programados en el calendario oficial UAS, lo que propicio que la intervención se extendiera dos semanas más de las establecidas.

Fase 4. La situación final y sus elementos del contexto

A través de los procesos de autoreflexión durante la fase 1, los actores educativos al concientizarse de la importancia que tiene su desempeño en la institución, relacionaron una serie de malas prácticas identificadas tanto en los procesos áulicos como administrativos, con la afectación de su desempeño en la institución, incluso, propiciaron la autoevaluación, donde determinaron que sus propias prácticas pueden estar afectando la conducta de los demás actores. Esto, determina que en la institución se implementan malas prácticas relacionadas a la ética, lo que genera procesos relacionales conflictivos que están influenciando en la toma de decisión de las y los estudiantes para el abandono de sus estudios universitarios.

La autoreflexión de los actores educativos respecto a la importancia de la de la ética en su desempeño en la institución debe realizarse de manera permanente, buscando mejorar sus prácticas en la institución. Para Rojas, (2011):

El compromiso del docente consigo mismo y con el conglomerado social es evidente; este compromiso contempla tanto la aptitud como el cultivo de la misma mediante una actitud constante hacia el crecimiento y la humanización. La autoexigencia y la conciencia crítica se revelan, así como consustanciales a la práctica docente. En todo profesional, pero en particular el que está involucrado en la docencia, los conocimientos o habilidades deben ir acompañados de una sólida formación ética que le permitan ponderar juiciosamente las implicaciones de sus acciones para consigo mismo y para con los demás. (p.9)

Por su parte, la conformación de mesas de diálogo, generó procesos de participación y espacios de socialización y comunicación asertiva entre los participantes, estableciendo relaciones de confianza e incluso toma de decisiones colectivas, logrando el consenso de las buenas y malas prácticas que están afectando el proceso educativo y factores que se relacionan a la deserción, los cuales se rescatan a partir de tres dimensiones: ética docente, ética estudiantil y ética administrativa.

Tabla 10.

Caracterización de los sujetos de intervención

Nombre	Edad	Sexo	Función Institucional
P.E1	19	Mujer	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E2	19	Hombre	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E3	21	Mujer	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E4	18	Hombre	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E5	19	Mujer	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E6	18	Mujer	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E7	22	Mujer	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E8	20	Mujer	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E9	18	Mujer	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E10	20	Mujer	Estudiante, 1er. grado Generación 2022-2026
P.E11	19	Mujer	Estudiante, 1er. grado

			Generación 2022-2026
P.P1	56	Mujer	Profesor, 23 años de antigüedad
P.P2	58	Mujer	Profesor, 24 años de antigüedad
P.P3	64	Mujer	Profesor, 15 años de antigüedad
P.P4	49	Hombre	Profesor, 24 años de antigüedad
P.A1	37	Mujer	Administrativo, 4 años de antigüedad
P.A2	40	Mujer	Administrativo, 6 años de antigüedad
P.A3	28	Hombre	Administrativo, 5 años de antigüedad
P.A4	38	Mujer	Administrativo, 6 años de antigüedad
P.A5	38	Mujer	Administrativo, 4 años de antigüedad

Nota: Tabla de elaboración propia, año 2023.

1. Dimensión ética docente

1.1 Conductas éticas

1.1.2 Llegar puntual a clases

Estudiantes manifiestan que como parte de las conductas éticas propias del espacio áulico y la relación docente-estudiante, es la llegada puntual a clase del docente, considerando esta acción como un elemento de suma importancia, al demostrar con ello, el valor e interés que el docente muestra por el estudiantado, *hay maestros que siempre llegan puntual a las clases y eso creo que muestra como respeto por nosotros como alumnos, eso también nos hace que lleguemos temprano a la clase* (P.E6.2022). Llegar puntual a clases es asociado con el respeto que el docente tiene a las y los estudiantes, quien asume su compromiso en el quehacer profesional y que además esa acción lleva a que los demás integrantes del grupo generen el mismo respeto por el profesor, demostrando puntualidad por parte del estudiantado al llegar a la clase. De tal manera que, dicha acción desarrollada por el profesor incentiva a ser replicada en el entorno educativo.

1.1.3 Ser empático con el grupo

Otro elemento considerado como parte de las conductas éticas del profesorado, desde la perspectiva estudiantil, hace referencia a la empatía como una herramienta de flexibilidad grupal cuando éste se encuentra en momentos de tensión, *Que los maestros sean empáticos nos hace sentir tranquilos, a veces se nos juntan los trabajos de todos los maestros y los tenemos que entregar el mismo día y no alcanzamos, entonces algunos maestros si nos dan como chance, pero no todos.* (P.E2.2022). La empatía es asociada al profesor para referirse a un estado de comprensión que este mismo es capaz de sentir o transmitir cuando el grupo se manifiesta en tensión o en situación compleja, permitiendo al grupo sentirse con la confianza de manifestar sus inquietudes, ser escuchado y comprendido.

1.1.4 Preocuparse por las necesidades del grupo

De acuerdo a lo manifestado por estudiantes, un docente que adicional a la ejecución de su clase se preocupa por las necesidades que presenta el grupo, forma parte de las conductas éticas que éste debe llevar a cabo según estudiantes, *a veces se presentan necesidades entre nosotros mismos y no sabemos cómo resolverlo, siento que es importante que el maestro no solamente llegue y de su clase y se vaya, también deberían de preguntarle al grupo si tenemos algún problema para que nos ayude a resolverlo* (P.E4.2022). Dicho lo anterior, las y los estudiantes no solamente vinculan al profesor como un orientador y/o facilitador de conocimientos, sino que éste debe mostrarse interesado en las problemáticas o necesidades que como grupo se forman, que les permita su acompañamiento en la atención de sus propios problemas y necesidades. De tal manera que el estudiante

demanda un doble rol del profesor en clase, considerándolo como una personal en la que pueden acudir cuando se presente alguna dificultad.

1.2 Conductas no éticas

1.2.1 Repetir clases por falta de planeación

La duplicidad de temas durante la clase se hace presente debido a la falta de planeación por parte del docente, quien deja a manifiesto la poca preparación y seguimiento de las mismas, *incluso llegan algunos maestros y dan la clase y no se dan cuenta que eso lo vimos la vez pasada, ni ellos mismos saben que es lo que sigue* (P.E1.2022). Desde la perspectiva estudiantil, es una acción poco ética que visibiliza la falta de planeación y/o secuenciación didáctica durante sus asignaturas, lo que pone en manifiesto a un profesor que no asume el compromiso pedagógico que se requiere en el proceso de enseñanza aprendizaje.

1.2.2 Acoso no verbal

El docente debe ser proveedor de un ambiente educativo de respeto al otro, no importa si se trata de un colega o un estudiante, este debe coadyuvar a generar espacios de confianza y apoyo mutuo, *la maestra ya la traía contra mí, siempre que yo decía algo o participaba en la clase volteaba con sus lentes y me pelaba los ojos bien feos, a veces ni quería ir a la escuela para no verla* (P.E5.2022). El acoso no verbal que ejerce un profesor puede ser un motivo de deserción escolar, provocando en el estudiante una serie de sentimientos y/o pensamientos de rechazo y miedo a la situación, puesto que, se ejerce abuso de poder, llevándolo a tomar decisiones que afecten su trayectoria escolar. Esta afectación a las relaciones entre los integrantes del grupo puede generar ambientes educativos poco favorables, de

incomodidad no solo para quien sufre de acoso, sino a los demás miembros del grupo.

1.2.3 Favoritismo con estudiantes

Esta conducta es manifestada desde la perspectiva estudiantil, haciendo alusión al favoritismo que tienen algunos docentes por estudiantes destacados, señalándolo como un comportamiento no ético en clase, *No me parece justo que los maestros hagan favoritismo con algunos compañeros, es muy obvio cuando un maestro le cae bien un estudiante, solo porque siempre entrega los trabajos* (P.E10.2022). Dicha acción, está creando un sentido de injusticia en el estudiante, lo que puede estar provocando relaciones profesor-alumno conflictivas, generando ambientes de poco favorables para el desarrollo del aprendizaje, detonando incluso sentimientos de inferioridad entre los mismos estudiantes, lo que puede ocasionar relaciones conflictivas alumno-alumno.

1.2.4 Desviar el tema central para hablar de asuntos personales

El estudiante expresa que durante las clases algunos profesores se desvían del tema central para dar lugar a charlas que tienen que ver con su vida privada y poco con la clase, afectando el proceso educativo que tiene cierta planeación en tiempos, *terminan hablando de su vida personal, de repente no sé cómo que ya están hablando de otra cosa menos de la clase y luego nos quieren traer corriendo con los trabajos finales porque no les alcanzó el tiempo* (P.E1.2022). La planeación de la clase se ve afectada cuando el profesor deja de lado los temas educativos para dar lugar a temas privados o personales, esto provoca que los tiempos de entrega para trabajos finales del estudiantado se vean afectados, pues se reduce el lapso de tiempo, limitando y acelerando procesos que ya tenían una programación previa

y no fue respetada por el profesor, posiblemente generando sentimientos de molestia y angustia.

1.2.5 No atienden los procesos administrativos en tiempo y forma

Esta conducta es manifestada por personal que desarrolla funciones administrativas, al considerar que profesores no atienden los procesos administrativos en tiempo y forma, lo que da lugar al retraso de actividades propias de dichos procesos, en ese sentido, se ven afectados el alcance de metas y objetivos que las y los coordinadores de departamento se establecen para dar lugar al mejoramiento de la calidad educativa, *No asumen el compromiso que como docentes tienen en atender las indicaciones que marca el calendario escolar, no actúan éticamente y eso retrasan los procesos de los propios departamentos, y al retrasar los procesos pues también retrasan el trabajo de los departamentos* (P.A2.2022). Lo anterior, visibiliza el valor que el personal administrativo le otorga al desarrollo de las actividades propias, dejando en manifiesto que, su trabajo se retrasa cuando el profesorado no atiende en tiempo y forma los procesos que se le notifican, de tal manera que, se ocasiona una situación que no permite llegar al fin establecido.

Las conductas descritas, están relacionadas con la construcción simbólica que el estudiantado a edificado a partir del significado que estos les atribuyen a las mismas, es decir, otorgando un significado que caracteriza al profesorado, relacionando una serie de conductas con la ética docente. En relación a ello, Blumer (1982) en su obra “El interaccionismo simbólico: perspectiva y método”, basada en tres premisas, muestra, en la primera que:

El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo, objetos físicos, como árboles o sillas; otras personas como una madre o un dependiente de comerciό; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos, instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas como las órdenes o peticiones de los demás; y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. (p.2)

De esta manera, el significado de dichas conductas, está direccionado con la ética, entendida por Bornholt y Sánchez (2009), integrantes del Centro de Ética de la Universidad Francisco Marroquín como:

Disciplina filosófica, cuyo objeto es formarse criterios sobre el actuar bueno o malo, y calificar los motivos que dan lugar a ello y las consecuencias que de aquí se siguen. El objetivo de la ética es llegar a elaborar normas capaces de producir y sostener valores generalmente aceptados. (p.1)

En razón de lo anterior, el significado que el estudiantado le ha atribuido a dichas conductas, ha formado una serie de criterios éticos y no éticos del profesorado de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, creando una figura que debería: llegar puntual a clases, ser empático con el grupo y preocuparse por las necesidades del grupo; sin embargo, el profesor de esta institución, ha significado por su actuar: alguien que repite su clase por falta de planeación, realiza acoso no

verbal, mantiene favoritismo con estudiantes, desvía el tema central para hablar de asuntos personales y no atiende los procesos administrativos en tiempo y forma, configurando así, la representación del docente en el aula.

Ante esto, Marines y Flores (2021) menciona que el desarrollo de una práctica docente tiene una estrecha relación con la deserción estudiantil:

Es un riesgo muy grande tener dentro del aula docentes pocos competentes, ya que se convierten en entes potenciales de abandono de los alumnos del aula escolar, desfigurando el ser y la misión de la educación misma y en los diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje compartidos en el aula de clase, convirtiendo al estudiante en víctima de estas anormalidades motivándolos al abandono del aula escolar. (p.56)

2. Dimensión ética estudiantil

2.1 Conductas éticas

2.1.1 Ser participativo en clase

Estudiantes manifiestan que la participación en clase es un elemento que está relacionado con la ética estudiantil, expresando que como parte de los deberes del estudiante se encuentra la participación activa durante las clases, *no todo es culpa del maestro, también creo que como estudiantes nuestro deber es participar en las clases, a veces nos quedamos callados, no participamos y eso pues también está mal* (P.E7.2022). El discurso anterior, expresa el autocompromiso que un estudiante debe tener en clase durante su trayectoria escolar. Se asume como un deber la participación del mismo, posicionándose en su rol de estudiante, en el cual, hace

visible el sentido de corresponsabilidad del mismo en el proceso de enseñanza aprendizaje.

2.1.2 Demostrar apoyo entre pares

Se suma a las conductas éticas, el apoyo que se genera entre pares, es decir, entre estudiantes que promueven el acompañamiento de los mismos. Esto, a partir del siguiente discurso, *lo que si tenemos mucho es que cuando vemos que alguien no le está echando ganas estamos encima de esa persona, para que sienta que no está solo y tratamos de motivarlo, ayudar, hacer las tareas en equipo, explicar si algo de la clase no quedo claro* (P.E3.2022). El estudiantado genera acciones de acompañamiento y atención de sus propios pares, demostrando sentido de unidad y apoyo grupal, rescatando a aquellos compañeros que han tenido un desempeño poco favorable en su proceso educativo.

2.1.3 Leer previo a clases

En un proceso de autoreflexión, respecto a las conductas éticas propias del estudiante, se encuentra que leer previo a la clase también forma parte del rol que asume el estudiante, y que esta acción favorece no solamente al conocimiento del mismo, si no que permite la interacción entre el grupo y el profesor, sin embargo, *siento que el maestro puede desmotivarse también, cuando por ejemplo no leemos lo que nos dejan de tarea y luego no traemos nada preparado para la clase, entonces eso pues si le debe enojar al maestro, porque él se esfuerza, prepara la clase* (P.E1.2022). El estudiante asume que esta acción cuando no se ejecuta como una tarea elemental para el desarrollo de una clase de calidad, puede influir en la actitud del docente, al considerarla como una acción que motiva y/o impulsa al docente a ejecutar una clase dinámica y de calidad.

2.2 Conductas no éticas

2.2.1 Solicitar atención administrativa fuera del horario laboral

Desde la perspectiva del personal administrativo, la atención a docentes y estudiantes fuera del horario laboral genera descontento, *no están respetando el trabajo del propio personal administrativo y de confianza, no se dan cuenta que también son seres humanos que tienen familia que atender fuera del horario de clases, no solamente es un colaborador, tienen vida fuera de la institución, atender fuera de lo laboral se deja de lado la vida privada* (P.A2.2022). Esta acción es determinada como una conducta no ética en tanto que no se dimensiona al colaborador institucional como un ser humano que adicional a su jornada laboral, tiene derecho a atender su vida personal y profesional en horarios que no corresponden al institucional.

2.2.2 Maquillarse en clase

En el espacio de reflexión sobre las conductas en clase, una estudiante manifiesta, *yo me he maquillo durante la clase y nunca lo había pensado como una conducta poco ética, pero ahorita que lo estamos hablando aquí, creo que no debo maquillarme durante la clase porque es como faltarle al respeto al maestro* (P.E11.2022). Esta conducta hace reflexionar al estudiante de manera que relaciona que dicha acción afecta o influye el contexto en el que se encuentra, en este caso el espacio educativo, atribuyéndolo como una falta de respeto al profesor, lo que puede ocasionar la construcción simbólica de un estudiante en clase y en función de ello será el comportamiento del profesor, lo que lo hace estar relacionado a otras conductas que se describen anteriormente.

2.2.3 Tomarse fotos en clase

En ese mismo tener de reflexión colectiva, un estudiante expresa, *no me molesta que se tomen fotos mis compañeras, pero creo que a veces se pasan, está el maestro dando la clase y no ponen atención por estar tomándose fotos y luego empiezan a reírse y si distraen en la clase* (P.E9.2022). Esta acción visibiliza que las conductas que se desarrollan en el aula repercuten no solamente en quien las ejecuta, sino en el grupo en general. De tal manera que, dicha conducta es valorada como poco ética por parte del estudiantado, manifestando que es una distracción para quienes si están interesados en el proceso de enseñanza aprendizaje.

2.2.4 Mentir al docente para justificar trabajos no realizados

Estudiantes han relacionado que a integrantes del grupo como personas que poco éticas al manifestar que, *hay compañeras que se acercan con los maestros y les cuentan mentiras de que les paso tal cosa y así para justificarse de que por tal situación no trajeron el trabajo, y por atrás se andan riendo, eso no me parece ético, porque hay quienes si nos esforzamos y entregamos todo en la fecha* (P.E10.2022). Esta conducta puede generar la idea en los estudiantes que mentir es una alternativa que puede sustituir al esfuerzo y compromiso a su formación, constituyendo así, una idea errónea del rol del estudiante en clase.

2.2.5 Falta de interés del estuante en la clase

Desde la perspectiva estudiantil, se reflexiona que la falta de interés del estudiante en una clase está relacionada con la ética del mismo, *si tenemos maestros que se nota que se esfuerzan mucho por preparar su clase, hasta llegan sin dormir y de repente el grupo como que no le importa la clase, unos están haciendo una cosa, otros otras. Aunque a veces los maestros no son tan dinámicos, como que les falta*

motivar (P.E8.2022). Este análisis hace un reconocimiento a la preparación que el docente tiene previo a llegar al aula, sin embargo, la actitud de poco interés del estudiantado adicional está siendo relacionada a la falta de dinámicas grupales por parte del profesor, de tal manera que dicha acción es producto de la interacción que existe entre profesor-estudiante-clase.

En esta dimensión, se caracteriza al estudiantado a través del significado que el profesorado le atribuye a las conductas desarrolladas por los mismos, respondiendo con ello a la primera premisa del interaccionismo simbólico de Blumer (1982), expresado en la dimensión pasada. Continuando con las premisas, en la segunda, el autor manifiesta que, *el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo* (p.2). de tal manera que, dichas conductas pueden ser consecuencias de la interacción que se gesta entre profesor estudiante, es decir, el estudiante se maquilla en clase, se toma fotografías y presenta desinterés durante la clase a partir de que observa que el profesor repite su clase por falta de planeación, mantiene favoritismo con estudiantes o desvía el tema central para hablar de asuntos personales.

De tal manera que, siguiendo a la teoría del interaccionismo simbólico:

el significado que una cosa encierra para una persona es el resultado de las distintas formas en que otras personas actúan hacia ella en relación con esa cosa. Los actos de los demás producen el efecto de definirle la cosa a esa persona. En suma, el interaccionismo simbólico considera que el significado

es un producto social. Una creación que emana de y a través de las actividades definitorias de los individuos. (p.4)

3. Dimensión ética administrativa

3.1 Conductas no éticas

3.1.1 Simulación en el trabajo administrativo

La simulación en el trabajo administrativo es asociada con acciones inmediatas y/o momentáneas que no responde a cumplimiento institucional, *se deja de lado lo que verdaderamente se debe de atender, la formación integral de la que tanto se habla, al realizar una simulación en el trabajo se está cumpliendo con las actividades que se requiere de manera inmediata, pero no se trabaja en lo que es esencial y lo que se requiere atender del estudiante, parte de esto se vincula con los motivos de deserción* (P.A1.2022). Esta conducta manifestada por el propio personal administrativo expresa la necesidad de direccionar el actuar de los mismos en función de acciones que respondan a las demandas educativas presentadas en la institución, como lo es la deserción escolar.

3.1.2 Favoritismo con PITC

El favoritismo con este grupo de profesores es asociado por parte de la misma planta docente como una conducta no ética, al mencionar que, *hay mucho favoritismo con los maestros que son tiempo completo, les dan horarios privilegiados, cuando ellos deberían de estar dispuestos al horario que se les dé, trabajan menos y les pagan más y aun así exigen más beneficios* (P.P1.2022). Esta conducta es observada por profesores de asignatura quienes perciben un trato preferencial por parte de la administración a profesores de tiempo completo,

ocasionando diferencias que podrían estar influyendo en las interacciones de estos mismos con los actores educativos.

3.1.3 Poco interés en la capacitación a docentes de nuevo ingreso

Esta conducta es manifestada por el personal docente, quien vincula la capacitación docente con el desarrollo efectivo de la práctica del mismo, *la facultad debería de priorizar la capacitación para el personal que recién se incorpora a dar clases, es fundamental, sin embargo, no se hace, se le deja al docente su preparación, cuando yo creo que si debería ser obligatorio* (P.P2.2022). El profesor desde su percepción atribuye a la parte administrativa como parte de su quehacer académico la capacitación al personal de recién incorporación al aula, esto en relación a las conductas antes mencionadas que hacen referencia a la falta de planeación y estrategias de enseñanza aprendizaje por parte de profesores.

3.1.4 Incumplimiento de actividades por saturación de las mismas

La saturación de actividades por parte del personal administrativo es asociado al incumplimiento de estas, expresando la razón principal por la cual dejan de lado o inconclusos procesos importantes para el funcionamiento óptimo de la institución, *nos saturamos de actividades y a veces dejamos procesos inconclusos, no damos seguimiento y le damos más importancia a otras cosas* (P.A4.2022). Esta conducta lleva al personal administrativo a asociarla con la parte ética del quehacer profesional como personal administrativo, reflexionando sobre su propio actuar en la institución.

3.1.5 Mala actitud en la atención a la comunidad estudiantil

Esta conducta es expresada por el estudiantado, quien en su trayectoria escolar al tener contacto con el personal administrativo manifiesta, *siempre me toca que me*

hagan mala cara, no sé si están enojadas, pero contestan bien feo, ya ni dan ganas de bajar a pedir información de algo porque ni contestan los buenos días (P.E6.2022). La atención al proceso formativo del estudiante está siendo afectada por la atención que recibe por parte del personal administrativo, al expresar que dejan de acudir en función del trato que se les ha proporcionado. Asimismo, dichas interacciones están creando conductas en función de las mismas, lo que está ocasionando serios problemas relacionales que han sido asociados a la deserción estudiantil.

Esto refleja que la deconstrucción del problema desde el individualismo para dar lugar a la construcción en colectivo, desencadenando mejores procesos relacionales entre los actores, a efecto de generar mejores estrategias de intervención para la situación-problema, según Tello y Ornelas (2015):

La recreación de espacios pretende crear realidades materiales y simbólicas que permitan el despliegue de formas diferentes de relacionarse; supone el desarrollo de proyectos colectivos, desde las nuevas posibilidades de organización y participación, que rompan con el miedo a relacionarse y con la resistencia a establecer vínculos. (p.31)

En los compromisos asumidos por los actores, durante la *fase 3*, resaltan la importancia respecto a que los principios éticos educativos construidos desde su propia perspectiva deben ser de carácter normativo en la institución, a efecto de garantizar su aplicabilidad por todos los participantes, propiciando mejores prácticas integrales institucionales. En ese sentido, Sánchez (2009) considera:

La ética es una ciencia normativa, anteriormente llamada deontología o teoría de los deberes, es normativa porque los actores a los cuales se refiere, en tanto que son actos conscientes, libres y voluntarios, se remiten necesariamente a ciertas normas generales que tienen como base el valor.

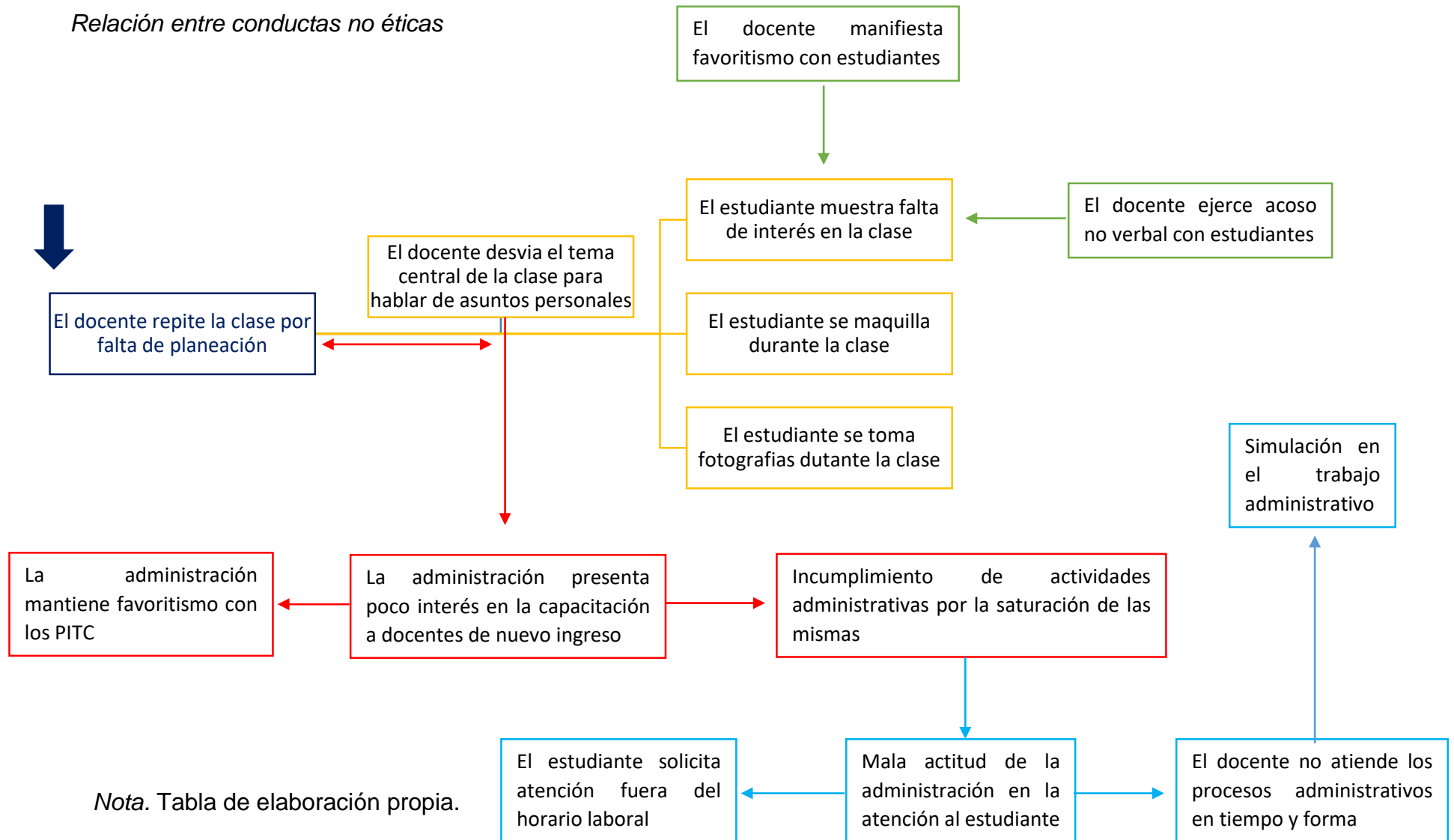
(p.4)

Desde esta perspectiva, normativizar los principios éticos educativos que deben orientar la práctica de los actores en la institución, puede favorecer el desarrollo de un proceso sensibilizador y concientizador que brinde las herramientas necesarias para propiciar procesos de autoreflexión y autoevaluación permanente entre estos. De tal manera que, a través de la resignificación del problema, se pueda modificar las conductas determinadas como malas prácticas.

Es importante mencionar que, el tiempo establecido para el desarrollo de las sesiones durante la intervención fue inicialmente entre 60 y 90min. min., sin embargo, los tiempos se duplicaron, situación que no estaba contemplada en el proceso, alcanzando sesiones de tres horas continuas. Esto, deja ver el interés de los actores implicados en la atención de la situación-problema abordada, elemento que generó una mayor participación activa durante el proceso, facilitando el logro de los objetivos planteados en la estrategia de intervención.

Figura 3.

Relación entre conductas no éticas



Nota. Tabla de elaboración propia.

Los resultados obtenidos durante el proceso de intervención presentan una interesante construcción de conductas éticas y no éticas desde la perspectiva de los actores participantes en la misma. Se encontró una relación entre esas conductas a pesar de que fueron establecidas por los actores en sesiones de trabajo por separado, es decir, sesiones para estudiantes, otras para docentes y otras más para el personal directivo-administrativo, de tal manera que, han sido relacionadas a la deserción universitaria.

En la figura 3, se presentan las conductas no éticas y su relación entre sí. Una de las conductas manifestadas por el estudiante fue que *el docente repite la clase por la falta de planeación*, lo que lleva al docente a actuar en clase de tal forma que *el docente desvía el tema central de la clase para hablar de asuntos personales*, aquí se visibiliza la relación de ambas conductas, como consecuencia de la primera, en ese sentido, estas pueden estar relacionadas con otras conductas que el mismo estudiante adopta ante la primera, y reconoce que *el estudiante se maquilla durante la clase, el estudiante se toma fotografías durante la clase y el estudiante manifiesta poco interés en la clase*. Esta última, también tiene relación con lo que manifiesta el estudiante *el docente manifiesta favoritismo con estudiantes y el docente ejerce acoso no verbal con estudiantes*.

De esta forma, se van estableciendo las relaciones o conexiones entre conductas. Es así que, las conductas *el docente repite la clase por la falta de planeación* y *el docente desvía el tema central de la clase para hablar de asuntos personales* también tienen relación con lo que docentes expresan en relación a que *la administración presenta poco interés en la capacitación a docentes de nuevo*

ingreso, al no capacitar a docentes que se integran, quienes debido a ello, pueden estar no planeando adecuadamente su clase y tienen que desviar el tema académico por la falta de dominio, sin embargo, el poco interés a la capacitación de los mismos, puede estar ocurriendo porque *la administración mantiene favoritismo con profesores investigadores de tiempo completo*, conducta que el docente manifiesta.

Continuando con esta relación, la conducta *la administración presenta poco interés en la capacitación a docentes de nuevo ingreso también puede presentarse como una consecuencia del incumplimiento de las actividades administrativas por la saturación de las mismas*, expresado por el personal administrativo, saturación que deja de lado la atención al personal que se incorpora a la institución, por la atención a otras actividades que en el momento demanda esta misma. Esta conducta, puede estar ocasionando una *mala actitud de la administración en la atención al estudiante*, conducta que fue manifestada por el estudiante, que al mismo tiempo se presenta porque la administración expresa que *el estudiante solicita atención fuera del horario laboral*.

A su vez, el *incumplimiento de las actividades administrativas por la saturación de las mismas*, de acuerdo con el personal administrativo, se presenta porque *el docente no atiende los procesos administrativos en tiempo y forma*, lo que puede estar provocando una idea del trabajo administrativo al afirmar por el docente que existe *simulación en el trabajo administrativo*.

En ese sentido, se entiende que, los actores educativos de la institución han creado una serie de conductas no éticas basadas en el propio significado que estos

le atribuyen a sus acciones, en donde, cada uno de estos sujetos, le da un significado distinto en función de la interacción que han tenido entre los miembros de la institución en diversos momentos y espacios educativos, lo que está ocasionando procesos relacionales conflictivos, al percibir de manera aislada o individualizada dichas conductas en la institución, tanto de la práctica docente como del quehacer profesional de las y los administrativos, cada uno desde el rol que desempeña y la construcción de su propia realidad. En función de esto, a partir de la construcción de estas interpretaciones o significados, son las intenciones o consecuencias que se derivan de las interacciones en el espacio educativo, como lo es la deserción universitaria.

Fase 5. Lecciones aprendidas

Dar voz a todos los actores implicados en la intervención representó obtener un mayor acercamiento a la realidad que acontece, enriqueciendo el proceso a partir de la propia experiencia de los actores, quienes viven la situación-problema de manera directa; Limitar el tiempo de las sesiones establecidas en el proceso de intervención con un enfoque cualitativo, restringió los espacios de reflexión y retroalimentación entre los actores, dejando de lado los aportes de un porcentaje de estos.

El manejo práctico de las sesiones, permitió generar un ambiente de confianza y seguridad entre los participantes y el investigador, facilitando el logro de los objetivos planteados en la intervención; Desarrollar evaluación inicial durante el proceso de intervención, facilita el reclutamiento de información a efecto de comparar los cambios obtenidos en la evaluación final; No contar con la

colaboración de un auxiliar durante el proceso de intervención en las cuestiones operativas generó desgaste físico y mental de interviniente.

6.4 Estrategia de Comunicación

Establecer una estrategia de comunicación del producto resultante del presente proceso de sistematización, permitirá cumplir con el objetivo que se enmarca en la metodología utilizada. En ese tenor, la estrategia de comunicación más factible y pertinente es a través de eventos de socialización, específicamente de Talleres de Presentación de Resultados, dirigidos principalmente a los actores directos de la intervención: estudiantes, docentes y administrativos, a quienes, en diferentes sesiones por grupo, se les proporcionará los resultados producto del análisis y reflexión de manera colegiada entre estos.

Haciendo uso de la misma estrategia, posterior a la presentación con los actores directos, se realizará un segundo taller, dirigido a la comunidad directiva, docente y administrativa de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, a efecto de difundir los resultados que sirvan como punto de partida para el consenso en la toma de decisiones en torno a la situación-problema, que permitan proponer, diseñar o rediseñar las estrategias de intervención. Lo anterior, se desarrollará haciendo uso de las instalaciones de la institución, con presentaciones en dispositivos digitales y, los talleres tendrán una duración de 90 minutos, en cada sesión.

Por otra parte, una segunda estrategia de comunicación será a partir de la difusión y divulgación de la misma en carácter de artículo científico, a través de revistas nacionales e internacionales de alto reconocimiento científico, a fin de

generar nuevos aportes disciplinares respecto a la intervención del Trabajo Social en un fenómeno educativo como la deserción estudiantil universitaria.

CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN TEÓRICA DE LOS RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN

El presente capítulo está ligado a los resultados obtenidos tanto en las etapas de investigación como de intervención. Se adopta la teoría del interaccionismo simbólico de Blumer (1982) línea teórica que sustenta la investigación e intervención, que explica la realidad de cómo los actores de la propia institución educativa constituyen sus propios significados y caracterizan una serie de conductas éticas y no éticas que se desarrollan a partir de sus interacciones, lo que responde a una influencia entre la interacción de todos los actores educativos al interior, creando procesos relaciones vinculados a la deserción escolar universitaria.

Es así que, de acuerdo con Pérez, Hernández y Gamboa (2015), la ética tiene sentido en relación con los grupos humanos ya que es en ellos donde la persona estructura sus conceptos normativos y sus prácticas morales. La ética se construye mediante la interacción de sus individuos. Por tanto, desde esta postura, se afirma que las conductas éticas y no éticas son una construcción colectiva a partir de las interacciones entre los actores educativos.

La profunda revisión de la literatura desarrollada en la etapa de investigación, demostró, por innumerables aportes científicos que la deserción es un fenómeno multifactorial, entendiendo a este como el abandono prematuro de los estudios universitarios (Himmel, 2002) que está determinado por factores económicos, personales, académicos e institucionales que rigen la vida del estudiante. Se han sumado a estas investigaciones, múltiples profesiones, como la Psicología, Ingeniería, Educación, Ciencias Sociales, entre otras.

Lo anterior, demuestra que la deserción universitaria no es una decisión individualizada, y que esta, va en correspondencia con diversos actores involucrados en los distintos contextos en los que se desenvuelve el desertor, sean estos internos o externos al centro educativo. Por tanto, la responsabilidad social de la institución educativa va más allá de lo que los datos numéricos le ofrecen. Es necesario señalar que, dentro de esta diversidad de factores, existen aquellos que la institución tiene la responsabilidad social de atender y para los cuales está facultada, como lo son aquellos que se presentan al interior de la misma.

Por tanto, la dimensión institucional en su relación con la deserción universitaria fue vinculada a procesos relacionales y el significado que estos adquieren a partir de los actores educativos, misma que no había sido objeto de estudio e intervención en la institución.

La investigación realizada y los actores intervinientes en la misma: estudiantes desertores, docentes y personal administrativo dieron lugar al objetivo general de investigación planteado, identificando los factores de deserción desde la perspectiva de los actores mencionados. Estos factores, en la construcción del diagnóstico, fueron asociados como conductas no éticas: *no se asume el compromiso docente, actitud déspota, hostigamiento académico, falta de dominio de la profesión, falta de identidad profesional, deficiencias en las estrategias de enseñanza aprendizaje y desprestigio de Trabajo Social por otras disciplinas.*

Esta caracterización del docente, se aleja de lo que Miller (2019), en su investigación titulada *La ética profesional docente para un mejor desempeño laboral* atribuye a la práctica educativa: como una actividad dinámica y reflexiva que mejora

su práctica pedagógica mediante estudios e investigaciones; motiva con su ejemplo y acción pedagógica; trabaja con ética y profesionalismo y crea ambientes favorables para el aprendizaje (p.27). Por otra parte, afirma que ésta práctica comprende acontecimientos ocurridos en la interacción maestro-estudiante: esto incluye la intervención pedagógica antes y después de los procesos interactivos en el aula. Una vez más deja ver la importancia de las interacciones al interior de una institución educativa.

Mientras que, en la fase de intervención, adicional a docentes y personal administrativo, los actores pasan a ser los estudiantes activos de la institución, a diferencia de la etapa de investigación, donde fueron estudiantes desertores. La construcción de conductas no éticas que desertores manifestaron, tienen una relación de similitud con las conductas que estudiantes activos expresaron, tales como, *el docente repite la clase por la falta de planeación, el docente desvía el tema central de la clase para hablar de asuntos personales y el docente ejerce acoso no verbal con estudiantes.*

Esta similitud de conductas, afirma que se continúan desarrollando las mismas prácticas docentes, las cuales, no coinciden con los indicadores de desempeño que nos comparte Miller (2019), tal como relaciones interpersonales, planeación de trabajo e innovación.

No obstante, la deserción en la institución, no se reduce solamente a la práctica docente, los factores relacionados al desarrollo de una ética profesional como lo es el personal administrativo y ética estudiantil reflejados en este estudio, dejan ver la corresponsabilidad que implica, puesto que, una conducta no ética

desarrollada por alguno de los actores educativos, está estrechamente relacionada con las acciones que los demás actores desempeñan en la institución, de ahí la importancia de su intervención a partir de todos los actores educativos.

Ante esto, Vélez (2006) afirma:

La educación acontece en un contexto de valores y supone compromisos éticos. Así, toda institución educativa tiene una responsabilidad ética con la comunidad a la que pertenece. En el caso particular de la universidad, este compromiso es mayor pues no solo se expresa en su acción formadora de valores sino también en su rol como conciencia crítica de la sociedad y facilitadora del mejoramiento de la misma a partir del conocimiento y de la cultura que construye. Le corresponde a la universidad tomar conciencia de este objetivo, hacerlo propio y traducirlo en acciones concretas de reflexión y formación permanente de toda la comunidad educativa. El problema ético atraviesa las funciones de docencia, investigación y servicio de la universidad y constituye un aspecto importante de su proyecto educativo institucional; y en lo que respecta a su función de formar profesionales, es su responsabilidad ofrecerles una sólida preparación académica y también una buena formación ética que respalde su actuar profesional. (p.11)

De aquí, la relación a lo que se hace referencia un párrafo antes: una conducta no ética desarrollada por alguno de los actores educativos, está estrechamente relacionada con las acciones que los demás actores desempeñan en la institución. De tal manera que Vélez vincula la responsabilidad de la institución en la formación profesional y ética de los docentes.

De acuerdo con Blumer (1982), respondiendo con sus aportes del interaccionismo simbólico a la comprensión de la realidad, desde la perspectiva que los actores han construido simbólicamente a lo que es ser un docente ético y no ético, al mismo tiempo que pasa con la construcción simbólica del estudiante y personal administrativo.

En relación a ello, en su obra “El interaccionismo simbólico: perspectiva y método”, basada en tres premisas, muestra, en la primera que:

El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo, objetos físicos, como árboles o sillas; otras personas como una madre o un dependiente de comerciό; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos, instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas como las órdenes o peticiones de los demás; y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. (p.2)

Se entiende entonces que los significados que los actores educativos le atribuyen a sus prácticas, aquellas que se gestan en los espacios educativos, constituyen el eje central debido a que estas direccionan las acciones de quienes las ejercen. Por tanto, al percibir de manera distinta los roles educativos en los procesos de la institución, tanto de la práctica docente como del quehacer profesional de las y los administrativos y el compromiso ético del estudiante, cada uno desde el significado que le da al rol que desempeña y los actores con los que

interactúa, caracterizando de esta manera dichas prácticas en función del escenario y los sujetos y/o actores con los que interactúa.

Por tanto, en el espacio educativo, los actores viven inmersos en una realidad que es constituida socialmente, lo que involucra a diferentes agentes sociales, los cuales son entes activos que articulan su conducta con base en sus aprendizajes y según la manera como definen el momento en que interactúan. De esta manera, los significados que los actores construyen acerca de su práctica se puede manifestar en las acciones que estos realizan (Vergara, 2016, p. 78).

Los actores educativos juegan un factor fundamental en la vida académica de la institución y, por ende, en la deserción al interior de la misma. La construcción colectiva de los principios éticos educativos debe gestar el inicio de una fase de reconfiguración y revaloración de las prácticas docentes, estudiantiles y administrativas en la institución, permitiendo el análisis, resignificación y consenso de aquellas conductas que propicien ambientes adecuados para toda la comunidad universitaria.

Ante esto, Marines & Flores (2021) menciona que el desarrollo de una práctica docente tiene una estrecha relación con la deserción estudiantil:

Es un riesgo muy grande tener dentro del aula docentes pocos competentes, ya que se convierten en entes potenciales de abandono de los alumnos del aula escolar, desfigurando el ser y la misión de la educación misma y en los diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje compartidos en el aula de

clase, convirtiendo al estudiante en víctima de estas anormalidades motivándolos al abandono del aula escolar. (p.56)

Los aportes que realizan las autoras, dejan ver que el docente funge un papel fundamental en la vida académica del estudiante, que tiene injerencia en la toma de decisiones del mismo, de tal manera que se convierte en un riesgo educativo, impulsando a la deserción estudiantil.

Continuando con el rol del docente en el aula, de acuerdo con Vélez (2006) afirma que el docente se convierte en un ejemplo a seguir para el estudiante:

A la vez que enseña su materia, está influyendo en los alumnos, está “predicando con el ejemplo” según su estilo de enseñanza. Esta dimensión, juega un rol importante en la configuración de unos significados y valores de los que el colectivo docente y el alumnado no suelen ser conscientes. Es una dimensión difícil de percibir, pero presente en toda intervención educativa pues se transmite desde la diversidad de actividades educativas que se realizan día a día, empezando por los comportamientos individuales del profesorado. (p.5)

Es así que, a partir del significado que los actores de la institución les atribuyen a las acciones, han construido una representación simbólica y mutuamente del docente, del estudiante y del administrativo, lo que pone en manifiesto que se caracteriza a un docente desinteresado por su ejercicio profesional, con poco compromiso, que tiene que desviar el tema central por falta de planeación de su clase, excluyéndolo de un trato digno; se caracteriza a un

docente con poco dominio de la profesión, así como también la falta de habilidades pedagógicas en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Ya mencionado con anterioridad, las conductas éticas y no éticas desarrolladas por los actores educativos, tienen una estrecha relación entre sí. Se habla, de una corresponsabilidad ética. Pasando a los actores educativos de la parte organizacional y/o administrativa, también, han sido caracterizados en función de las interacciones con los demás actores, de tal manera que, en una entrevista, un colaborador menciona que *nos saturamos de actividades y a veces dejamos procesos inconclusos, no damos seguimiento y le damos más importancia a otras cosas* (P.A4.2022). La saturación de actividades por parte del personal administrativo es asociada al incumplimiento de estas, expresando la razón principal por la cual dejan de lado o inconclusos procesos importantes para el funcionamiento óptimo de la institución. Esta conducta lleva al personal administrativo a asociarla con la parte ética del quehacer profesional, reflexionando sobre su propio actuar en la institución.

De tal manera que, esta conducta está relacionada a la falta de capacitación docente en estrategias de enseñanza aprendizaje, puesto que, es deber ético de la institución impulsar la actualización pedagógica y disciplinar de sus docentes. Asimismo, en el compromiso ético del estudiante, este, debe exigir y reportar las conductas no éticas que ejercen docentes, administrativos y sus pares, directamente a la institución; de lo contrario, no rompe con la caracterización o la idea que se tiene del alumno, mostrándose como un estudiante desinteresado por su formación con calidad.

El buen desempeño de los colaboradores de una institución educativa, afirma Paz, Núñez y García (2016) que el rol del liderazgo ético en las organizaciones educativas cobra un papel de vital importancia:

En líneas generales, una organización académica, bajo la conducción de un liderazgo ético suscribe buenas prácticas organizacionales bajo criterios pautados en la acción guiada por valores; hace que sus colaboradores realicen su trabajo mejor, sean más felices, rindan más, y que además exista en la institución un clima humano de cooperación y entendimiento, mediante la búsqueda de la calidad, como una meta constante de perfeccionamiento organizacional. (p.158)

Lo anterior, ejemplifica de manera muy sencilla lo que Pérez, Hernández y Gamboa (2015) comparten al inicio de esta discusión, es decir que, la ética toma sentido y se constituye a partir de la interacción con el otro, de tal manera que, en una organización, el desempeño ético que ejerza el líder institucional, coadyuva a elaborar una serie de acciones que son interpretadas por sus colaboradores que, en función de estas, serán desarrolladas también sus acciones, es decir, basándose en el significado que extrae de su interpretación. Tal como lo menciona Blumer (1982), en la teoría del interaccionismo simbólico, se trata de una serie de actos recíprocos.

A través de los aportes teóricos que aquí se han plasmado, se entiende que la deserción escolar es un acto realizado por un estudiante, que al mismo tiempo se encuentra en interacción con el resto de los actores educativos que integran la

institución: personal docente y administrativo, comunidad estudiantil de esta misma, motivo por el cual, no es un hecho que deba considerarse aislado.

De tal manera que, la deserción es el significado que se extrae de una acción interpretada por los actores educativos que le rodean, es decir, al estar en interacción con sus docentes, compañeros de clase y personal administrativo, se ha caracterizado a estos a través de sus acciones, lo que está influyendo en la toma de decisión del estudiante para abandonar sus estudios universitarios al interpretar que dichos actores desarrollan acciones como docentes que no planean sus clases, administrativos que no ofrecen un trato amable y compañeros de clase que muestran desinteresados durante la misma, lo que lo lleva a generar acciones recíprocas, en este caso, la deserción.

Lo mismo pasa con los demás actores, quienes desde su interpretación aluden a la deserción como consecuencia de una serie de conductas no éticas de todos los implicados relacionadas entre sí. Ante esto, Pérez, Hernández y Gamboa (2015) afirman que la ética debería ser una decisión por conciencia, sin embargo, a partir del acelerado mundo de las tecnologías, necesita presentarse como principios regulatorios ante la falta de valores, para que la persona estructure sus conceptos normativos y sus prácticas. Resultado de ello, la comunidad educativa de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, pueda resignificar sus prácticas al interior de la institución y constituir en colectivo los principios éticos que coadyuven a construir relaciones éticas para una mejor interacción entre actores.

CONCLUSIONES

A pesar de los innumerables estudios de investigación e intervenciones existentes para dar respuesta a la deserción escolar universitaria, sigue siendo un problema presente en las universidades. Los diversos factores que rodean a este fenómeno, resultado del diagnóstico, demuestran que no debe entenderse como un hecho individualizado, puesto que, se deja ver la existencia de factores personales, institucionales, económicos y académicos, los cuales permean y complejizan la deserción. Esto, responde a la demanda socioeducativa que exigió, desde una mirada holística el desarrollo de una intervención profesional, específicamente en la dimensión institucional, siendo esta la que le compete de manera directa a la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

A partir de los resultados obtenidos en la fase de investigación del fenómeno, se expresó en la institución que, la deserción está relacionada a una serie de conductas no éticas, ejercidas por los actores educativos: desertores, docentes y personal administrativo en función de los significados que resulta de la interpretación de acciones ajenas y que, desde la perspectiva de estos, se traduce en un problema relacional que se gesta en la interacción entre actores. Siendo un problema que se constituye en la interacción con el otro, la teoría del interaccionismo simbólico de Blumer, permitió explicar de manera puntual que el individuo en la interacción con el otro, gesta una serie de significados resultado de su interpretación de acciones ajenas, que se configuran en un proceso recíproco de estas mismas.

Para ello, la participación de todos los actores educativos fue de vital importancia, de tal manera que, en la fase de intervención, la estrategia *Juntos por una comunidad ética universitaria* permitió construir espacios de reflexión y participación de estudiantes, docentes y personal administrativo quienes en conjunto elaboraron una serie de propuestas basadas en el diagnóstico, resultado de la primera fase.

En este acercamiento al desarrollo de la estrategia de intervención, se hizo visible que la deserción es un tema que preocupa a todos los actores involucrados, y ello, se manifestó a partir de la reflexión, participaciones y construcción de principios éticos durante las sesiones. Sin embargo, también deja ver que hay un vacío en la atención a dicha problemática, al coincidir entre participantes que no hay estrategias claras y sólidas por la institución para su atención. La construcción de estos espacios invitó a la reflexión colectiva, que entrevió la importancia de resignificar las relaciones entre los participantes.

Desde esta perspectiva, normativizar los principios éticos educativos que deben orientar la práctica de los actores en la institución, puede favorecer el desarrollo de en un proceso sensibilizador y concientizador que brinde las herramientas necesarias para propiciar procesos de autoreflexión y autoevaluación permanente entre estos. De tal manera que, a través de la resignificación del problema, se pueda modificar las conductas determinadas como malas prácticas.

Dar voz a todos los actores implicados en la intervención representó obtener un mayor acercamiento a la realidad que acontece, enriqueciendo el proceso a partir de la propia experiencia de los actores. Estas acciones, deberán ser retomadas por

la propia institución, puesto que, pueden favorecer en la atención al problema, dado que, es un tema de interés de todas y todos los actores implicados. Muestra de ello, fueron las horas extendidas en las sesiones para las cuales se tenía un tiempo programado de 90 minutos, las cuales, se extendieron a más de 120 minutos debido a la participación activa.

Un aspecto sumamente interesante, que debe traerse a esta reflexión, resultado del análisis de las fases de investigación e intervención fue que, en la primera, se entrevistaron a desertores, docentes y personal administrativo; en la segunda, la intervención fue con estudiantes, docentes y personal administrativo. Resultado de esto, entrevió que las conductas éticas que mencionaron desertores durante las entrevistas tienen un grado fuerte de coincidencia con lo que mencionaron los estudiantes activos de la institución, así como también, se hace presente en el personal docente. Esto, refleja que en la institución se continúan ejerciendo las mismas prácticas que carecen de los principios éticos que tienen relación con la deserción universitaria, motivo de fuerza que manifiesta el llamado de una comunidad educativa a la atención de dicha problemática.

De tal manera que, la construcción de relaciones éticas en la institución, a partir de espacios reflexivos y de participación de todas y todos los actores educativos, es una alternativa que puede incidir en la toma de decisión del estudiante a hora de determinar continuar con su trayectoria escolar. Esta construcción de relaciones, promoverá en primer momento, ambientes de mayor comodidad y seguridad al estudiante, otorgándole un significado al espacio donde se encuentra. Se trata entonces, de profesores que se comprometan con su

ejercicio docente, de manera responsable y ética. Asimismo, desde la actuación de ética profesional que el personal administrativo desarrolle, se entrelazará con el desarrollo de mejores prácticas institucionales, puesto que, en esta relación ética, el compromiso colectivo permite una mayor reflexión en función de que todas y todos van encaminados a alcanzar una misma misión institucional. Sin dejar de lado, la importancia que tiene el actuar ético de las y los estudiantes en estos espacios tan importante, quienes se vuelven pieza clave en un proceso formativo que requiere de un mayor compromiso ético a su propia formación.

La reflexión colectiva de manera constante, generará las pautas que orienten y regulen las acciones y prácticas educativas que se han generado por generaciones en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, lo que representa un compromiso social de este centro educativo, con la formación de calidad de profesionales del Trabajo Social para una sociedad que demanda la atención de necesidades y problemas de carácter urgente.

Sin duda, el profesional del Trabajo Social como agente de cambio representa un elemento clave en el diseño, implementación y evaluación de estrategias y proyectos de intervención en materia educativa, idóneo por su formación integral y holística, quien en su ejercicio profesional ha destacado por contar con las capacidades, habilidades y conocimientos fundamentales para conocer y detectar las necesidades sociales reales que imperan en los sectores más demandados de la sociedad.

Como parte de los objetivos del trabajador social dentro del contexto educativo, éste, debe considerar precisar en las necesidades y problemáticas

manifestadas en las y los estudiantes de la institución, relacionando estas, a partir, no solamente del contexto educativo inmerso, sino que, debe abordar desde la vida social dentro y fuera del centro educativo. Esto permitirá identificar y comprender las situaciones externas a la institución que pueden estar afectando la vida académica del estudiante, a fin de aportar, de manera eficaz, mejores propuestas de intervención y, sin olvidar, dar una mayor importancia a las experiencias vividas por los mismos.

Lo anterior, permite generar para Trabajo Social nuevas líneas de generación de conocimiento, en materia de un fenómeno como lo es la deserción universitaria, ya estudiado desde otras disciplinas, pero poco investigado e intervenido desde la perspectiva de la profesión. Esto, se entrevió a partir del estado del arte, en el cual, se realizó una investigación minuciosa de la participación del Trabajo Social en la deserción escolar universitaria, desde estudios de investigación como de intervención, tanto a nivel nacional como internacional, quedando México, como un país que no tiene aportaciones científicas al fenómeno desde la profesión, lo que da cuenta de un escenario con pertinencia para la profesión.

REFERENCIAS

- Acosta, L. (2005). Guía práctica para la sistematización de proyectos y programas de cooperación técnica. *Oficina Regional de la FAO para América Latina y El Caribe*.
- Agenda 2030 en América Latina y el Caribe. (2015). Educación de calidad. <https://agenda2030lac.org/es/ods/4-educacion-de-calidad>
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). (2020). *El Acuerdo Nacional por la Unidad en la Educación Superior frente a la emergencia sanitaria provocada por el Covid-19. México*. Recuperado de: https://web.anuies.mx/files/Acuerdo_Nacional_Frente_al_COVID_19.pdf
- Balladares, (2019). La ética profesional y su aporte en el ambiente laboral. Universidad Técnica de BabaHoyo.
- Bornholt, E. y Sánchez, A. (2009). Ética. Centro de Ética. Universidad de Marroquín.
- Blumer, H. (1982). El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método. Hora. S.A. Barcelona.
- Cárdenas, O. (2018). Categorías para el análisis del abandono y permanencia escolar en la educación superior. *Revista Cumbres*, ISSN 13909541 (5) 1, 21-40.
- Castillo, E., y Martínez, N. (2011). Deserción Universitaria: un modelo de ruta prospectivocensal, con primo-inscritos en el primer semestre del 2010-2011 en UCAB-Caracas. *Universidad Católica Andrés Bello*.
- Castorina, J. (1996). Piaget en la educación. Debate en torno a sus aportaciones. México: Paidós. (p.27).

- Cuén, H. (2006). *Programa Institucional de Tutorías. Universidad Autónoma de Sinaloa*. Culiacán de Rosales: UAS. (p.6).
- De Lella, C. (1999). Modelos y tendencias de la formación docente en *Desarrollo escolar*, Perú, OEI. Disponible en <http://www.oei.es/cayetano.htm>.
- Dzay, F. y Narváez, O. (2012). *La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil*. Ed. Manda.
- Díaz, F. (2019) La educación da sentido de humanidad. Boletines UAM. <https://www.comunicacionsocial.uam.mx/boletinesuam/420-19.html#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20tiene%20que%20ir,D%C3%A9%20Barriga%2C%20investigadora%20especialista%20en>
- Escobar, J. (2007). La deserción escolar: un problema que se debe enfrentar desde varias dimensiones. *El Observatorio Regional*.
- Fernández, E. (2017). Una mirada a los desafíos de la educación superior en México. *Innovación Educativa*, 183-207.
- Fernández, T., & Ponce, L. (2011). Trabajo Social con familias. *Modelos de intervención en trabajo social*. Ed. Académicas, Madrid, España. 228-234.
- Flick, U. (2007). Grupos de discusión. En *El diseño de investigación cualitativa*. Moratas.
- Galindo, J. (2014). Erving goffman y el orden de la interacción. *Acta Sociológica*. (66). Pp. 11-34
- González, L. (2005). Estudio sobre la repitencia y deserción en la educación superior chilena. *Digital Observatory for Higher Education in Latin America and the Caribbean*.
- Greenwood, D. (2000). De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas. *Antropología Social*, 27-49.

- Guba, E. y Lincoln Y. (1994). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa en: Denmam, C., y Haro, J. (comps). *Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. Hermosillo, Sonora, 113-145.
- Hernández, A., Álvarez, J., y Aranda, A. (2017). *El problema de la deserción escolar en la producción científica educativa*. Obtenido de Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades: <https://www.redalyc.org/pdf/654/65456040007.pdf>
- Hernández, R. (2014). Investigación Cualitativa. En *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill Education Interamericana.
- Hernández, S. (2010). Educación y ética. *Sociológica (México)*, 25(72), 215-227. Recuperado en 14 de octubre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732010000100010&lng=es&tlng=es.
- Himmel, E. (2002). Modelo de Análisis para la deserción estudiantil en la educación superior. *Revista Calidad de la Educación*, (17), 91-108.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI). (2018). *Estadísticas a propósito del día mundial de la población*. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/poblacion2018_Na
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI). (2020). *Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) 2020*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/investigacion/ecovided/2020/>
- Londoño, F. (2012). Factores de riesgo presentes en la deserción estudiantil en la Cooperación Universitaria Lasillista. *Revista Católica del Norte*. (38).
- Marines, D., y Flores, E. (2021). La Influencia de las prácticas docentes en la deserción escolar. Universidad de la Costa. Barranquilla.

- Martínez, N. (28 de Noviembre de 2006). *El Universal*. Obtenido de <https://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/145977.html>
- Martínez, S., y Agüero, J. (s.f.). La intervención social desde la perspectiva del Trabajo Social emancipador.
- Miller, J. (2019). La ética profesional docente para un mejor desempeño laboral. Universidad de Educación, Ciencia y Tecnología. Colombia.
- Navarrete, N. (2016). El papel del trabajo social en el ámbito educativo. *Folios de humanidades y pedagogía*, 37-46.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (OCDE). (2017). *Panorama de Educación*. (p.4). Recuperado de: <https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EAG2017CN-Mexico-Spanish.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (OCDE). (2018). Obtenido de Education at a Glance 2018: OECD Indicators: <https://doi.org/10.1787/eag-2018-en>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (OCDE). (2019). *Higher Education in Mexico: Labour Market Relevance and Outcomes, Higher Education*. Obtenido de <https://doi.org/10.1787/9789264309432-en>
- Paz, A., Núñez, M., García, J., y Salom, J. (2016). Rol del liderazgo ético en organizaciones académicas. *Opción*, 32(12), 148-168.
- Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. (2019). *Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 México*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/cenace/acciones-y-programas/plan-nacional-de-desarrollo-2019-2024-195029>
- Pérez, M. (2016). Las prácticas educativa y docente en un grupo de profesores universitarios. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XLVI, núm. 2, pp.99-112

- Pérez G, Hernández, A y Gamboa S, (2015). La ética en la formación del ingeniero de minas: representaciones sociales de actores educativos. *Tecnura*, 19(44), 201-208. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.tecnura.2015.2.a15>
- Piaget, J. (1973). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Barral.
- Prieto, A., y Zambrano, B. (2005). Ética y liderazgo transformacional en la docencia. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, ISSN 13170570, 7 (1). 81-91
- Puyol, B., y Hernández, M. (2009). Trabajo Social en Educación. *Curriculum*, 97-117.
- RAE. (2020). *Real Academia Española*. Obtenido de Desertar: <https://dle.rae.es/desertar?m=form>
- Ramírez, T., Bello, R., y Salcedo, A. (2016). El uso de los términos abandono y deserción estudiantil y sus consecuencias al momento de definir políticas institucionales. Escuela Politécnica Nacional.
- Ridruejo, P. (1982). *Interaccionismo simbólico*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría Sociológica Contemporánea*. Mcgraw-Hill/Inter Americana de España, S. A.
- Rodríguez, J., y Leyva, M. (2007). La deserción escolar universitaria. La experiencia de la UAM. Entre el déficit de la oferta educativa superior y las dificultades de la retención escolar. *El Cotidiano*, 98-111.
- Rojas, C. (2011). Ética profesional docente: un compromiso pedagógico humanístico. *Revista Humanidades*. ISSN 22153934, (1), 1-22.
- Rojas, M. (2009). El abandono de los estudios. Deserción y decepción de la juventud. Año VI, Número 10, V4 (2009), pp. 75-94

- Romero, M., Rodríguez, C., y García, I. (2013). *Programa de Seguimiento de Ingreso, Trayectorias y Egreso Estudiantil*. Culiacán: UAS. (p.38).
- Sánchez, M. (2018). *Factores que influyeron en los estudiantes universitarios desertores, semestre 2018-i, de una Universidad Privada de Chiclayo, 2018*. Recuperado de: <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/7002?show=full>
- Sánchez,V. (2007). *Ética*. Debolsillo, México. (19-23)
- Sarramona, J. (1989). *Concepto de educación. Fundamentos de Educación*. España.
- Sarramona, J. (1989). *Concepto de Educación. Fundamentos de Educación*. Obtenido de <https://www.uv.mx/personal/rdegasperin/files/2011/07/Antologia.Comunicacion-Unidad1.pdf>
- Seminara, M. (2021). De los efectos de la pandemia COVID -19 sobre la deserción universitaria: desgaste docente y bienestar psicológico estudiantil. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 33(2), 402-421. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i2.360>
- Spivak, G., y Shure, M. (1974). *Social Adjustment of Young Children: A Cognitive Approach to Solving Real-Life Problems*. San Francisco (CA): Joseey Bass.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (s.f.). Obtenido de Glosario Educación Superior: http://dsia.uv.mx/cuestionario911/material_apoyo/glosario%20911.pdf
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2008). *Glosario. Terminos utilizados en la Dirección General de Planeación y Programación*. (p.22). Obtenido de <http://cumplimientopef.sep.gob.mx/2010/Glosario%202008%2024-jun-08.pdf>

- Taylor, S., y Bogdan, R. (2002). Entrevista en profundidad. En *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. (págs. 100-32). España: Paidós.
- Tello, N. (2013). Pensando el Trabajo Social desde el Trabajo Social. *Revista Cuaderno Académico del laboratorio Syndesmos*, (5), 32-44.
- Tello, N. y Ornelas, A. (2015). Estrategias y modelos de intervención en Trabajo Social. Aportes para su construcción. *Cuadernillos de Trabajo Social, UNAM*.
- Tinto, V. (1982). Limits of theory and practice of student attrition. *Journal of higher education*, 53 (6), 687-700.
- Tomas, L. (2013). Análisis de la deserción universitaria, un problema estructural de la educación superior. Buenos Aires, Argentina.
- Torres, J., Acevedo, D., y Gallo, L. (2016). Causas y consecuencias de la deserción y repitencia escolar: una visión general en el contexto latinoamericano. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(2), 48-56.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO). (2016). *Día Internacional de la Alfabetización* .(p.1).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO). (2021). *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo*. Obtenido de <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Educacion.pdf>
- Vélez, O. (2006). La relación profesor-alumno en el aula como espacio de formación ética en la Universidad. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 2(1), 1-21.
- Vergara, F. (2016). La práctica docente. Un estudio desde los significados. *REICE-Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 3(1), 685-697
- Willmann, O. (1984). *Teoría de la formación humana*. Madrid: Zubiri.

Ziehl, D. (2022). La educación superior en personas con discapacidad. Disponible en: https://issuu.com/helladelcoyote/docs/lhdc_99_f/s/17732443

ANEXOS

a) *Guion de entrevista a estudiantes desertores*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL MAZATLÁN
PROGRAMA EDUCATIVO DE MAESTRÍA EN TRABAJOS SOCIAL

Guion de entrevista en profundidad

PRESENTACIÓN.

Objetivo: Determinar los factores de deserción estudiantil universitaria desde la perspectiva de los actores educativos: desertores, personal docente y administrativo del programa educativo de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Edad: ____ Sexo: ____ Estado civil:

Grado que cursaba cuando decidió dejar los estudios:

Ocupación actual:

Lugar de origen: _____ Actualmente reside en: _____

1. Al concluir tus estudios de bachillerato, ¿Se incorporó inmediatamente a la universidad?
2. Durante el bachillerato, ¿Recibió orientación educativa?
3. ¿Realizaste examen EXANI II para el ingreso a la carrera?
4. ¿La carrera de Trabajo Social fue su primera opción?
5. ¿Reconoce los motivos que le llevaron a tomar la decisión de abandonar sus estudios universitarios?
7. ¿Qué factores considera que influyeron en la decisión de abandonar sus estudios?

Dimensiones:

- a) Individuales/personales (Embarazo, divorcio, hijos, familiares) Otro:
- b) Socioeconómicos (Bajo recursos) Otro:
- c) Laborales (Tiempo) Otro:
- d) Institucionales (Administrativos) Otro:
- e) Pedagógicos (Práctica docente) Otro:
- f) Académicos (Hábitos de estudios) Otro:

8. Puede compartir como influyó X MOTIVO en su decisión de desertar.

9. ¿Qué cree que hubiera evitado que tomara esa decisión?
10. ¿Cómo fue su experiencia en la Facultad?
11. ¿Cuál es su opinión respecto a la profesión de Trabajo Social?
12. ¿Volvería a incorporarte a la Facultad?
13. ¿Considera que la Facultad puede mejorar en algún aspecto en particular?
14. Actualmente, ¿te encuentras incorporado a otra carrera universitaria?

CIERRE. Agradecimientos

b) Guion de entrevista a docentes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL MAZATLÁN
PROGRAMA EDUCATIVO DE MAESTRÍA EN TRABAJOS SOCIAL

Guion de entrevista en profundidad

PRESENTACIÓN.

Objetivo: Determinar los factores de deserción estudiantil universitaria desde la perspectiva de los actores educativos: desertores, personal docente y administrativo del programa educativo de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

1. Existe un problema de deserción escolar en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán?
2. Cuáles crees que son los factores o motivos por los cuales están desertando los estudiantes en esta facultad?
3. ¿Existen programas o proyectos desde la institución para atender la deserción escolar?
4. ¿En qué consisten?
5. ¿Tienes alguna participación directa o indirecta en ellos?
6. ¿Dichas estrategias, han tenido alguna limitación para su implementación?
7. Si la respuesta es no, ¿Por qué piensas que no se han desarrollado estrategias de intervención para dicho problema?
8. ¿Cuál sería tu propuesta para atender la deserción escolar?

CIERRE. Agradecimientos

c) Guion de entrevista a personal administrativo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL MAZATLÁN
PROGRAMA EDUCATIVO DE MAESTRÍA EN TRABAJOS SOCIAL

Guion de entrevista en profundidad

PRESENTACIÓN.

Objetivo: Determinar los factores de deserción estudiantil universitaria desde la perspectiva de los actores educativos: desertores, personal docente y administrativo del programa educativo de Licenciatura en Trabajo Social modalidad escolarizada en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

1. Existe un problema de deserción escolar en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán?
2. Cuáles crees que son los factores o motivos por los cuales están desertando los estudiantes en esta facultad?
3. ¿Existen programas o proyectos desde la institución para atender la deserción escolar?
4. ¿En qué consisten?
5. ¿Tienes alguna participación directa o indirecta en ellos?
6. ¿Dichas estrategias, han tenido alguna limitación para su implementación?
7. Si la respuesta es no, ¿Por qué piensas que no se han desarrollado estrategias de intervención para dicho problema?
8. ¿Cuál sería tu propuesta para atender la deserción escolar?

CIERRE. Agradecimientos